

H
3
289

29 to 5 8

1 -
27-189

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20

H
3
289

1
H-189

23 to 5-8





DESENGAÑOS PHILOSOPHICOS:

PRIMERO,

EN QUE SE DEMUESTRA, QUE LAS RAZONES
*Seminales de San Augustin, admitidas, y explicadas por los Doc-
tores solemnnes, no son los Compendios Cartesianos.*

SEGUNDO,

EN QUE SE REDUCEN LOS NUEVOS SYSTEMAS
*Philosophicos, excepto el Cartesiano a el Aristotelico de las Escuelas,
por la Clave de la famosa distincion de Potencia, y Acto.*

TERCERO,

EN QUE SE CONCLUYE, QUE LA PHILOSOPHIA
*de las Escuelas obtine de justicia la primacia, que possede sobre las
Modernas, por authoridad, por experiencia, y por razon.*

ESCRIBIALOS

EL M. R. P. Fr. JUAN DE NAXERA,
*de el Orden de Minimns, Lector Jubilado, Chronista de el Orden,
Padre de la Provincia de Sevilla, Examinador Synodal de su Arzo-
bispado, y del Obispado de Cadiz, y Consultor, que fue,
de la Real Sociedad de Sevilla.*

SACALOS A LUZ D. JUAN VAZQUEZ DE CORTES,
Medico de la Ciudad de Sevilla.

Año de



1737.

CON LICENCIA:

Impresso en Sevilla, en la Imprenta de las Siete Revueltas.

APROBACION DE EL M. R. P. Fr. JUAN DE RESSA;
*Lector Jubilado, Calificador de la Suprema, Examinador Synodal
 de el Arzobispado de Sevilla, y Obispado de Cadiz, Padre de la
 Santa Provincia de los Angeles, Ex-Ministro Provincial, y
 Padre de la de Andalucia de la Regular Observancia de N. S. P.
 S. Francisco.*

LOS Desengaños Philosophicos, que ofrece à
 el Publico el Rmo. P. Mro. Fr. Juan de Na-
 xera, de la Religion esclarecida de los Minimos,
 me manda registrar el señor Doctor Don Antonio
 Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia
 Patriarchal, y Metropolitana de Sevilla, Provi-
 sor, y Vicario General en ella, y su Arzobispa-
 do, & c. El precepto es arduo; porque es debil
 la vista humana, para atender de los Minimos la
 admirable subtileza. Quatro Minimos adornan
 lo dilatado de el Mundo; (1) y solos tres esmal-
 tan lo concisso de este Escrito: Uno natural,
 otro artificial, y el tercero Regular. El Minimo
 Regular, en su Author; el Minimo artificial, en
 su forma; y el Minimo natural, en su materia: y
 si en aquellos Minimos se acredita Maximo el
 Artifice Supremo, (2) en estos Minimos se osten-
 ta maximo este precioso Artificio. Servirà de Mi-
 croscopio (3) la luz de la obediencia, para mirar
 el Analysis delicado de esta Obra.

La harmoniosa composicion de los Elementos,
 la generacion admirable de los Mixtos, la
 multitud de principios, que concurren à su ser,
 es la materia, que se trata en esta Obra, y se ex-
 plica con singular agudeza. Concreta el Author
 la materia primera, y la adorna de Razones Se-
 minales; porque sigue con mas rendimiento, que
 à Pythagoras su discipulos, (4) à el Phenix sin-
 gular de los mayores Maestros. Abraza el Aser-
 to; pero duda de el modo. En las Razones Se-
 minales prescinde subtil el modo de la substancia:
 en la substancia de el systema no hai riesgo: en
 el modo de ponerlas cabe peligro; y quiere mas

(1)
*Quatuor sunt mi-
 nima terra. Prov.
 30.*

(2)
*Eminet in minimis
 maximus ipse Deus.
 Poet. apud Corn.
 cap. suprap.*

(3)
*A mandatis tuis
 intellexi. Psalms
 118.*

(4)
*pythagoreis licuit
 esse sui Magistri
 mancipiis, & loco
 Analytica demon-
 strationis habere
 Ipse dixit. Caram.
 Theolog. Reg.
 tom. 2.*

(5)
Præstat ad Peripateticus doctrinam nobis notam redire, quam cum Cartesio in mari ignoto naufragari. Tom. ubi sup. epist. 44. Vide ibi plura ad præsens systema pertinentia.

(6)
Vidimus stellam ejus. Matth. c. 2.

(7)
In columna nubis præcedebat. Num. 14.

(8)
Est quoddam ens tam magnum, ut omnia sit; tam parvum, ut nihil sit. Apud Gonet. disp. 4. art. 1. §. 1.

(9)
Neque est quid, neque quantum, neque quale, neque quidpiam eorum, quæ determinant ens. Arist. 6. Met. cap. 6.

(10)
Est minimum in quantitate, sed maximum in virtute. Berch. verb. Synap.

(imitando el parecer de el ingenioso Caramuel) el volverse à el Peripato, que naufragar con Cartesio. (5) A esto se dirige la Luz de esta Obra, à poner à la vista los riesgos de este systema. Escollos, y peligros amenazaban à los Magos, y à los Hijos de Jacob. De todos triumpharon felices, estos en el Desierto, aquellos en el Oriente; porque les precedia la luz de una Estrella, (6) el resplandor de una Columna; (7) y como gobernaron por estas luces sus pasos, precavieron los escollos. Ambos Faroles symbolizaban la Fè, en comun inteligencia. Vaya la Fè por delante, y admitanse las Razones Seminales. Como se gobiernan por la luz de esta Columna firmíssima, defendase qualquiera de los systemas. Poco importa, que camine el discurso por esta, ó aquella senda, si lleva siempre à la vista el resplandor de esta Estrella; porque prevenido de sus luces, precaverà el riesgo de los errores. Ilustrado de esta luz las enseñó Nuestro Gran Padre San Augustin. Así las defienden las Escuelas, y así las propone el Author de este Escrito, manifestando los riesgos, para precaver escollos; previniendo los peligros, porque vayan seguros. Declara con singular energia la essencia de la materia primera. Preguntaron en Athenas sus ingeniosos Philosophos, si era dable un Ente tan grande, que fuesse todo, y tan pequeño, que fuesse nada? (8) Sin resolver se quedaron admirados: No havian visto à la materia primera; que describe este systema, todo, y nada. Nada de las sensibles especies en su sèr absoluto participal metaphysico, el todo de lo sensible en lo modal, y feminal relativo: la percibe tan pequeña; que es nada *actu*; tan grande, esmaltada de las Virtudes Seminales, que es todo, *potencia*: como el grano de Mostaza, Maximo, y Minimo sin la menor repugnancia; porque como dice en su virtud, y virtud en su adorno; en la entidad es Minimo, y en la virtud es Maximo, (10) Así es

es la materia, que establece: Si la atendemos con sus Razones Seminales, es todo; si la miramos en su sèr absoluto metaphysico, es nada de las especies sensibles; nada *actu*, todo *virtute*. Es el Mannà, que admiraban los Hebreos. (11) Vian su entidad quantitativa, y la calificaban de Minima; (12) gustaban de su dulzura, y les parecia Maxima; (13) porque como depositò la Divina Magestad en lo leve de su substancia las Razones Seminales para todas las viandas, (14) era nada de los manjares comunes, y era el todo de los sabores. (15) Y aun por esto explicaban lo singular de su sèr por abstractos comunes; (16) porque no llegaron à penetrar sus conceptos peculiares. Por abstractos declaraban los Antiguos la materia; porque no alcanzaban lo particular de su substancia: el Author la concreta, la pone en los atomos; pero prescindie con las luces elevadas de su ingenio dos conceptos en este Minimo: Uno de acto, y otro de potencia: De acto entitativo absoluto, como ente metaphysico, participado de Dios; y así es termino de su infinita creacion: De potencia subjectiva receptiva de las formas materiales, como ente physico esmaltado de Razones Seminales; y así lo conoce el humano entendimiento, que se liga à los sentidos. Es producible, y cognoscible este Minimo natural; pero como es en su entidad primer sugeto, no puede producirlo lo criado; y como es insensible en su sèr absoluto, no alcanza à percibirlo lo racional sensitivo. Toda es doctrina de mi Maestro Subtil. (17) En este sèr absoluto Dios lo produce, y el Author lo define: con que ambos en el Minimo natural se acreditan superiores à lo humano, y lo criado: Dios, superior à lo criado en producir, el Author superior à lo humano en entender; porque penetra con singular agudeza, lo que por insensible se retira de la sensitiva racional analogia ad formam, igitur alio modo, vel in se, vel secundum se non est cognoscibilis, Lib. 2. dist. 12. quæst. 1. & 2.

(11)
Manhà quid est hoc? Ignorabant enim quid esset. Exod. 16.

(12)
Quasi semen Coriandri. Exod. ubi sup.

(13)
Omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem. Sap. cap. 16.

(14)
Ad quod quisque volebat convertebatur. Sap. ubi sup. Vid. Cornel. ibid.

(15)
Omne delectamentum, & c. Sap. ubi sup.

(16)
Substantia enim tua. Sap. ubi sup. *Hypostasis substantia, id est Manna; quod erat substantia.* Corn. ibid.

(17)
Dico igitur, quod materia secundum se in sua essentia est cognoscibilis, sed non à nobis: Non igitur sequitur: Est cognoscibilis in analogia ad formam, igitur alio modo, vel in se, vel secundum se non est cognoscibilis.

eional inteligencia. Este artificial microscopio, que se ofrece à el comun, le debemos à el Author, en que av ultando lo Minimo, se ostenta Maximo. (18)

(18)
In parvo cernuntur magna. Piscin. lib. 21.

(19)
Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia, & presumere digna horum, quae mihi dantur. Sap. 7. *Praemeditatio, & elocutio, quae duae sunt Doctoris partes.* Pined. de reb. Salom.

(20)
Maximus in minimo. D. August. in Psalm. 21.

(21)
In hoc uno tantum credimus insudasse Minervam. Politian. in laud. Plin.

(22)
Hic scriptor erit felix, cui littera verbum est: Expiciens longas novae per compendia voces. Manil. lib. 4. Astron.

(23)
Eminet in minimis. Ubi sup.

Hai muchos Doctos, que penetran con subtilidad las verdades mas ocultas; pero les falta facilidad para expresarlas. Otros faciles en la expresiva; pero tardos en percibir el arcano de la naturaleza. Ambas prendas esmaltaban à Salomon; porque era facundo, y agudo: penetraba con agudeza las verdades mas profundas, y se explicaba con singular elegancia. (19) Esto es lo mas raro de esta Obra: en la loquela, se esmaltaba de claridad sentenciosa; y en la penetracion, de singular agudeza. Declarar en poco mucho, es maravilla de el ingenio, es el elogio de este Minimo: (20) Pequeño, si atendemos sus folios; Grande, si miramos sus conceptos. Es como un mapa: en un Tomo muchos Libros, en corto espacio innumerables Escritos, con claridad expresados, con precision distinguidos. Parece, que los alambica el ingenio de el Author; (21) porque reduce à esta Obra Minima innumerables sistemas, recopila en breves lineas gran variedad de sentencias: adapta à la materia la pluma; y como trata de Seminales Compendios, se explica en periodos succinctos. Afsi escriben los ingeniosos, abreviando; la sentencia la reducen à una voz, la voz à una letra, la letra à lo Minimo de un punto; porque explicarse en Compendios es de el Escritor lo primoroso, es de un Notario lo raro. (22) Son las letras en las syllabas, lo que en los materiales compuestos los atomos. Unos, y otros son los primeros principios: estos de la naturaleza, aquellos de el arte. De su varia textura se origina la variedad de compuestos en lo physico, la diversidad de voces en lo vernaculo; y como delinear en un Minimo natural la perfeccion de el todo, es de Dios lo Maximo: (23) redu-

reducir varios Libros à un Compendio; es de el ingenio lo summo. Afsi escribia David. Reduxo à el Libro de los Psalmos todas las Historias de el antiguo, y de el nuevo Testamento: en una palabra sola expresaba la sentencia de el Propheta: en una voz figilaba su peregrino sentir; (24) esto es, escribir en cifra, e escribir como Maestro, acreditarse de agudo, (25) reducir los conceptos objetivos, aunque varios, y distintos, à Seminales Compendios. Millares de libros compendiarlos en uno, (26) es de los Psalmos lo raro, es de esta Obra lo agudo.

Como en el Libano las plantas, aqui se exceden las agudezas. Reducir sistemas tan varios à expresion tan succinta, es milagro de el arte; pero reducir sentencias tan discordes con solas dos voces, *acto*, y *potencia*, à una subtil concordata, es profundidad ingeniosa, es assombro de subtilidad. Esta fue la maravilla de Dios en la fabrica de el Mundo, reducir à una harmonia concordada la discordia de sus partes; (27) aunque huvo una grande diferencia: porque en Dios, para evitar la discordia, bastó una voz: (28) el Author, para dar la Concordata, necessita de dos, *acto*, y *potencia*. Varios ingenios intentaron concordar las Escuelas encontradas de el Angelico, y Subtil Maestro. Unos lo hicieron en Salamanca con aclamacion comun: otros lo defendieron en Roma con aplauso singular. Ambos siguieron la Purpura de Sarnano, que percibió una harmonia sonora en tan discordes sistemas: (29) lograron sus ingeniosas tareas la celebracion de muchos; pero excitaron la oposicion en no pocos. Esto mismo me recelo. En los Campos de Bona, de la guerra nace la paz: (30) lo contrario sucede en las Aulas de Minerva; porque de la concordia, es lo comun, que se origine la guerra.

erat: Discordia concors inter S. Thomam, & Scotum. Hugo Magnes. Apol. (Apol. fol. 13. num. 25. *Conciliatio inter D. Thom. & Scot.* Hauzeur collat. tot. Theg. (30) *Ex bello pax.* Saabedra express. polit.

(24)
Lingua mea calamus scribae velociter scribentis. Psal. 44. *tas: In singulis veritas, bis singula delite-scunt sententia, & mysteria.* Pined. ubi sup.
(25)
velociter scribentis, Alii acutè scribentis. Ubi sup.
(26)
In hoc libro spiritualis Bibliotheca instructa est. Caliod. Praef. in Psalm. *Communis quidam doctrina thesaurus est.* Aug. Serm. univers. Ambros. ibid.
(27)
Qui facit concordiam in sublimibus suis. Job 25. *vel in Angelis, vel in electis, in quibus est discordia concors.* Hugo hic.
(28)
Semel locutus est Deus. Psal. 61.
(29)
Roma Theses, quae rum epigraphae
erat: Discordia concors inter S. Thomam, & Scotum. Hugo Magnes. Apol. (Apol. fol. 13. num. 25. *Conciliatio inter D. Thom. & Scot.* Hauzeur collat. tot. Theg. (30) *Ex bello pax.* Saabedra express. polit.

(31)
Et in terra pax.
Lucæ 2.

(32)
Fasta est cum An-
gelo multitudo mi-
litiæ Cælestis. Ibid.
Quasi unus Ange-
lus non sufficeret
ad futuras pugnas,
convocatur multi-
tudo Cælestis mili-
tiæ. Zelad. in
Judith.

(33)
Angelus novam
doctrinam novæ na-
tivitatis edocuit.
Ibidem ibid.

(34)
Natus est vobis ho-
die Salvator Mundi.
Luc. ibid.

(35)
Qui facit utraq-
ue unum. Ad Ephes.
cap. 2.

(36)
In quibus est dis-
cordia concors.
Hug. ubi sup.

(37)
Minimus erit in
mille, & parvulus
in gentem fortissi-
mam. Isai. 60.

(38)
Ego enim sum minimus
Apostolorum. 1. ad Cor. 1.

(39)
Ut innotescat Principibus,
& Potestatibus per Ecclesiam.
(Putat per me
Ecclesie Doctorem. Cornel. in epist. Paul. proœm. cap. 3.)
multiformis sa-
pientia Dei. Ad Ephes. cap. 3.
(40) Minimus vocatione.
Cornel. ibid.
(41) Cornel. ubi sup.
(42) Omnis scriba doctus in Regno Cælorum: :
profert de thesauro suo nova, & vetera. Matth. 13. Plenè plenissime doctus.
Abul. hic. (42) Non dixit vetera, & nova: Quod unquam dixisset, nisi
maluisset meritum ordinem servare, quàm temporum. S. Aug. lib. 20. de
Civitat. cap. 16.

ra. En Belen se vieron aparatos, y se oyeron vo-
zes: las voces de paz, (31) el aparato de guerra.
(32) Se proponia una nueva doctrina, una
nueva concordata de lo Antigo, y lo Moder-
no. (33) Por esso levantan Tropas; porque lo
mismo es publicar una nueva doctrina, que tocar
à el arma. Dios, y hombre vinculados en uno;
(33) admirable systema, los Judios, y Gentiles
reducidos à concordia! (34) Novedad ingenio-
sa; pero toquele à el arma: porque aunque la
concordata es admirable, la guerra serà infalible.
Pero siendo, como son, Angelicales las Tropas,
se quedarà concordada la discordia: (35) por-
que serà la discordia en los discursos, la concor-
dia en los afectos: la oposicion servirà para facu-
dir el ocio, para limar los ingenios. Este es el fin
de las disputas, en cuyo campo vale por muchos
el Minimo; porque forma un escuadron nume-
roso, compone un exercito fortissimo. (36)

Minimo se llama San Pablo: (37) todos lo
confiesan Maximo: por esso supone por el todo
de la Iglesia; (38) porque como son cosas diver-
sas la vocacion, y doctrina, ambos extremos vin-
cùla: en la vocacion fue el Minimo, (39) en la
doctrina es el Maximo. (40) Minimo es el Au-
thor, si atendemos su Instituto: Maximo, si
atendemos de su saber el exceso. El Escritor mas
docto saca à el publico de su opulento thesoro los
systemas de lo Antigo, y lo Moderno: (41)
Penetrar lo Antigo, bueno; saber lo Moderno,
mejor: por esso lo prefere el Evangelio, porque
observò el orden de el merito, sin atender à la
antelacion de el tiempo: (42) Pero vincular uno
con

con otro, lo Antigo con lo Moderno; es de un
Escritor lo summo, (43) es de un Maestro lo ra-
ro. Defendió el Author, así en Sevilla, como en
Valencia; toda la Suma de el Angelico Doctor:
diò à el publico los Dialogos de Avendaño, el
Canticum Redivivo, y en esta preciosa Obra to-
dos los nuevos systemas. En estos el todo de los
Modernos, en aquellos la summa de los Anti-
guos. Todo lo sacò en beneficio de el publico de
el teatro opulento de su ingenio; esto es acredi-
tarse de Maximo.

El summo de los Sabios fue Salomon. Escri-
biò tres Libros muy primorosos, el Ecclesiasten,
los Proverbios, y Cantares. En los Cantares im-
primiò Dialogos: (44) En los Proverbios impri-
miò Especies Enigmaticas; porque parecen lo
que no son, y son lo que no parecen: (45) En
el Ecclesiasten ofrece al publico Defengãos; de los
tres el uno es Theologico, los dos Phyticos. (46)
Estos son los Escritos de Salomon: estas son las
Obras de nuestro Minimo; porque brillen uni-
formes en lo impresso, los que son parecidos en
lo sabio. Ambos ingeniosos Metaphysicos, ad-
mirables Philosophos, Theologos eminentes, y
Moralistas insignes: uno, y otro Archivos o-
culentos de facultades cientificas, en ninguna
extraños, y en todas peregrinos. Celebran las
respetan sus singulares Escuelas, aconsejan à se-
guir las luzes de sus doctrinas, sin mendigar las
extrañas; (48) y aunque son tan varios los Doc-
tores, tan diversas sus Escuelas, las califican
por una; porque van sus systemas arreglados à el
arancel de un Maestro. (49) Entablan las pro-
prias, sin motejar las opiniones agenas; en lo fa-
cultativo prescriben lo necessario; y prohiben lo
cu-

plenisime doctus.
ubi sup.
(44)
Dialogi, in quo im-
mutatores sunt
Sponsus, Sponsa;
Sponsi sodales, ado-
lescentula comites
Sponsa. Cornel. in
Cantic. Cant. 1. r.
(45)
Proverbium est ser-
mo rem manifestam
obscuritate regens;
Vide Corn. cap. I.
(46)
Eos libros partem
aliquam esse dispu-
tationum de rebus
physicis. Pined. in
Ecclesiast. cap. 1. r.
In Proverbiis Ethicis
ca, in Ecclesiaste
physica, in Canticis
Theologia. S. Basil.
apud Cornel.
(47)
verba sapientum
que per Magistro-
rum consilium data
sunt. Eccles. cap.
1. 2. Magistri Col-
legiorum, vel Con-
gregationum disci-
pularum collectorum in schola. Plures apud Cornel.
(48) His amplius;
Fili mi, ne requiras. Eccles. ubi sup. (49) Per Magistrum consilia à Pa-
store uno. Ecclesiast. ibid. Licet plurimi sint Magistri, qui populum do-
ceant, unus tamen vera doctrina Author. Cornel. ibid.

curioso. Esta es la cifra de Salomón en el Eclesiástico, y este es el empeño de el Author. Todo con phrasles, que expresan una florida eloquencia: con voces, que respiran una modestia Christiana; y con maximas, que acreditan una singular prudencia; que estas son el character de los Sabios, la divisa de los Doctos.

Concluyo con decir, que si en lo Minimo se reconoce lo Maximo, admiro tres Maximos en tres Minimos, que componen esta Obra. En el Minimo natural, lo maximo de una profunda agudeza: en el Minimo artificial, el Maximo de una erudicion copiosa: y en el Minimo Regular, el Maximo de la ciencia. Con que soi de parecer, que se le dè la licencia, que pide, para imprimir esta Obra, que servirà, mejor que la tunica de Joseph, compuesta de Minimos, y esmaltada de todas las facultades (50) de honor à el Author, de utilidad à los extraños, y de exalacion à los propios. *sic sentio, salvo, &c.* En este Convento de N. S. P. S. Francisco, Casa Grande de esta Ciudad de Sevilla, en 26. dias de el mes de Septiembre de 1737.

Fr. Juan de Ressa.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, por el Arzobispo mi señor, &c.

Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima este Papel. *De senaños Philosophicos*, escrito por el M.R.P.Mro.Fr. Juan de Naxera, de el Orden de Minimos de N.P.S.Francisco de Paula: Atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; con tal, que el principio de cada Impresion se ponga esta mi Licencia, y la Censura dada por el M. R. P. Mro. Fr. Juan de Ressa, de el Orden de N. S. P. S. Francisco. Dada en Sevilla, en veinte y ocho de Septiembre de mil setecientos y treinta y siete años.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado de el señor Provvisor.

Francisco Ramos,

Not.

APRO.

APROBACION DE EL M. R. P. Mro. Fr. JOSEPH DE ESPINOSA, de el Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Captivos, Definidor General por su Provincia de Andalucia, y segunda vez Comendador de el Real Convento Casa Grande de esta Ciudad de Sevilla.

Luego que por comission de el señor Licenciado Don Geronimo de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Apostolica Iglesia de señor Santiago de Galicia, de el Consejo de S Mag. y su Inquisidor en esta Ciudad, y Juez de Imprentas, y Librerias en este Arzobispado, &c. lei esta obra, que ha compuesto el Rmo.P.Mro. Fr. Juan de Naxera, de el Sagrado Orden de los Minimos, Colegio Provincial, que ha sido, y Examinador Synodal de este Arzobispado, me llenè de admiracion: porque aunque estoi cierto, que el Author es uno de aquellos pocos hombres, que de tiempo en tiempo produce Dios, para que conozcamos, y alabemos su Sabiduria, y su Poder; y que su literatura es tan universal, tan profunda, y escogida, tan sutil, agudo, y penetrante su ingenio, que no excusare llamarle el Salomon, ò el Sabio de nuestro siglo; sin embargo, la materia de este Escrito es tan ardua, tan intrincada, y obscura, que no crei se pudiesse manejar con acierto, aun por el Rmo. Naxera. Depuse este dictamen, luego que vi la destreza, con que penetrando las entrañas de tantas mentiras philosophicas, ò de aquellas vanas invenciones, con que muchos hombres de ingenio han querido hacerse singulares, las saca à el theatro de el Mundo, sin la mascara en que consistia su papel, y las dexa dignas solo de que las silven los hombres de razon. Pero me confirmè, en que un pensamiento tan util como dificultoso, y su logro tan llenamente satisfecho, unicamente podia deberse à un hombre omniscio, ò à uno, que sea el Salomon de nuestro tiempo.

Ya apuntè un paralelo, en que expressar el respeto, y veneracion, que professo à el dignissimo Author de esta Obra, y el concepto, que yo tengo, y tiene el Mundo, de la sabiduria, y talentos de el Rmo. P. Mro. Naxera. Llamèlo el Salomon de nuestra edad, porque le vienen como nacidos los elogios, que dà la Escritura à aquel Rey, por antonomasia, el Sabio. *Præcedebat sapientia salomonis sapientiam omnium Orientalium, & Egyptiorum: & erat nominatus in cunctis gentibus per circuitum. (3 Reg. cap. 4.)* Se aventaja en sabiduria, erudicion, è ingenio à todos los mas doctos, y celebrados de nuestro siglo, y esta es fama constante en nuestra Provin-

cia; y sus contornos. Quanto grande; y singular se ha escrito de Salomon, se puede aplicar à el Rmo. Naxera con propiedad.

Su eloquencia es admirable: *salomon eloquentia virtute admirabilis.* (Pin. de reb. salom. lib. 3. c. 3. 12) Porque une la suavidad de Socrates, la sutileza de Lyllias, la gravedad de Africano, la eficacia de Demosthenes, la dulzura de Catulo, y la acrimonia de Antonio. Esta verdad està patente en sus escritos, y en sus conversaciones; y puede con el Eclesiastico contar entre los beneficios especiales haverle dado Dios una lengua tan eloquente. *Dedit mihi Dominus linguam mercedem meam.* (cap. 5 1.) Si los Dioses huvieran de hablar en idioma humano, usarian el elegante, y hermoso language de Platon: *si Dii loquerentur lingua hominum, loquerentur lingua Platonis.* A su eloquencia dixo la Antigüedad esta agudissima lisonja, y no es menos propria de la de el Rmo. Naxera. Es este sutilissimo en la Dialectica: *Dialecticus subtilissimus.* Esta es aquel arte sutil, agudo, y cauto, que como espada de dos filos deshace las cabilaciones, y sofismas engañosos, y corta la futilidad de aparentes argumentos, para descubrir con sencillez la verdad de los assumptos. Bien vocèa esta Obra lo consumado de su Dialectica, cuya luz ha hecho ver lo futil, engañoso, y arriesgado de las Philosophias Modernas, y lo fundado, y seguro de nuestra Antigua, y verdadera Philosophia.

Es versadissimo en la Historia, assi prophana, como Sagrada; consumado en la Comographia, y Geographia: aventajado en la Arithmetica, Geometria, y Astronomia: perfectissimo Philosopho, sin ignorar todo lo especulativo, que pertenece à el Medico: *Ille Historia peritissimus, Cosmographia, & Geographia. absolutissimus. Geometra, & Arithmeticus prastantissimus. Item summus Physicologus, & Medicina Princeps.* En la doctrina civil, y moral eminentissimo. *Civilis doctrina, atque Ethica sapientissimus praeceptor.* De modo, que en esta Ciudad, y Provincia es un Oraculo: aqui vienen las consultas en puntos de conciencia; aqui encuentra su acierto la politica Christiana; las dudas mas arduas, y dificultosas aqui hallan la respuesta: y por ultimo, en materias cientificas nadie se aquieta en sus dudas, sino oye el dictamen, y resolucion de el Rmo. Naxera.

Es summo Theologo Moral, Mystico, y Escholastico: *Summus Theologus naturalis, & supernaturalis.* No lo negarà el Orbe literario, que ha leído con asombro sus escritos, y ha oido con admiracion sus inauditos empeños Escholasticos. Y para poder yo expresar

apressar de una vez el concepto, que merece este grande hombre, compararè de las energiacas voces de el P. Gaspar Sanchez: nada ignorarè de quanto un hombre puede adquirir con el estudio, y doctrina: y lo que rarissima vez se ha visto (sies, que el Mundo ha visto este portentoso, fino es en los que consta, que han tenido las ciencias por milagro) este sugeto solo es una completissima encyclopedia de las ciencias todas: *Ex quibus constat nihil latuisse salomonem; quod humano solet studio, atque doctrina comparari, & quod perquam raro contingit (si tamen aliquando contingit, nisi quibus id constat datum esse divinitus) scientiarum omnium absoluisse encyclopediam.* Debien dole aplicar aquel grande encomio de el Eclesiastico: *Impletus es quasi flumen sapientia, & terram retexit anima tua.* (cap. 47.) Es un caudaloso rio de sabiduria, que excediendo los comunes margenes de la humana doctrina, riega, y fertiliza toda la tierra con sus aguas.

Què utilidad, què frutos, què aprovechamiento, què defenagos no se debe prometer el Orbe literario, de que un hombre tan grande, tan ingenioso, y tan perfectamente instruido, se haya encargado tan de veras de ilustrar la Antigua, y segura Philosophia Peripatetica, y de disipar como futil, y arriesgada, la que ò no pudiere, ò no quisiere ajustar à sus posiciones, y maximas? Yo me he llenado de gozo, à el ver al Rmo. Naxera tan fino, y declarado Aristotelico, y le saludo con las voces de San Bernardo: *Gaudeo vos esse de hac schola: veritate impletos.* (ser. 3. de pent.) Debe darse festivos parabienes nuestra Escuela, declarandose tan empeñado en manifestar su verdad un hombre tan grande, que el solo vale por diez mil. Y es de esperar, que con los convincentes Defenagos de esta Obra, los hombres vuelvan en su acuerdo; y dexandose de inventar, y seguir systemas Philosophicos, por vanidad, y por capricho, apliquen sus talentos, sus luces, y trabajo à profundizar en la Physica, que ha sido venerada por tantos siglos, y seguida de hombres doctos, è ilustrados.

Es duda comun, por què los Evangelistas en su Historia Sagrada citaron tantos Textos de los antiguos Prophetas; *sicut dictum est per prophetam.* Y se satisface con una doctrina de importancia, y para el presente assumpto muy propria: *Ut doceantur Doctores, ne proprio Marte doctrinas fingant.* Citar los Evangelistas à los antiguos Prophetas, fue medicina para curar en los Maestros Catholicos la aficion de introducir doctrinas peregrinas, è inventos de la phantasia propria, para que enseñassen sin rubor lo que los antiguos enseñaron;

señaron ; y para que no se dexassen llevar de la vanidad indigna de no enseñar sino doctrinas propias. Qué olvidado , y que poco seguido está tan respetable documento en nuestros tiempos , y en los inmediatos ! No hai quien no quiera acreditar su agudeza en las nov edades , que se lograria mejor , profundizando en la doctrina de nuestros mayores. Decir lo que otros dixeron , y entender mas en ello , es el modo de acreditarse de Lince : discurrir otras invenciones , tal vez no acredita de agudo , sino de extravagante. Los Evangelistas escribieron citando ; enseñaban lo que havian anunciado los Prophetas , y ponian su gloria en esta consonancia de doctrinas. Esto hace venerables à las Escrituras Modernas ; y esto hace plausibles las opiniones. Qué hacemos con que algunos escriban sin citar , y descubran caminos nunca hollados , si estos mismos los llevan à el precipicio ? Qué hacemos con que sea nuevo el pensamiento , si los hombres de razon lo tienen por delirio ? Yo llamaria à estas invenciones luces de relampago , esta es la mas viva ; pero es la menos provechosa : ella no sirve à el caminante , antes le deslumbra : le hace ver el camino en el peligro ; pero para andar , no ve el camino , ni el riesgo. Algunos citan , y les parece , que quedan mui seguros , y mui descansado el brazo , citando por su systema à Cartesio , à otro de la misma harina. Miren que Prophetas citan , que San Augustin , ó que Santo Thomas ! La lastima es , que se ha hecho moda despreciar lo seguido , antiguo , y seguro , y aspirar solo à ganar por caminos no usados la reputacion de agudos , pero en el efecto ganan el descredito de dexarlos solos. Pensaban ser authores , que los havian de citar , y seguir , y logran , que todos los impugnen. Piensan , que imprimen la sentencia , y yo creo , que la borran. Escriben singulares , y se quedan singulares en sus opiniones.

Cierto , que la libertad en discurrir , y opinar en la Philosophia , ha llegado hoi à ser tan temeraria , que sin respeto à Santos Padres , y à Doctores antiguos , y famosos ; cada uno , ó inventa un nuevo systema , ó desentierra el que se le antoja : de modo , que esta ciencia se ha hecho un confuso Babel , en que cada uno habla su lengua , y unos à otros no se entienden lo que hablan. Corre esta corrupcion , porque como las ocurrencias , y pensamientos son de proprio ingenio , abultan mucho en la phantasia de sus inventores , aunque ellos en si sean despreciables ; y porque no se busca la verdad de los assumptos , sino hacerse con la novedad famosos ; y para lograr este fin desordenado , no se repara en que las doctrinas sean

sean peligrosas , ó vecinas al riesgo , ni se detienen en caminar sin firmeza , y solos. Anda tan ciego con la passion el entendimiento , que no abre los ojos sino para ver las doctrinas , que consuelan con su empeño , y aficion. Así le satisfacen sus discursos , y le parecen demonstraciones las apariencias , y el fundamento , que no llega con mucho à ser probable , se le antoja , que concluye. Este gran desorden pedia un prompto , y eficaz remedio , y naciendo aquel de la vanidad , presumpcion , y arrogancia , ha sido mui conveniente , que un Doctor Minimo sea el que aplique la medicina , como lo practica , en esta utilissima Obra. De aqui adelante no tendrá disculpa , el que obstinado quisiere continuar en su ceguera ; porque los convincentes Defengaños de este Escrito se entran por los ojos ; y no dexan duda en la opinion , que se debe desterrar , por arriesgada , y mal conciliable con los Sacro-Santos Dogmas. Las demas invenciones Philosophicas quedan ajustadas , y consonantes con la Aristotelica , con que desde hoi será tema el no caminar unidos , y seguros , siguiendo las venerables pisadas de los Santos Doctores ; y sugetos de insigne literatura , que por tantos siglos han profesado la Philosophia Peripatetica.

Vivia Isaac en Gerara , è invidiosos de su opulencia los vecinos , le cegaron los pozos , de donde sacaba el agua para sus ganados. Vióte precisado el Patriarcha à abrir otros nuevos ; pero previene el Texto de e. Genesis , que mandò abrir aquellos mismos pozos , que su padre Abraham havia usado : *Rursus fodit alios puteos , quos foderant servi Patris sui Abraham.* Si se han de abrir los pozos nuevamente , por que escoge profundizar los que tuvo su padre ? Si estos estaban ya ciegos , el mismo costo , y trabajo ha de tener en abrir los en otro sitio. Pues por que escoge profundizar los pozos de su padre ? Por gravissimas razones , dice el Abulense. La primera , porque mi padre encontró venas abundantes de agua en este terreno ; con que abriendolos yo en èl , voi cierto de lograr el costo , y el trabajo : *Certum est , quod ibi erant aquarum vena.* De aqui sale un argumento , à mi ver , mui eficaz , contra estos nuevos inventores de nuevas Philosophias. En la Aristotelica han bebido casi todos los Santos , Santo Thomas , San Alberto Magno , San Buenaventura , San Pedro Pasqual , y otros innumerables de los hombres insignes en letras , y virtudes ; un Escoto , un Egidio , un Bacon , un Suarez , à quienes siguen los Colegios , Universidades , y Religiones. Pues aqui ciertamente se hallarán las aguas crystalinas , y puras de la sabiduria. En estos pozos nuevamente abiertos , no se hallará , que

haya bebido ningún Santo Canonizado; con que es de temer, que en lugar de agua se halle cieno. La mayor lastima es, que este temor passa à evidencia. Qué es sino cieno hediondo, lo que se suele hallar en estos Modernos, picados de fútiles, y apasionados de fordenadamente à novedades, quando se atreven à motejar la Escolastica con el dictorio de obtener el grado infimo despues de la ignorancia? Quien no vé, que este es un dictamen con relevante sabor de Heregia! Y mui diverso de el que afirma por conveniente quitar muchas de las sutilezas Logicales, que se han introducido en la Theologia, para aplicarnos seriamente à la Escritura Sagrada? Este es un pensamiento santo, y que lo tiene encargado el Concilio de Trento: aquel es un despeñadero mui sospechoso. Que se use una critica moderada sobre lo historial, es bien advertida prudencia; pero que se propasse à destruir todas las piadosas tradiciones es, una impiedad infufrible. Es cosa de razon, que se junten à las sutilezas de la Escuela algunas ingeniosidades, y experimentos; pero que abandonados tantos Doctores solemnnes, Santos, y Doctos, se esté à el voto de quatro extravagantes, es una audacia intolerable, y una agua, que apestarà à quien la bebiere. Pues esto, y como esto es lo que se halla en estos pozos modernos. Y en fin, en la opinion antigua caminamos con un exercito de Santos, y de Doctos; en las modernas andan solos, ò mal acompañados.

La segunda razon, que tuvo Isaac, fue mui discreta, y digna de tan grande Patria rcha: Si yo abro los pozos, donde los tuvo mi padre, de quien soy heredero, los gozarè en pacifica, y quieta posesion; porque el mismo haverlos polleido mi padre tantos años, justifica constantemente mi dominio, y no me sucederà así, si los abro en otro terreno: *Nec erant litigiosi, quemadmodum si opus novum fecisset.* Si abro nuevos pozos en otro sitio, es natural, que me muevan mil pleitos, si puedo abrirlos en aquella tierra; si hago mal à el vecino; si estorvo à los otros ganados, y no quiero pozos con tantos pleitos. Si los abro donde mi padre los tuvo, nadie me inquietará, porque mi padre los gozó muchos años sin que nadie le movièlle pleito: *Nec erant litigiosi.* Gran prudencia es no dexar los trabajos expuestos à molestos litigios! Este dictamen debe abochornar à los que lisongeados de un pensamiento agudo, sin mas cimiento, que alguna falaz experiencia, ò alguna authoridad truncada, ò mal entendida, quieren establecerlo por systema Philosophico, pues se hallarán envueltos en muchos, y pesadissimos litigios. Unos dicen, que algunas de las nuevas Philosophias no tie-

nen

nen otro blanco, que cimentar el Janenismo, y Atheismo. Otros las hallan opuestas, ò poco consonantes, con las inconcusas verdades de la Fè Catholica, y summamente distantes de lo que enseñan los Concilios, y Padres de la Iglesia. Las ciencias naturales son esclavas de la Sagrada Doctrina, y las verdades se enlazan entre sí, no se oponen: con que desde luego se debe calificar por poco seguro, lo que no se ajustare bien à la verdad de los mysterios revelados.

Todos los pleitos, y peligros se evitarán, buscando el agua de la sabiduria, donde la buscaron, y hallaron nuestros Padres, y mayores: *Nec erant litigiosi, quemadmodum si opus novum fecisset.* A esta importantissima idea se dirige el ingenio, y trabajo de esta Obra. El assumpto està lleno con superabundancia; y así, valiendome de las palabras de Casiodoro, concluyo, inhibiendome de las facultades de Censor: *Frustrà ad censuram proponitur, qui tantis titulis approbatus videtur.* Una Obra util, docta, y de un Author tan recomendable, de justicia clama por la licencia para el molde. Este es mi sentir, como el que no se opone à las Regalias, y Pragmaticas de su Magestad. *salvo meliori, &c.* En este Real Convento Casa Grande de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, en 4. de Octubre de 1737.

Fr. Joseph de Espinosa



LICENCIA DE EL SEÑOR JUEZ.

EL Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de el Señor Sant-Iago de Galicia, de el Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir este Papel, intitulado : *Desengaños Philosophicos*, su Author el M. R. P. Fr. Juan de Naxera, de el Orden de los Minimios, Lector Jubilado, Chronista de su Religion, y Examinador Synodal de este Arzobispado : Atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres ; sobre que ha dado su Censura el M. R. P. Mro. Fr. Joseph de Espinosa, de el Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, Difinidor General por su Provincia de Andalucia; y segunda vez Comendador de el Real Convento Casa Grande de esta Ciudad ; con tal, que à el principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à 5. de Octubre de 1737.

*Lic. D. Geronymo Antonio
de Barreda y Yebra.*

Por su mandado.

*Mathias Tortolero,
Escrib.*

PROZ

PROLOGO DE D. JUAN VAZQUEZ DE CORTES, MEDICO DE SEVILLA, quien saca à luz esta Obra.

Este Escrito, aunque firmado de su Author, es mio, por el titulo de una donacion pura, irrevocable, y perfecta. No obstò à ella el Voto de Pobreza de su Author; porq̃ estos Espirituales Hijos no se cuentan en el desaproprío, ni en la rigidez de la Franciscana. Ya por este titulo, trasladado el dominio, puede disponer à mi beneplacito; y convirtiendolo en propria substancia, alterandolo en los accidentes de el estylo, vendertelo por mio. Pero quiero que el publico le logre, como saliò de mano de su Author, para que conozcas con esta redonacion mi genio, y que no es como chimeriza alguno (Dios sabe, y otros sabemos el porquè) armarme con agigantadas armas, para salir despues con el *Non possum sic, incedere de David*. Demàs, de que aunque yo le desbaratasse como à la Minerva de Phidias, tengo por cierto, que no le borrarìa el character impresso del genio de su Author.

Confieso ingenuamente, que mas Philosophia he aprendido en estos *Desengaños*, que en quarenta años, que he leído en Libros. Menos mal : Todas las

cf.

especies Philosophicas, que he estudiado, se me han puesto en orden à esta luz. Digolo de una vez : para mi, y los que no quisieren engañar, ni engañarse, no hai otra Medicina, que el Idioma de la Naturaleza, ni otra Philosophia, que la de estos rasgos. No uso de Purgantes con frecuencia; pero ellos son unas pildoras de Regimiento, para evacuar pecantes intelectuales humores. Sino gustas, substituye la Agua. Ella es expreso symbolo de la sabiduria: y como en este Espejo te mires (que aun mas facil es, que beberla) conoceràs, que el saber humano mas eminente consta de poquissimo sabido, y de mucho bien probabilizado. Para dos linages de gente, ni sirve la Agua como Medicina, ni como Espejo: el uno es el de Philosophos en Romance, que no han cursado Escuelas; y el otro es el de los Omniscios: olvidemos los primeros por Philomelas de la Arcadia, y remitamos à los otros (pues no pueden beber con la hydrophobia) à el Espejo, no crystalino de esta; porque no mueren como el Basilisco, sino à el de sus pies, como à verdaderos Pabos Reales, que aunque tienen hermosas plumas, tienen cuello de Culebra, y voz de Diablo: como estos dos linages se excluyan, lean, y releen los otros, que es cierto saldràn aprovechados.

DESEN-

DE SENGANO I.

*EN QUE SE DEMUESTRA,
que las Razones Seminales de San Augustin,
admitidas, y explicadas por los Doctores
solemnes, no son los Compendios
Cartesianos.*



AS célebres Razones Seminales de San Augustin fueron coevas à la Philosophia de Aristoteles, en quanto restablecida por los Doctores solemnes de la Escuela; pero pasada su primera recepcion, de tal fuerte se antiquaron, que solo quedaron en los Textos. La Religion Augustiniana, que mas procurò establecerlas, haviendo padecido intercadencias sobre la Sequela de el Beato Egidio, y seguido en muchos años à el Doctor Angelico, se acomodò à los estylos de la Escuela Thomista, en la qual estaban olvidadas; si bien constaban de Articulos expressos, assi en la Summa, como en los Sentenciarios. En los vulgares Modernos Cursos de Artes no se encuentran; y despues que los Egidianos las volvieron à resucitar, se desconocian de tal fuerte, que rarisimo ha hecho mencion de ellas ni para impugnarias. En este estado estaban, quando aparecieron sobre el Theatro los Anti-Peripateticos. Roberto Boyle, famoso Cartesiano, fue el primer Author, que para subsistencia de la Philosophia Cartesiana puso Compendios Seminales; estos es, organizados cuerpecillos repartidos entre los Elementos desde el principio. Antonio Legrand les puso casi à la Aristorelica; formados à el tiempo de la generacion por el concurso de los atomos, no fortuito, sino regulado por la providencia. Otros los pusieron en el Ovario; mas estos tambien se han dividido, poniendolos los unos desde el principio en el ovario de

A

la primera hembra, y colocandolos los otros parcialmente en las genitras, y totalizados en la mezcla; pensamiento, que frisa mucho en los Aristotelicos. El Sumario de este discurso es, que las sentencias primeras en los dos ordenes no pueden ser de San Augustin: y que las ultimas se pueden conciliar con el, poniendo actividad verdadera, ò intrinseca activa forma, que tanto abomina Cartesio, como los Cartesianos; siendo este articulo fundamental de aquella Secta, censurando de poco advertidos à los Santos Padres (como lo hace Malebranc) y entre ellos à San Augustin. Con que es notorio, que las Razones Seminales de San Augustin no son los Compendios Cartesianos. Enhebrems ahora el discurso.

Los Theologos Escolasticos comenzaron en Paris, que es la Madre de los Estudios de la Europa, siendo su Caudillo Pedro Lombardo, por los años de 1140. Professaron todos la doctrina Aristotelica, y la Sequela de San Augustin, compitiendo con esta emulacion, discutiendo en los particulares sentimientos sobre qual fuesse mas Augustiniano; y como este Gran Doctor pudiese en la materia Razones Seminales, las admitió el Maestro, y unanimes le siguieron los Sentenciaristas, aunque explicadas de diverso modo, convenidos todos en componerlas con la Philosophia Aristotelica, que era la comun. Veis aqui historialmente sus particulares sentimientos. El Doctor Angelico dixo, que eran las virtudes activas, y passivas repartidas de diverso modo en las causas universales, y particulares, y proveniendo todas de la causa primera, y las llamó Razones, porque eran participaciones de las ideas increadas. El Doctor Fundamental el Beato Egidio las puso formalmente en los respectos superadditos, aunque materialmente en las virtudes activas, y passivas. Movióse à este sentir por altissimas razones, ya porque siendo la idea no la virtud productiva, sino la determinacion, debian ponerse las Razones Seminales, que eran sus participos, en la determinacion, y no en la virtud; y ya para extender estas Razones à las Generaciones todas univocas, y equivococas de los vivientes, y los no vivientes, assi puso por principios de el Ente natural *in fieri* (y aun *in facto esse*, como admite el doctissimo Manso)

En lugar de la privacion las Razones Seminales; junto con la materia, y la forma Aristotelicas, sin oponerse en este nuevo principio Augustiniano con el Philosophico Aristotelico, notando agudos, que este es probable, y Physico; pero aquel es mas alto, y Theologico: siendo la privacion en lo recto nada en si; pero en lo obliquo la forma, que se introduce, ò educa, y la Razon Seminal en recto positivo orden à esta, y en obliquo la que se corrompe. Notó agudamente, que la Razon Seminal propriissimamente se hallaba en los Animales, cuyas semillas contenian lo activo de las viriles, y lo passivo de las femeninas. Explicólas en lo vegetable, poniendo en el grano una puntilla, que suelen roerle las hormigas, castrandole, para que no se nazca por virtud activa, que obrando en las otras partes materiales de el grano, se corrompe, y assi se hace nueva generacion de el trigo que nace, y es otro, y distinto de el que se sembró, y murió: *Nisi granum frumenti cadens in terra, &c.* Baxa despues à explicarlas en los vivientes, que se engendran de la putrefaccion, que es su semilla analoga, y pone en la materia orden, respecto de la forma, que es su activo, intrinseco, y perficiente, y orden tambien à el extrinseco agente transmutante, como de parte de la forma, que se corrompió, está la privacion, y de la nueva, que se engendra, orden intrinseco activo à la materia. Passa à explicarlas en los no vivientes, y en los elementos, y discurre proporcionalmente lo mismo, logrando assi la pretensa extension. Veis aqui lo que tienen los Santos Doctores; cuya discordia es corta; pero suficiente, à que el Angelico ponga producidas las Razones Seminales causales entre las otras de la creacion; ò quando mas, en las otras de distincion, y reserve tambien para el quinto dia, en que fuesen creados los peces, y las aves, y para el sexto, en que fuesen creados los brutos con el hombre, las virtudes univocas en los particulares agentes. Y el Fundamental las ponga en las obras de el complemento, por que lleva, que la Razon Seminal no está en las virtudes, sino en el orden superaddito, con que sujeta el activo à el passivo, y con que à el passivo lo determina el activo; y uno, y otro es doctissimo modo, y defensible; y nin-

4.
gundo versado en las Escuelas pedirá, que se ajuste esto ni con la Religion, ni con la Philosophia, porque ya está hecho *usque ad nauseam* por tantos, y tan grandes Doctores. El Doctor Seraphico, protestando ser obcuras por delicadas las phrasas de San Augustin, en quanto à las Razones Seminales, siente, que con ellas se defata aquel nudo Gordiano, que se forma contra la educion Peripatetica, en que se dice, que en la materia ò hai algo, ò nada de la forma substancial, que se educa. Si nada, se cria la forma; y si algo, es mui difícil de explicar. Siente, pues, que este algo es la forma universal de cuerpo. Por aqui en parte caminò el Comentador, y los Averroistas tan aborrecidos de el Grande San Ignacio de Loyola, que prohibiò, siguiessen los suyos esta Philosophia. Esta, pues, forma universal era Razon Seminal para la particular. El Doctor Resoluto Baccon sintiò, que la Razon Seminal de la forma, que se educia, era la essencia de la forma realmente distinta de la materia, à quien daban existencia los particulares agentes, y tambien se inclina à este modo de decir San Buenaventura. El Doctor Subtil, conociendo con acrimonia Escolasta, quan difícilmente se ajustaban estos sentimientos con la Peripatetica, no admite Razones Seminales con la extension de los Doctores primeros, ni le agradan las restricciones de los segundos. Dice, pues, que no conoce otra Razon Seminal, que la forma de el semen; no otro semen, que en los univocos agentes vitales, y que à este, ò à la accidental forma, que le confiere, no le toca actividad mas que para disponer. Escoto niega la virtud plastica, y la atribuye à Dios, mediante el instrumento de el calor, siguiendo à Galeno; pero advirtiendole, que San Augustin puso las Razones Seminales con extension à las generaciones todas, prueba à extenderlas, y las pone en qualidades respecto de los agentes equivocados dispositivos, y luego el Cielo activamente organiza; y assi, tambien los extiende à los otros, que son inferiores, y elementos; pero no en la materia prima, ni como coevas à ellas: y dice, que esto bastaba para el fin de San Augustin sobre la produccion de las Culebras, y Ramas de los Magos de Pharaon; porque el Diablo, moviendo localiter, junta de los elementos, por mixtion impro-

5
pria, ò propria; tanto de esto, y tanto de aquello, y los coloca *sub tali aspectu Calorum*, y estos producen la qualidad dispositiva que corresponde, como virtud feminal, y despues el Cielo, como causa equivocada, produce la organizacion, y forma. Durando de Santo Porciano, cuya notoria agudeza ha ganado en los Escolasticos immortal nombre, se conforma con Santo Thomas en explicar las Razones Seminales de San Augustin por las virtudes activas, y passivas; pero no pudo disimular su rigor Escolastico, como ni el de Escoto, que esta extension para todas las generaciones, no era mui segura, y propuso un argumento, à que se ha respondido, como à los demas que propuso. Mas continencia hai en la causa eficiente, que en la material. La continencia de la causa eficiente no es virtud feminal: luego ni la otra. La consecuencia es legitima. La menor confessada de todos; pues aunque el orden à el activo extrinseco es virtud Seminal, como el orden à el intrinseco activo, y el de este à la materia; nadie ha puesto la virtud activa extrinseca por principio de el Ente natural *in fieri*, ni por virtud Seminal. La mayor es notoria, y aun puede roborarse, con que los Philosophos confessan en el Semen lo activo, y le recomiendan por la plastica virtud, que es su instrumental virtud qualitativa. Merezca, aunque posterior en tiempo, el Abulense colocarse entre los primeros Escolasticos, pues ha merecido la misma honra entre los Padres aquella literatura assombrosa, que en el se reconoce, y que solo he visto que la escapee el Benedictino Calmet. Este, pues, omnicio Padre sobre el Exodo à el cap. 57. y mas copiosamente à el 23. admite las Razones Seminales de San Augustin; pero con coartacion. Es de advertir, que por dos fines puso las Razones Seminales este Santo Doctor; uno fue, para extenderlas à las generaciones de todos, ò para dár razon de todas por este comun principio (como de facto lo defiende la Escuela Egidiana) poniendo, que los principios de el Ente natural *in fieri*, ò de la generacion de el Ente natural, sin exceptuar la de el hombre, son materia, forma, y Razon Seminal. Otro, y mui consiguiente para dar razon de aquellas producciones, que hicieron los Magos de Pharaon, ò pueden hacer los spiritus malignos.

El Abulense, pues, niega singular esto segundo, y dice, que aquellas producciones, y otras qualesquiera de aquella classe se han de atribuir à prestigiosos juegos de manos, ò apariencias, con que el Demonio engaña los sentidos con poner presente ligerissimamente lo que estaba distante, engañando à el que mira, y tiene las adducciones por producciones. Escribe tambien, que las Razones Seminales son nada de la forma, que ha de educirse, è inducirse. Si solo la potencia de la materia, no pure receptiva, como la que tiene respecto de el alma racional, sino causativa, ò *ex qua*; pero como identifica estas razones con la potencia de la materia prima, no las admite por tercer principio de el Ente natural *in fieri*. Seame licito hacer un digresso antes de finalizar el discurso. Los Compendios Seminales Cartesianos no son las Razones Seminales de San Augustin, à el menos, como los Theologos Aristotelicos la explican, como vereis presto demonstrado. Luego puede uno retener todas estas explicaciones de las Razones Seminales, assi en el hombre, como en los demas. Passemos à mas. Estas Razones Seminales de San Augustin, explicadas à la Peripatetica, pueden admitirse para explicar con ellas las operaciones Magicas; esto es, tales, ò tales, y no admitirlas para la universalidad de todas las generaciones, como ni por principio de el Ente natural *in fieri*. Quien puede ignorar la evidencia de esta proposicion? Pues aunque la Escuela doctissima Egidiana admita lo uno, y de nuestros Authores el Lalemandet; las otras Escuelas no admiten la Razon Seminal por principio de el Ente natural *in fieri*. Tambien pueden admitirse para todas las generaciones (menos la de el hombre) y negarlos para las operaciones Magicas, como lo executa el Abulense. Todo es patente, y no necessita de mis prueba que de quitar equivocaciones, para estorvar logomachias; pero esto, aunque es preciso, es el trabajo de Hercules en poner limpias las Caballerizas de Augias: con que es visto, con quantarazon pueden negarse para la generacion de el hombre las Razones Seminales. Pueden negarse, lo primero, y principalissimo, si las Razones Seminales se toman por Compendios Cartesianos, criados como dibujos, segun su-

Defensores, y rodantes en los elementos, hasta encontrar con las genituras que los nutran. Pueden negarse aun como Razones Seminales de San Augustin explicadas à la Peripatetica, en quanto à constituir las por tercer principio de el Ente natural *in fieri*; aunque confesando la grande probabilidad de la sentencia contraria, y decir, que en ningun *fieri*, ò generacion son tercero principio. Puede probabilissimamente permitirse para las otras, y negarse para la de el hombre. Mas claro: Para las formas materiales, cuya produccion es educion dependiente de la causalidad rigida *ex qua*, ò subjectiva conceder, que la Razon Seminal es principio; pero en la generacion de el hombre, cuya forma es la alma racional espiritual criada, y que no depende assi de la materia, debe negarse. Pueden en phrassé Cartesiana reconciliada con la Peripatetica (como lo hace el Padre Losada) admitirse aun los Compendios en las generaciones de los Oviparos, y negarse en los Viviparos, y en el hombre: y sobre todo, aunque se concedan en todas las generaciones los Compendios Seminales Cartesianos duplicados; esto es, los dibujos criados à el principio de el mundo, y otros formados de las genituras, se deben negar en el hombre, por especiales inconvenientes Theologicos, que se siguen. Y ya dixé, que aunque dificultoso, y executable por el Rmo. Feixoo, como sugeto de gran literatura, y Theologo, no estaba aun executado, y que me parecia, que de executarse, se faceria el mismo util, que se ha facado de conciliar con el Mysterio las Especies Eucharisticas, segun la explicacion de el Maignan. Pueden admitirse aun à la Cartesiana Compendios Seminales en las genituras, como los defienden Tosca, y Martinez; pero no deben sobreañadirse los criados en los elementos. Concluijo con decir contra Roberto Boile, que ni Razones Seminales Aristotelico-Augustinianas, ni Compendios Cartesianos se pueden en mi sentir admitir para la generacion de el hombre; aunque si para la generacion de el cuerpo de el hombre (aunque se profcriban los criados en los elementos, y se trate solo de los contenidos en las genituras) Vease este punto subtilmente defendido por el Dupasquier, quien con otros insignes Escotistas modera el rigor, que aparece en la letra de el

Doctor Subtil, quien sintió tan mal de esta propia Razón Seminal, que ni aun actividad le concede: y allí expresa lo que siente de las otras que tratamos, y que por translacion llamamos tales, segun observan *ad unum* los Doctores Peripateticos ya citados. Supuesta esta historial noticia, pongamos en paralelo los Compendios Seminales criados por Dios, segun la Cartesiana. ¿Qué son estos? Unas moleculas, ó cuerpecillos divisibles *in infinitum* sincategoremáticas (que en esto convienen Aristotelicos, y Cartesianos contra los Atomistas, que ponen el átomo: *Corpus infectile*, y solo divisible mathematicamente) en quienes organicamente se distinguen cabeza, corazón, hígado, bazo, &c. En una palabra, quantas partes componen á el cuerpo sin faltar una regularmente á reserva de los Compendios, que algunos ponen monstruosos. Pues son estos los respectos, ó relaciones Egidianas distinguidas de el Entre absoluto con la famosa distincion quidditativa? Son estos lo activo, y passivo de las virtudes Thomísticas recibidas como accidentes en la materia prima, ó compuesto sin mas diferencia entre Thomistas, y Egidianos, que mediar la forma en sentencia de los Egidianos, como condicion expeditiva, ó mediar como susceptible propinquo? Es este solido, ó cuerpecillo la esencia de la forma, que segun Baccón está en la potencia de la materia? Sin duda no porque la materia prima no es cuerpo, quando no existe la forma. Es este acaso el cuerpo de el hombre con la incompleta corporeidad, efecto formal de la cantidad, substancial modo de materia tan parecido á los sutiles modos expressivos de los Maignanistas, sin embarazarse tan agudos Authores, como son los Egidianos, en que sea efecto formal realmente distinto de la forma, porque defienden singulares esta real distincion contra el resto de los Peripateticos? Sin duda no, porque ha de mediar para esto la forma, como condicion expeditiva; y no pudiendo ser la forma de corporeidad comun á vivientes, y no vivientes, porque esta no pide organos; no puede ser la peculiar de los vivientes, que pide organizacion; porque como incompleta, no ha de existir seis mil años antes de la alma racional. Pero ¿qué empeño tan inutil! Los Egidianos no admiten forma de corporeidad, como la admiten

ten los Escotistas; y otros; y á estos se puede preguntar, ¿qué sienten de esta, puesta así en esta Cartesiana Peripatetica hypotesis. Es, por ventura, este cuerpecillo criado el semen proprio del hombre, en quien segun Escoto, está solamente la Razon Seminal? Es delirio? Demos de que ni el semen es organico, ni organizante, en sentencia del Doct. Subtil. Bien se, como lo interpretan famosos Escotistas este passo; diciendo, no fue este sentir, y que habló en suposicion de ser el semen homogéneo, quando le quitó lo organizante. Dixe, que tendría Escoto por delirio, que las genituras que se hacen de los alimentos á la quarta coction, se llamasen solido organico, criado al principio del Mundo; y no dixen mal, pues aun el que la defiende, le debe tener por delirio; pues si este se nutre de las genituras, y estas le convierten, de inelastico, y terrestre, en elastico, y fibroso; como ha de ser este Compendio criado seis mil años antes la genitura, ó semen, de que se alimenta, el qual se ha producido ahora. Concluyo con este Sylogismo.

Los Compendios Seminales Cartesianos son cuerpos organizados, humanos, que ruedan por los Elementos, entran con los alimentos, y se depositan en los Ovarios, adonde humectados, desenredan sus ovillos, y se nutren de las genituras: Es así, que ni la esencia de forma Aristotelica, en estado de posibilidad; ni las virtudes activas, y passivas, que son accidentes Aristotelicos; ni las relaciones superadditas, y amovibles; ni la forma universal Aristotelica; ni el modo de corporeidad incompleta; ni la forma Aristotelica del semen humano, ó genitura; ni la potencia de la materia primera Aristotelica, ó Razones Seminales de San Augustin, explicadas por Santo Thomas, y Durando, el Beato Egido, Baccón, San Buenaventura, Escoto, el Abulense, se nutren de las genituras; ni se depositan en los Ovarios; ni tienen ovillos que desenredar; ni ruedan por los Elementos; ni pasan de inelásticos á motrices: Luego las razones Seminales no son los Compendios Cartesianos.

Recapitulando todo lo dicho, concluyo con decir, que San Augustin pone las cosas todas criadas simul, por dos Textos de la Escritura, que indican fuertemente su opi-

nion; y siénte que los días del Genesis, no son materia-
les, sino espirituales, componiendose de la tarde del
conocimiento vespertino, que tienen los Angeles de las
cosas *extra verbum*, y del matutino, con que las conocen
intra verbum. Pero ni el Maestro, ni los Theologos mencio-
nados le figuen; ni el Beato Egidio; y solo le figuen de
los Modernos que yo he visto, Cayetano, Cano, y Silva
Benedictino, en los Comentarios sobre el Genesis; y hai
Escholasticos, que no hablan de este sentimiento, con el
respecto que deben à un San Augustin; siendo assi, que
los Hereges le veneran, y procuran con su gran nombre
tapar sus errores; haviendoles despeñado la nimiedad de
esta estimacion à preferir su authoridad à la Iglesia, lo
qual es error. Pues que será el motivo de haverle defam-
parado en esta sentencia tan fundada, y haverle seguido
en las Razones Seminales tanto, aunque con diversa ex-
plicacion? No lo alcanzo, hablando de el reflexo; pero
sospecho, que el haverle seguido en la segunda poscion,
acomodandola à la Philosophia de Aristoteles, es lo aco-
modado de esta sentencia, para explicar las educiones de
las formas; pareciendoles, que la Virtud Seminal era aquel
aliquid de la forma, contenido en la potencia de la mate-
ria prima, que salia à publica luz por la educion, ò à po-
nerse en acto; y como algunos conocieron, que no basta-
ban para esto, como Escoto con especialidad, y Durando,
las retuvieron por el respecto; pero las limitaron à el otro
fin, que tuvo San Augustin en ponerlas, que fue explicar
las operaciones de la Magica Demoniaca; pero el Abulen-
se les quitò esto, y retuvo en el nombre las Razones Se-
minales en la potencia de la materia prima. Con todo, me
parece à mi (salvo meliori) que todas las explicaciones
dadas, aunque doctissimas, no dan en la mente de San Au-
gustin. Fundome en esto: La Philosophia, que siguiò San
Augustin, fue la Platonica, no la Aristotelica. Santo Tho-
mas lo asegura varias veces; y quien leyere à San Augus-
tin, lo verá claramente, pues le verá inclinado, à que la
alma racional es extraduca de la materia espiritual, en quien
puso su Razon Seminal, haviendo impugnado fuertemen-
te el error de Tertuliano, que la pone extraduca de la ma-
teria corporal, à quien siguiò modernamente Daniel Se-
netto;

netto, y otros Medicos Luteranos, como el moderno
Jorge Ernesto, que cita en el Prologo con nombre de Bea-
to à Martin Lutero. En esta afirmacion, que propongo hu-
milde, y no defenderè temoso, no salto à conocer, que
Santo Thomas entendió mui bien, que no era la mente
de San Augustin, segun la Philosophia Peripatetica, que no
llevò, sino segun la Platonica que seguia; pero acomodo
sus palabras à el santo empeño de usar de la Philoso-
phia de Aristoteles con el *Veniat ancilla ad arcem*, para im-
pugnar à los Mahometanos, que con tanta passion le de-
fendian. Pero à el fin, sea lo que fuere: las Razones Se-
minales de los Theologos Parisienses no son los Compen-
dios de Cartesio; y si lo fueren, no me parece quadrarán
con este modo de defenderlos criados en los Elementos,
y nutridos por las genituras. De todo lo dicho bien en-
tendido se colige, que todas las diffenciones entre los Es-
cholasticos, acerca de explicar las Razones Seminales, son
de palabra, y facilmente se pueden concordar. Aunque no
ignoro, que nunca estas concordias tienen fruto; pues aun-
que la reconozcan en lo substancial, queda cada uno en
defender su modo de explicar por mas proprio. Pero harè
lo possible, y de lo demás sea lo que fuere. Concorde-
mos à San Augustin primero con los Escholasticos, de fuer-
te que no obste el *simul* de San Augustin con el septena-
rio de dias reales de los otros. Esto es facil. Quatro obras
distinguen los Escholasticos en lo *de opere sex dierum*, ò Exa-
meron, ò Comentarios de el capitulo 1. del Genesis. Obras
de creacion, distincion, ornato, y complemento; pues
veis aqui la concordata. Estas obras, que ponen con tan
gran fundamento en el Texto, caben en sus Exposiciones,
y en la de San Augustin; con esta distincion, que en San
Augustin estas quatro obras tienen solo prioridad de in-
teligencia, ò de origen, y en los Escholasticos prioridad
real de duracion, assi como siete dias establecen todos; pe-
ro dias materiales los unos, y espirituales otros. Que esto
para lo formal, à que vamos, importa poco; pues siem-
pre se salva, que la creacion fue *ante omnem diem*, y en el
primer dia se comenzó à distinguir, que se produjo la luz.
Esta concordata es mui facil de entender. Pasemos à la
otra. Los Theologos, è Interpretes, segun ponen la ex-
plicacion

plicacion de las Razones Seminales; assi las aplican à los dias, y los reparten; con que sin oponerse, todos dicen formalmente lo mismo. San Augustin las puso para la propagacion, y el mas apassionado Augustiniano el Beato Egidio le siguiò constante, y las puso en el complemento, que supone las cosas criadas, distinguidas, y adornadas, y las complementa con la bendicion: *Crescite, & multiplicamini*. Atiendase à la luz de la Iglesia: *In creatione tota creatura fuit instituta vel in se, vel simili, vel in rationibus causalibus*. Con que ya criados los Cielos, y los Elementos, y quantas Criaturas le sirven de ornato, à cada uno les puso por la bendicion de la propagacion aquel orden superaddito, à las virtudes activas, y passivas, quando supone ya aquellos primeros individuos completos. Santo Thomas, y Durando las ponen en las virtudes activas, y passivas, que son el fundamento de las Relaciones Egidianas; y como estas se hallan en dos materias, segundas, ò compuestas, las reparten en agente, y passivo; con que es preciso, que siendo accidentes estas Virtudes, se reciban segun el comun sentir en los compuestos; si bien las passivas, por razon de la materia; y las activas, por razon de la forma, y dividiendose estos agentes en univocos, y equivocos, pongan en los unos, y los otros con diverso modo de equivocas, ò univocas estas actividades, y passividades, que conducen à la generacion, y que las activas, y passivas equivocas las pongan en los Elementos, y el Cielo, y las univocas en la planta, el animal, el primer hombre, &c. Con que perteneciendo los primeros à las obras de distincion, los otros à la de ornato pertenecen. Los que reconocen el chaos de los Elementos por materia primera, varian, segun los diversos modos de explicarlas; pero la variacion es material, y es formal conveniencia. San Buenaventura, y San Alberto el Grande, como ponen à la forma universal, è imperfectissima de corporeidad por Razon Seminal para la de Elementos, y à estos por Seminal Razon de el mixto, y à este por Seminal Razon de lo vegetante, y à esta para lo sensible, y à esta para el hombre, y aun para su forma, que es la alma racional, no considerada segun su primer ser, sino segun el secundario, y *secundùm quid* de la unibilidad, es preciso, que vayan repartiendo las obras en diferen-

tes dias; corporales, ò espirituales, segun las señaladas diferencias. Pero Bacon, que puso la Razon Seminal en el ser posible de la forma, ò en su essencia, pudo poner Razon Seminal aun para la produccion de la primera; y que inconveniente tiene esto? Pues assi lo dicen, los que ponen educidas *in prima productione* todas las formas materiales; y aun se alargan, à que no pueden ser propriamente criadas. Y el Abulense, que toda la Razon Seminal entendiò fer la potencia de la materia, puede llevar lo mismo; y uno, y otro la deben poner en las obras de la creacion, y à el primer dia; ò segun otro sentir, que comienza el dia primero por la distincion, la debe poner *ante omnem diem*. Ya aqui se ve un tramite para ajustarlas con San Augustin. Este Santo Doctor puso estas Razones Seminales con universal extension à todas las generaciones futuras; y advirtiendo todos, que se llamaban Seminales, tomando el nombre, como de el mas famoso analogado, de el proprio Semen, ò de las genituras, y trasladandole à los menos famosos, como à los animales engendrados de la putrefaccion, plantas, minerales, piedras preciosas; y aun à la de los Elementos concedieron, que para toda generacion de vivientes, y no vivientes, equivoca, y univoca, concurriria Razon Seminal puesta por Dios para la propagacion de todo generable. Discurriò agudamente el Doctor Subtil sobre esta analogia; y habiendo considerado el Semen, cuya forma es la Razon Seminal, ò la qualidad, advirtiò, que no era criada, sino engendrada en cada compuesto por generacion Aristotelica, precediendo la corrupcion de los alimentos, y à otras viales formas, con que negò, que fuesen criadas, ni coevas à la materia estas Razones Seminales. A la verdad, para mi es incapaz de entenderse lo contrario. Determinemos passar à ver la implicancia. La Razon Seminal para los hijos de Adan la puso Dios en el, y en Eva, por haver sido criados en edad perfecta, segun las razones obedienciales, y estas genituras no se hicieron de los alimentos; pero no habiendose de seguir generacion, durante aquel feliz estado, y aun cien años despues, es de entender, que quando llegó el caso de vacar à la generacion, aquella genitura, seria evaporada, y resuelta, y se hayria producido de los alimentos otra para los dos pri-

maros mellizos, así en Adán, como en Eva. Estos dos, quando engendraren, ya estaba corrompida la genitura de que fueron formados, y no tuvieron proprias genituras, hasta que en la pubertad la produxeron, y así ha sido, y sucederá, hasta que se finalice el Mundo. De Philosophos, y Theologos Escolasticos así lo entienden todos. No hablo de Cartesianos, y Atomistas. Y á la verdad, no es inteligible otro modo, sino es que digan con Galatino, que alguna partícula pasó de Adán, hasta los padres de María Santísima, y que de esta partícula fue formado el cuerpo de esta Gran Señora. No niego, que es piadoso este discurso. No le impugno: le he visto probabilizado por el Franciscano Riquelme. Pero confieso ingenuamente, que no lo entiendo; y me acompañan muchos Doctos, y los mas de la Seraphica Familia; pero sea de esto lo que fuere, no disputo de este privilegio á esta Gran Señora, á quien confesamos todos essempra, siendo en orden á su essempcion fabricada esta ingeniosidad. Pero en las comunes generaciones el Semen Masculino, y Femenino se hace de los alimentos, y se destruye su forma, ó Razon Seminal ó su qualidad, que le sirve de instrumento, antes que la generacion perfectamente se concluya; y partícula substancial de un individuo no passa á otro, y los accidentes no transmigran. Todo esto es inconcuso. Con que estas Razones Seminales son realmente distintas, numericas, y unas efectos de otras; mas no las mismas. Bien es, que parece no ser estas las Razones Seminales de San Augustin. Permitolo; pero son las Razones Seminales de San Augustin contenidas en phrasse Peripatetica por los Theologos famosos ya nombrados: Mas claro: Virtud Seminal, ó Razon Seminal criada por Dios á el principio de el Mundo (consista en lo que consistiere) que sirva para la generacion de ahora aquella misma en numero que Dios crió, yo perderé la causa; si huviesse sujeto de Escuelas, que segun las doctrinas comunes lo afirmare. Que la primera fuesse criada, vaya; pero la segunda es efecto nuevo realmente distinto de la otra. Aqui se me ofrece aquella vana sutileza de el que no queria diezmar el trigo que cogia, sino era descontando lo que havia sembrado; porque le parecía, que ya estaba diezmando

aquel

aquel. A qué se responde, que nunca se coge el trigo que se siembra, sino otro realmente distinto, fruto, y efecto de el que sembraron; y aunque el que se sembró estaba diezmando, no empero el que se coge. Prosiguiendo el Doctor Subtil á los feminales respectos analogos de los equivocos agentes, en cuyo catalogo pone las generaciones de yerbas, y animales, que se engendran *ex putri*, dice, que produce el agente la qualidad dispositiva en el passo, fenecida la lucha activa, y pasiva de los Elementos, y el Cielo produce las formas de plantas, y animales imperfectos. Con que concede Razon Seminal producida ahora en el exercicio de qualquiera generacion, no la criada, y coeva en la materia; y no alcanzando yo, que la Escuela Egidiana pueda decir otra cosa en este sentido, se sigue que habla en otro. Y veislo aqui claro: porque las extiende, y pone por principio de el ente natural *in fieri* en todas las generaciones á la Razon Seminal criada á el principio de el Mundo. Considera el orden de la materia á la forma, y de la forma ventura á la materia, y pone como por condicion el orden á el extrinseco agente, para que el otro respecto se constituya, y especialice á ser principio proximo de esta generacion mas que de otra, mediante el qual se reciben las qualitativas disposiciones, que corrompiendo la forma preexistente, disponen á la otra, y son su Razon Seminal qualitativa, como la otra, recibida en la materia mediante la forma, como condicion expeditiva, es la Razon Seminal substancial, y radical; y como se trata de el ente substancial, y de sus principios *in fieri*, y deben señalarse substanciales, ponen la materia, y la forma inducible con el orden de la una á la otra reciproco; pero que no se exercita, ó hace propinquo, ó se especializa sin estas condiciones, y este orden de la materia le hacen coevo, y creado, numerandolo entre las obras de ornato, y en este sentido sobreañadido á la forma, á la materia, y á el agente. No alcanzo otro modo de explicar; pero protesto, que si algun Author classico de aquella doctissima Escuela ha discurrido otro, que no he llegado á entender; ó si lo discurriere, quando no me quadre, le veneraré por segurissimo, y doctissimo; pero nunca creeré, que coincide con los Cartesianos, y modernos

•••

dernos Cómpeudios, que son otros tantos solidos organiza-
 zados puestos entre los Elementos, para servir en las fu-
 turas generaciones. Concluígo con la gran sentencia de el
 Doctor Subtil en el lugar citado: *Ex hoc pater, quòd hujus-
 modi rationes seminales non sunt perpetuò cum materia prima.* Por
 esta misma razon el Abulente, habiendo puesto la Razon
 Seminal en la misma potencia de la materia primera, à el
 rebès de el Doctor Subtil, y no convenido con el Ange-
 lico, negò, que sirviessen las Razones Seminales à los An-
 geles malos para la produccion de las Ranas, y Culebras;
 que hicieron los Magos de Pharaon; porque si hablaba de
 las criadas à el principio de el Mundo, no las conociò
 como superaddito, y tercer principio; y si hablaba de estos
 temporalmente producidos, conocia, que no podian estar
 tan à mano, porque requerian mixtion de elementos, cor-
 rupcion de ellos, induccion de la disposicion qualitativa,
 y colocacion *sub tali, vel tali celeste aspectu* para causarse por
 el agente equivoco la generacion *ex putri*: cosas, que no
 siempre estàn muy à mano: como no siempre hai semen en
 los agentes univocos, cuya Razon Seminal es la misma
 forma substancial de este cuerpecillo hecha, ò engendra-
 da de los alimentos; y de alli pasó à poner por juegos
 de manos, y falaces prestigias las producciones, verdade-
 ramente adducciones de los hechiceros. Ahora se enten-
 derà alguna resolucion de aquella famosa question, que
 entre los Convivales pone Plutarco; y es: Qual fue pri-
 mero, el Huevo, ò la Gallina? Y que parece, que era
 facil de resolver, que la primera Gallina se criò con Vir-
 tud Seminal para propagar à las otras; mas ella fue de la
 potencia obediencial de la materia; ò subiendo mas alta
 la consideracion: Qual fue primero, Adan, ò la virtud
 propagativa, ò Seminal Razon? Resuélvola en quanto à
 esto segundo con el mismo San Augustin, diciendo, que
 Adan, y Eva fueron criados segun la razon obediencial,
 no Seminal; pero en ellos se puso la Razon Seminal pa-
 ra los posteros. Venero la exposicion; però pregunto: Si
 la misma question corre de los demas entes corporales que
 de el hombre; como à el resolver no resuelve absoluta-
 mente lo mismo? Y aunque en parte dice lo mismo, en
 parte queda dudoso, y asegura, que primero fue la tier-
 ra.

ra. Véis aqui, porque es probable, que en todos pudie-
 ron ser primero las semillas, y es probable, que despues,
 por el Texto dicho, para ellos; pero no es probable, que
 pudiesse suceder esto en los primeros Padres; pues se
 lee, que por especialidad formò Dios el cuerpo de Adan,
 le uniò la alma, le infundiò un sueño, ò extasis, y le
 quitò una costilla, que tenia mas, para formar à Eva:
 por donde excitan los Sentenciaristas, si Eva reconociò
 à esta costilla por principio, ò Razon Seminal de su for-
 macion, y resuelven casi conformes, que Adan, y Eva
 fueron formados segun Razones obedienciales, y no Se-
 minales; pero los posteros, segun Razones Seminales, me-
 nos Christo; que aunque se contuvo en Adan, segun la
 corpulenta substancia, mas no segun la seminal propaga-
 cion. Pues véis aqui porque se afirmó, que no conona-
 ba con el Texto poner Cómpeudios Seminales para la for-
 macion de el Cuerpo de Adan, ni aun Razones Semina-
 les en los Elementos, y se dixo, contradecian en parte à
 el Texto no las Razones Seminales puestas en Adan para
 la propagacion, sino los Cómpeudios en los Elementos, para
 formar el cuerpo de el, ni de sus posteros; porque no se cayes-
 se en la arriesgada posicion, de que como el agua, y la
 tierra tuviesen virtud para producir à los vivientes que le
 pueblan, y aun segunda vez se valiò San Augustin de esta
 sentencia suya; para poblar la Tierra de Animales, des-
 pues de el Diluvio Universal, por evitar los argumentos
 de el passage difícil de este Orbe, en que fue el Diluvio
 à el otro, en que passaron las aguas en sentir comun, que
 le hace conforme à el Texto universal. De esto, que se
 articulò, no contra las Razones Seminales en las genitu-
 ras, sino contra los Cómpeudios, ò dibujos en los Ele-
 mentos, se seguian los inconvenientes, que con gran dis-
 simulo ahora se tapan, y se supone, que se articulò con-
 tra las genituras; y bien entendido esto (como se dixo)
 se seguia la intentona de Arnaldo, y que los Diablos, nu-
 triendo estos dibujos con el arcano de la sangre menstrua,
 fabricassen el cuerpo de el hombre, que fue la intentona
 de Patacello, que los hombres, en quanto à el cuerpo,
 se produxessen de la putrefaccion? Delirio creído por al-
 gunos impiòs! Ni ha desvariado estas ilaciones el esugio

de hacerse desentendido de el Compendio criado, y acordarse de el nuevo de las genituras, diciendo, que Paracelso, y Arnaldo intentaron con estas, y con estas van los Compendios criados, que entraron los Cartesianos hasta el Ovario, en que se nutrieron por las genituras. Ya estos llevaron mas derecho camino para lograr este impio assumpto, y solo les faltaba la commixtion de el arcano menstrual, para que se humectassen, y humectados, la alma impropria de la materia sutil los animasse con alma de Relox: y vè ai un cuerpo de un hombre, con cuya posicion se siguen los infinitos absurdos. *Muta ergo antecedentia, si vis cavere sequentia.* Vè ai, lo que temió tan grande hombre como el Abulense, para apartarse de San Augustin, y decir, que sus Razones Seminales no servian para explicar las operaciones Magicas de los Hechiceros de Pharaon, *applicando activa passivis*: porque viendo la universalidad de su extension, conoció, que admitida, como pudieron formar Culebras los Diablos, pudieran formar cuerpos humanos (y mas ahora que niegan los Modernos la antigua diferencia de Oviparos *ad intra*, y Viviparos, afirmando, que en propiedad son Oviparos *ad intra* los hombres) Porque adonde hallará disparidad, que quadre à semejantes hombres como los Philosophos modernos, para señalar, por qué indispensablemente pide el hombre la formacion en el utero, y no los otros? Con que para esto negò el principio, y apelò, à que eran ilusorias semejantes generaciones. Concluígo, volviendo à el termino, de que me sacò tan prolixo digresso, que Santo Thomas, Escoto, Durando, y quantos explican por la Peripatetica à San Augustin, ponen la Razon Seminal criada *quoad speciem*, que es perpetua; pero corruptibles las otras individuales. Por lo qual niegan, que sean coevas à la materia Santo Thomas, Escoto, y Durando, y los demas, porque señalan à cada generacion su Razon Seminal individual corruptible; y aun estas algunas veces faltan, como se vè en la Razon Seminal propria, y univoca; pues no siempre hai en los vivientes genitura, y lo mismo sucede con las otras improprias. Ni niegan, los que las ponen en accidentes, como Santo Thomas, Escoto, y Durando, que pueden ser principios de el ente natural *in fieri*; y los que las admiten,

ten, hablan de las temporales corruptibles, y facilmente dicen lo que todos, poniendo la educion de la potencia propinqua, que no es la materia prima, sino propiedad suya; ni es la forma, sino su entidad con proporcion signata, ò idea objectiva, ò Razon Seminal con existencia de la materia; pero connotando la existencia phylica, que tendrá como forma, quando llegue à ser exercita, y sensible la proporcion.

He dexado de proposito à dos insignes Doctores Escolasticos de los Antiguos, que son Alexandro de Ales, y el Cardenal Aureolo, esclarecidos lustres de la Religion Seraphica, porque consuevan mas con los modernos Philosophos, que pretenden ser Aristotelicos con los Padres Honorato, Cabeo, y Athanasio Kircher, de la Compañia, y Maignan, y Saguens, de mi Orden, y los modernos el Cardenal Ptolomeo, y Cordoreo, Jesuitas; no olvidando à el erudito Capuchino Casimiro de Tolosa, que pretende estar por nosotros San Buenaventura, en quanto à lo presente. Hablemos de el segundo, y luego hablaremos de el primero. El Cardenal Aureolo, que mereció el titulo de Doctor Facundo, dice, que las Razones Seminales son las particulas entitativas de las formas substanciales materiales; y aunque parece, que en quanto à las formas de los animales perfectos no tenga lugar esta doctrina por la sentencia probable de los Thomistas, que las hace indivisibles; con todo, no se ignora la concordata, que de esta sentencia, y su opuesta trae el Doctissimo Manso con otros, que admiten divisibles estas formas *in essentis*; pero no *in esse forme*, à contraposicion de los animales imperfectos, que tienen una, y otra divisibilidad. Quien no ve un à Aristotelico antiguo concordar con estos Modernos célebres, antes nombrados, sin otras diferencias, que poner la razon de forma en entidad distinta de la materia la comun, y la especial en modos expresivos identificados con la entidad de la materia, à quien caracterizan; aunque real entitativamente distintos de la materia, à quien animan, è informan? Pues veis aqui ya las Razones Seminales, ò analogas, ò univocas. Las contenidas en el Semen proprio, y en los agentes univocos, y las analogas, como contenidas en el Cielo, y Elementos.

tos. Las univocas en el Semèn del viviente; como Compendio fuyo, segun los Modernos citados: y las analogas divididas, y en partes por los Elementos de el Mundo: Pero con advertencia, que no hai Compedios de el viviente criados, sino temporalmente por ellos producidos; ni Razones analogas, ò semillas de semillas, que puedan ser Compendio de el viviente, ni su forma; pues estas consisten en las particulas, disuelta la textura mayor, ò menor; y las formas de los vivientes, que son sus almas, consisten en ella, ò metaphysicamente hablando en el modo expressivo superaddito, que basta para la reduccion metaphysicè explicada, ò explicada physicamente por la distincion real entitativa de la materia respectiva, segun el sèr physico sensible, que son las phrassès de el Eminentissimo Ptolomeo. De aqui se ve claramente, que el moderno Compendio no lo es de el viviente, segun la phrassè moderna, porque carece de el alma impropria; que es la materia futil; ni es Razon Seminal univoca; porque el Compendio es criado à el principio de el Mundo, y no es genitura, aunque se mezcle con ellas, pues esta en todo se produce en tiempo por el agente univoco de el residuo de los alimentos, ni es Razon Seminal analoga en phrassè Peripatetica; porque esta nadie ha dicho, que es cuerpo organizado; y assi, quando mas, serà Razon Seminal en los principios Cartesianos, como que quieren discurrir estos analogicamente con los Peripateticos, diciendo, que assi como la materia Aristotelica, y la forma Aristotelica ventura, y el orden de la materia à la forma son principios Aristotelicos de el cuerpo imovible Peripatetico, assi tambien la materia Cartesiana que es el solido dibujado, y la ventura alma machinal con el orden de este solido à aquella impropria alma, son principios de el cuerpo physico Cartesiano. Mejor dirà, porque no se quiebre el analogismo de el ente natural *in fieri* de Cartesio. Pues si esto es assi en nociones, è ideas claras, y distintas; para què es univocar cosas tan opuestas, y traer à los Theologos Egidianos en favor de estas chimeras? Me acuerdo, haver leído en el Padre Maignan, citando à Nicolàs Cabeo, que es otro Jesuita, à quien sigue en mucho, porque conviene con él en los principios

pios Philosophicos, trayendo muchos Textos de Aristoteles, y de los Aristotelicos, para probar el parentesco de una, y otra doctrina, esta advertencia: *Traigo los Textos de los Aristotelicos, no ignorando, que su inteligencia es contraria à la mia; pero para que se vea, que una, y otra caben en el Texto obscuro de aquel grande hombre; y si insistieren, en que no sintió Aristoteles esto, poco importa, porque estamos en puntos purè Philosophicas, en los quales se ha de estar à la razon, y no à la authoridad.* Yo en esto le imito; y aun digo por todos, que si las Razones Seminales de San Augustin no fueren estas, que quedan explicadas en tan varios pareceres, pues puede ser que su gran capacidad, entienda à lo Platonico, lo que ni los Aristotelicos, ni los Modernos hoy penetramos, podemos con su venia traer la explicacion, que nos pareciere racionalmente mas probable, mientras no hallamos otra. Vuelvo de el digressio. Estas particulas de la forma, que pone Aureolo entendidas por los atomos elementares, de que consta, segun los Philosophantes nuevos, son Razones analogas Seminales criadas à el principio de el Mundo, y juntas por el ministerio de los Angeles (à los quales, aunque no obedece *ad nutum* la materia universal, obedece empero en quanto à el movimiento local, fundamento de los demas movimientos physicos, y sin subsidio de entidades materiales, que no sean materia, explican estos Autores por los modos ya explicados) juntas digo, y ofrecidas à el influxo Planetario; ò mucho mejor, cogidas con la fecundidad de los efluvios Celestes, que residen en la massa chaotica, son Razones Seminales analogas, con que por la falta de agente univoco, y proprio se men se explican equivocas, ò *ex putri*; pero advierto, que estas no son Compendios Seminales Cartesianos, porque està ya todo compendiado; pero como resida el alma material, *tanquam in vase*, en phrassè de Athanasio Kircherio, mientras dura la fermentacion, y se hace por el la organizacion, que entonces solo tiene nomenclatura de virtud plastica, è instrumental de el generante, denominando à el semen en potencia viviente; solo obtiene el de el alma, primero vegetante en la planta sanguinea, y despues sensitiva, quando ya es acabada la organizacion.

nizacion. Antes de proseguir, hagamos una notable distincion reflexa, para evitar equivocaciones. Los Peripateticos proceden unanimes, anotando, que la palabra Razon Seminal (de cuyo significado inquieten) es por transfiguracion tomada de el semen proprio de los agentes univocos, que se hace de los alimentos. Con que es visto, que estas semillas sembradas en la materia son semillas improprias. Por el contrario los modernos Philosophos, propriamente hablando, no teconocen mas que las proprias, y estas no en el sentido Aristotelico. En una palabra, hablan de los mismos entes vivientes (que ahora son) criados en sus Compendios. Bien claro es esto para quien les huviere entendido; y convenidos en esto, se oponen despues en los sentimientos especiales. Explico me. Como los Cartesianos huviessen puesto una materia puramente pasiva, cuyas formas eran pasivas caractericas, ò configuraciones de pasivos, ponen, que Dios criò la materia, dividiòla, imprimiòle movimientos, y asì agitada, guardando hoy aquella cantidad de movimientos, que Dios le imprimiò, segun leyes de mechanic (con advertencia, que quantas señala Cartesio se las impugnò el cèlebre Vossio, Maignan, y otros) anda la machina universal en un perpetuo movimiento, empujando la materia sutil à los solidos, y estos à los liquidos, ò al contrario. Previendo, pues, que una materia bruta, y pasiva no era capaz de producir unas machinas tan prodigiosas, como son los vivientes, recurriò à Dios, para que desde el principio organizasse los cuerpos en unas invisibles semillas, que llaman Compendio de el viviente, y es el mismo viviente oculto, y no explicado, à el menos en quanto à el solido, cuya organizacion (negada à las criaturas la virtud plastica) le hizo tomar este recurso. Puso, pues, estos Compendios en los ovarios de la primera hembra, ò los repartiò por los Elementos, para que entrando envueltos con los alimentos, fuesen à parar à aquel deposito, segun quiere el Boile; pero previendo otros, como Tosca, y Martinez, que era esto expuesto à grandes dificultades, pusieron estos Compendios desvaratados, y disueltos, como si llamassemos casa à los materiales artificialmente dispuestos; y como siempre quedasse la dificultad

dad en los moldes, assi de el todo, como de las partes, pusieron por molde de las partes las de el generante, entendiendo assi aquella antigua doctrina, que pone, que de quantas partecillas componen à el generante, se desprende el semen, ò la genitura; y para apartarlas, recurren à Dios, mediante los batientes de el instrumento comun, que es la materia sutil; pero esto va mas racional, por quanto ponen estas operaciones temporales, y à el mismo tiempo que las generaciones. En este sentido pueden estar grandes Authores, aun de los Peripateticos, con la insigne diferencia de añadir estos las formas substantiales, y almas proprias materiales, y activas en los vegetables, y los brutos. Maignan, que està convenido en esto ultimo con los Aristotelicos, pone verdadera metaphysica produccion de las formas constituidas en razon de tales, assi las oficiales, como las caractericas activas; assi las totales como las parciales por respectos, ò modos expressivos; si bien *in esse entis* criadas, por consistir ellas materialmente en las porciones de nobles elementos, que Aristotelicamente convienen à el mixto; cuya doctrina, en quanto à formas, cabe en el Texto de Aristoteles, aunque no es comun de Aristotelicos. Y en quanto à la materia, desconviene de Aristotelicos, y Cartesianos, que la ponen puramente pasiva; si bien ya no estan muy distantes algunos Aristotelicos (que dan actividad à la materia) de entrar en concordata, como ni otros que con Luis Rodriguez ponen à los Elementos por materia. El Maignan, pues, ingenioso Author, pone à las genituras por Compendios de el viviente, cuya Razon Seminal activa acida, moviendo la pasiva al Kalina por el movimiento intestino de la fermentacion, organiza, como instrumento de el generante, y virtud plastica, y organizado ya el cuerpo, le vivifica como alma material: la qual assi como estava en el semen antes, como en vaso, assi despues de la organizacion està ya puesta como forma animante de el organico cuerpo, que antes vivia en potencia, quando aunque entitativamente tenia la alma no con lo respectivo de tal, sino de instrumento de el generante; como despues infundida la alma racional se queda perdido el oficio de forma, como susceptible propinquo de esta

esta, y como su instrumento, segun no obscuramente enseña Santo Thomas en el *Contra gentes*, hablando en terminos de la virtud plastica; pero todas estas mudanzas son à el mismo tiempo que las generaciones, y las corrupciones, y no antes à el principio de el Mundo: son executadas por las causas particulares, y no criadas por Dios, negando la actividad à las criaturas con los Mahometanos. De aqui se colige claramente, que aunque las Razones Seminales, ò univocas, ò analogas, fuesen criadas, como por partes, y repartidas en diferentes compuestos, ò creadas con la materia primera, como inchoaciones de la forma, siempre son dividas, y no enquadernadas antes en compendio. O de otra fuerte: Compendios criados son ininteligibles aun en la Poetica Philosophia Cartesiana, que assi le llama el Eminentissimo Ptolomeo. La razon es clarissima: O se habla de el compuesto *in fieri*, ò *in facto esse*. De una, ò de otra fuerte, ni el compuesto està hecho, ni su *fieri* hasta el instante de la generacion. Luego es ininteligible este modo de philosophar. Mas claro: O el Compendio criado es de el viviente, ò de sus virtudes productivas, ò relaciones fundadas sobre ellas. El Compendio de el viviente no se hace, hasta que se junten las semillas activas, passivas, viriles, y femeninas, y se fermenten, que todo esto es ahora, y no criado seis mil años antes, y sus virtudes productivas son ellas individuales en los individuales agentes, ò fundados respectos sobre ellas, las quales sin error no deben llamarse criadas ahora seis mil años; aunque otras en especie, en otros individuos del principio del mundo, fuesen criadas, à que llamaremos con San Augustin, criarse *in simile* como decimos, que la especie es eterna, aunque el individuo corruptible. Mas claro (aunque creo, que sobra para el mas rudo) La generacion, que se celebra en el instante *ahora*, que suponemos ser un instante de el primer dia de el año seis mil, y uno de la Creacion de el Mundo, concurriendo dos agentes univocos; Pedro, y Maria, y siendo Juan el engendrado; ni ella es desde el principio del Mundo criada; ni Pedro; ni Maria; ni Juan; ni sus virtudes activas, y passivas individuales; ni los respectos fundados sobre ellas; antes si, todo lo

individual de el *fieri* comienza ahora? y las semillas poco antes se hicieron de los alimentos, y los individuos en quanto à el cuerpo, y en quanto à la alma, no en los seis mil años antes; sino quando mas veinte, ò treinta años antes de espirar el sexto millenario. Pues que gerigonza es esta de virtudes Seminales criadas à el principio, ò ahora seis mil años? Responderàn, que se habla solo de la materia primera Cartesiana, como los Aristotelicos de la suya. Bien, pero assi como los Aristotelicos han de decir, que la materia primera no es principio de la generacion, sino ahora, y no seis mil años antes, porque solo es principio de lo que ahora es, y la generacion que es ahora, no fue seis mil años antes, assi semejantemente deben decir, que ni la suya es principio de la generacion que es ahora, hasta que ahora se determine por las generaturas, y dexará de serlo, aunque no dexará de ser, porque es eterna *à parte post*. Hacese esto, con poner este molde, y destruirle despues que se haga otro cuerpo, quando se llegue à infundir el alma? Mas: Los Aristotelicos ponen sobre la materia Seminales Razones. Pues si el Compendio moderno es la materia Cartesiana, como es Razon, ò Compendio Seminal sobre la materia? Como es uno, y otro? Y si es verdadero cuerpo, como se dice, que este molde, acabada la obra de hacerse el verdadero cuerpo formado de las genituras, queda jubilado? Bien: luego ya ni es materia, ni forma de el genito, ni virtud activa, ni passiva, ni respecto, ò relacion de la materia à la forma; sino un molde, que ni es Razon Seminal, ni Seminal Compendio, ni de el genito, ni de sus virtudes activa, y passiva; sino un exemplar extrinseco, que acabada la obra, ha menester taparse. Volvamos, adonde salimos: Las semillas, assi analogas, como univocas, están parcialmente en dos compuestos, y no se enquadernan à formar un Compendio, hasta que se mezclan, y forman un Compendio de el viviente, ò Compendio de las virtudes activo passivas, y de sus respectos, que se contienen en la enquadernacion de las dos genituras, ò en la junta de otro tercio semejante en la conjuncion de las analogas, à que llaman conjuncion de los activos, y passivos. Pues por que

què lado convendrán estas nociones de Razones, ni de Compendios Seminales à el molde criado, y que entrò por la voca à depositarse en ovario, para nutrirse de las genituras. Con que es visto, que estos Compendios Seminales criados ahora seis mil años no son otra cosa que una ficcion Poetica.

Corone la obra la sentencia de Alexandro de Alès. Este, pues, que mereció el titulo de Doctor Irrefragable, dice, que la luz Celestial, ò la porcion substancial, no de el Elementar, sino de el Celeste fuego, variamente incorporada, es forma, y principio activo, à el menos, de los vivientes mixtos. Esta es la entelechia de Aristoteles, ò quinta substancia Aristotelica, de que no sintieron bien los Santos Padres. Este es el espíritu poliformo de el Padre Athanasio: este la virtud, ò espíritu de el Cardenal Ptolomeo, mezclado en la massa chaotica de los quatro Elementos. Muchos Aristotelicos antiguos pusieron, que el Cielo no tenia materia, y forma, por constar solo de esta quinta substancia; y como esta se engendra, ò corrompe, solo en el sèr phyfico, ò sensible, dividiendose en partes insensibles, à el modo que el vulgar fuego, pusieron à esta por forma unidas sus particulas, y por Virtud Seminal à sus particulas dispersas. No le agradò à Maignan este sentir; y así, sienten problematice, que la alma material se puede defender homogènea, aunque mas se inclina, à que sea heterogènea, ya para explicar las degenerantes generaciones, truncada la textura, y ya para explicar las excedentes, añadiendo à este fixo otro espírituoso, y volatil. Y sobre todo, como fuese Platónico, y Platon no conociese esta entelechia, y hiciesse à el Cielo compuesto de elementos, y de materia, y forma, apelò à explicar las formas por las particulas de el fuego Elementar, poniendo en sus atomos lo heterogèneo, que basta para fundar materia, y forma oficial en las partes, segun las conbinaciones de passivo-activas, ò activo-passivas, y puso las Razones Seminales disueltas, las formas características en lo entitativo de las particulas, conviniendose con los nombrados famosos Jesuitas en la usurpacion de educiones phyficas, y sensibles, y en la de metaphysicas educiones de modos substanciales expresivos;

Vos; però siempre distantes de el Cartesiano systema en qualquier modo que se explique, y salvando materia, y forma, y Virtudes Seminales, generaciones, y educiones con modo Aristotelico, sino el comun, el que cabe en el Texto, el que llevaron muchos de los Antiguos, y Modernos; y aun el Texto de el Doctor Subtil, segun anotaban sus Comentadores, entendió así à el Doctor Angelico. Aristoteles, pues, y Santo Thomas probablemente, Alexandro de Alès, Augustin de Nipho, Platon, Maignan, Gassendo, y los Jesuitas Honorato Fabri, Kircherio, y el Eminentissimo Ptolomeo, Nicolas Cabeo, y Cordeiro, Casimiro de Tolosa, y Saguens, sin otros que no ocurren, han probabilizado authenticamente este sentir, poniendolas criadas en lo entitativo, no en lo formal caracterico, ò modal, que es el termino de la generacion, y mucho menos en lo individual de razones, ò virtudes activas, ò passivas; porque así lo son impropriamente, *et in simili*, como las de los agentes univocos, en quienes se reparten, como en varon, y hembra; y en los equivocos, en quienes se dividen, como en los Elementos, y el Cielo, que es menester conjuntarlos para una ultimada, y completa Virtud Seminal en tiempo, aplicando activa passivis; ò en los Elementos, juntando el primer activo con el primer passivo.

Ocurrime ahora una señal casi infalible, de que esta es la Philosophia verdadera. Menos mal. La variedad de sentencias Escolasticas es, en dictamen de grandes hombres, mas oposicion de phrasses, que de conceptos objetivos. Todos dicen una misma cosa; pero como tienen por empeño oponerse, tratan de mantener este empeño. El Ilustrissimo Caramuel dice, que en las mas controversias convienen hoy todos los Hereges con la Iglesia Romana: y en las que se han quedado tercios, no hai tanta discordia en los entendimientos, como en el obstinado empeño de su voluntad. No quisieron en muchos siglos recibir la Reformation Gregoriana, diciendo, no haver sido bien executada; siendo el sentimiento solo de no haver llamado à Escaligero, que tenia entre ellos grande aceptación; y resfriado este sentimiento, le admitieron, quando no se esperaba; y ya cuentan uniformados con nosotros, havien-

do exercitadò en Febrerò ; lo que antes haviamòs exercitadò en Octubre. El Cardenal Ptolomeo hizo aquella famosa Dissertacion, en que en este punto de formas, en que estamos, quiso persuadir, que todos los Escolasticos *in re* se convenian, y solo se oponian en las expressions. Pero assi como aquel otro cèlebre Escritor Francès dixo, que eran voluntarias systematicas posiciones en los principios quantas Philosophias havia Antiguas, y Modernas; y de aqui sacò, que era la mejor, la que mas quadraba à explicarlo todo; assi añado, que diciendo todos lo mismo, aquel modo de hablar, segun el qual se concuerdan todos, es el mejor. Bien conozco, que esto, aunque se conozca, no se admitirà; pero profigo à executar lo. Conviene todos, en que la virtud infinita productiva de el ente simpliciter està en Dios, y es incomunicable à las criaturas. Dios es quien las saca de la nada, y continuando esta creacion, las conserva; pero la criatura, suponiendo esta basa, produce las taleidades ente *secundum quid*, y endeble; pero pregunto: Por què estas virtudes activas, y passivas, que son *pro materiali*, & *formali* las Razones Seminales, son participaciones de la idea, y no de la virtud productiva? Por què los Angeles, en phrasse de San Augustin, tienen por sus ideas las especies intencionales; y las que se llaman ideas en Dios, son especies en el Angel. Siendo este el comercio de el Mundo Archetypo a el intelectual; y las que se llaman especies en el mundo intelectual, se llaman Virtudes Seminales, ò Compendios de los vivientes en el Mundo material; y explicadas, ò educadas de el chaos de la materia, se llaman especies physicas, ò sensibles formas? Porque los Angeles, aplicando *activa passivis*, no producen, ni se denominan agentes; y las criaturas, educiendo de estas Virtudes Seminales, se denominan producentes de los compuestos, *ut quod*, en phrasse de las Escuelas, y *ut quo* de las formas? A estas, y semejantes dudas no quadran, a mi ver, otras phrassès, que las de los Aristotelicos reformados; y assi ellos son, los que han elegido las mejores nociones. Hagamos la prueba en la satisfaccion a estas dudas, suponiendo el systema restituido. Respondo a lo primero, que los agentes criados no producen à el ente simpliciter,

simpliciter, sino el *secundum quid* de taleidades, ò determinado ente. El compuesto, que es fuera de sus partes, ò simples, que tienen simpliciter ser, y solo Dios se las da? No otra cosa que la union. Y esta, què es? Un modo, ò una relacion; y què es la relacion, mas que una quiddidad metaphysico-intencional, y el modo restituido una respectiva expression? Pues con cosas tan cortas se explican, assi las formas accidentales, como substanciales. Què otra cosa es la forma substancial, segun Ptolomeo, que un accidente metaphysico, y modal sobre la materia; pero es substancial, y esencial en la linea physica, y sensible, que reducida por los Escolasticos dichos à la metaphysica intencional, es una realidad abstracta, sensible, ò un concepto metaphysico objetivo, à quien hicieron los comunes Aristotelicos Ente simpliciter, no siendo otra cosa, que lo referido. Pues aora: Por creacion rigorosa criò Dios à los Angeles, y los Atomos, que son la materia primera Ente real simpliciter; pero que pertenece à la metaphysica real, y puso en tal proporcion de tales Atomos, segun el número, peso, y medida de su idea, que es la virtud Seminal primordial las especies physicas, y sensibles, las quales son intencionalmente en el entendimiento de el Angel, y como ideas objectivas impressas en la materia estas proporciones, en las virtudes activas, y passivas, ò en sus respectos, y determinaciones, como quiso formalissimo el Beato Egidio. Pues veislo aqui manifestado. Los agentes naturales no producen el ser simpliciter, sino el determinado, y por determinados medios, y con virtudes determinadas. Con que de la materia prima, ò atomos, siendo, como es indiferente, no harian cosa los agentes criados: luego eran precisas las determinaciones. Luego la virtud criada determinada, quanto produce, es de la Razon Seminal, ò idea objectiva. Pues por esso, siendo virtud, no se llama participio de la virtud divina, que es simpliciter la creativa, sino de la idea, y no de la que sirve a la creacion, que no tiene participio, sino de la que sirve a la lata produccion. A lo segundo respondo con San Augustin, que el Angel obra en la materia, no como que puede, sino como que sabe, Dios, y los agentes corporeos.

corpóales obran como agentes : Dios , segun las razones obedienciales , como Author sobrenatural ; Dios , como Author natural , segun las Razones Seminales inditas à la materia , concurriendo con las causas segundas , concurre à el ser simpliciter , ò universal , que ha criado , conservandolo , y la criatura agente determinado à el ser determinado , ò a las taleidades , cuyo ser endeble ya està dicho (y assi se explica el concurso en principios de Maignan de Dios con las criaturas , que sin este hilo es un labyrintho) Dios contiene analogicè las virtudes criadas determinadas , y à los agentes criados determinados , que siendo compuestos , y de la misma especie del genito , a quien producen , tienen semillas antes divididas , y despues juntas en la permixtion de las genituras , adonde se forma el Compendio viviente , que està latente , è insensible , y se manifiesta , y sensibiliza en la forma total , y parcial , que es la idea objectiva ultimamente explicada. El Angel no es compuesto , ni tiene estas virtudes , ni semillas ; y , assi , si concurre a la generacion , es , aplicando activa passiva , mas por lo que sabe de lo intelectual , que por lo que puede ; y assi , no es agente univoco , ni equivoco , como el generante , ni el Cielo , ni analogicè como Dios , sino un puro intelectual aplicante de virtudes ajenas. Ahora digo mas. Si estamos a este Vocabulario , todos debemos poner las Razones Seminales de San Augustin para los dos fines , que el Santo puso de explicar por ellas todas las generaciones , y educiones Peripateticas , y todos dicen una misma cosa. Las Razones Seminales están primordialmente en las ideas Divinas , como que suponen la creacion estricta ; y aunque sirvieron a la creacion de esta fuerza , no tienen participio. Estan en los Elementos , y Cielo , como en equivocas causas universales divididas. Estan en el Angel , como intelectuales especies , y no como en agente , sino como en aplicante. Exempli g. Un Boticario hace un Medicamento , y mezcla tanto de esto , y tanto de effotro , segun la regla prescripta por el Medico. No son el Medico , ni el causas , ni agentes , que ponen virtudes en los Medicamentos , sino puros aplicantes intelectuales ; ni la virtud de el Medicamento es de el Boticario , sino de los simples , que ha conjuntado. Estan en los

los agentes univocos divididos en los dos sexos. Estan divididos en las semillas , y estan juntas en Compendio Seminal hecha la mixtion de ellas , y assi està el Compendio de el viviente , que despues se explica , quando se manifiesta , siendo la forma latente el inchoamento de la forma explicada , ò la potencia propinqua de la materia primera , ò las particulas divitas de la forma , ò las centellas invisibles de la pura luz vital , ò el ser possible de la forma , que ha de existir sensiblemente , aunque ya existe insensiblemente. Llamò San Augustin à estas virtudes criadas ; pero en què sentido ? No en sentido proprio , como terminos de creacion estricta , que terminaron los atomos ; sino en improprio , como el ser que tienen , que es *secundum quid* de modo , proporcion , charàcter , sello , determinacion , que ya se sabe , que esto es expresivo respectivo , y por esto anduvo tan formal el Beato Egidio , que las puso en relaciones , y estas en quiddidades metaphysicas intencionales sobre lo absoluto , aludiendo à lo que havia dicho su Maestro el Doctor Angelico : *Relatio non est quid , sed ad aliquid*. Vuelvo à decir , impropriamente criadas , porque las puso en las obras de el ornato , que ya saben los Theologos positivos , que suponen la creacion , y distincion ; ò por mejor decir , en las de complemento ; porque el hombre , v. g. Adan era obra de ornato , sus virtudes en el , y en Eva , ò si quisieren su semen proprio dividido en los dos (aunque à mi me parece mejor , que se produxo sin esto , dexandolo , para que con las virtudes lo produxessen de los alimentos) tambien era obra de ornato ; pero como el respecto de aquel activo a el passivo , & è contra , es superaddito , y en esto pone el Doctor Fundamental la Virtud Seminal dada por la bendicion de el *Crescite , & multiplicamini*. Parece , que esto toca à el complemento ; pero uno , y otro importa poco que se diga. Concluyo , que siguiendo à tantos , y tan graves Autores en el systema Aristotelico reformado , y poniendo las formas en estas proporciones explicadas , y los Compendios de el viviente en el modo ya dicho , y las Razones Seminales en el explicado , y poniendo à los Elementos , ò materia absoluta , como los ponen estos , dividiendoles en lo respectivo de materia , y forma , oficiales

les tenemos, como sea cierto quanto todos hablan, y se quiten las logomachias, que nacen de las equivocaciones, reduciendo à una explicacion en concordia quanto en discordia de voces ha puesto la disension, ò empeño de los Escholasticos.

Baxemos, no obstante esto, à hablar de las generaciones univocas, porque parece, que no es diffimulable este reparo contra los Compendios de el viviente, que ponen los Philosophos Aristotelicos reformados, sobre cuyo sistema insistimos ahora. Y es este el reparo. El semen se hace de las sobras de la materia nutrimental; antes que la nutritiva le convierta, le assimile, y le una, hai genituras masculina, y femenina. No passa de los generantes à el genito cosa alguna, que toque à la verdad de la humana naturaleza. Pues como permixtas las genituras, se halla el Compendio de el viviente en ellas? Y como se saca à luz, lo que alli no estaba? Confieso ingenuamente, que es este un arcano de summa dificultad; pero que le explicò San Buenaventura muy conforme a la Aristotelica reformada; y assi, liguiendole, digo, que algo de el caldo innato, y humedo radical de los generantes passa con el semen, porque passa con la commocion de spiritus vitales, y animales, que son los mismos naturales perfeccionados mas, ò menos, y algo passa de el suco nutritivo ya informado de los spiritus, como materia *ex qua* de ellos; pero passa occulto en el semen, segun aquel celebre Texto de Aristoteles: *Inest seminibus calor, &c.* Con que hai traduccion de el vital fuego; pero no en acto physico como forma, sino como instrumentos de los generantes, y virtud plastica, que obrando en lo passivo de las dos semillas commixtas, segun lo activo plastico de una, y otra se hace la transmutacion sensible en la planta sanguinea, y aqui ya passan à exercer las operaciones de alma vegetante. Formase por esta virtud plastica la organizacion; y contradistinguido el cuerpo organico, hace officio ya *sui juris* de forma, ò alma senciente; bien que como susceptible propinquo de la racional, es su instrumento principal, y forma predominante de el solido, y de el liquido. Viendose aqui por metamorfosis admirable de el liquido, considerado segun sus partes mas crassas,

que

que se fixan, hacerse el solido, y de la volatil, y espirituosa los spiritus, à quienes se une inmediatamente la alma racional. No ignoro, que el ingenioso moderno Author el Doctor Martinez, con otros pocos, niegan la existencia de estos materiales spiritus. Pero Martinez es Sceptico, y yo no se, como aplauden tanto los modernos inventos como el suco nutritivo de Doña Oliva; los que en recompensa quitan otros antiquados, que estan en possession, como este de spiritus corporeos; pero à la verdad, quitando ellos los que pusieron los Antiguos, y quedandose muchos con la antigualla sin querer recibir los Modernos, vendremos à parar, en lo que ya sucede, y es proscribir quanto se ha dicho antiguo, y nuevo, y no tener mas Philosophia, que la que supiese à una demonstracion Mathematica. Esta fue la maxima de los despeños Cartesianos, como notan sus coetaneos Autores, y aora ha prevalecido tanto esto en algunos pocos, que siguiendo à Cartesio, han abandonado el Cartesianismo.

Omitiendo esto por impertinente, ya està reconocido como pondremos, para seguir à San Augustin un algo, que desde el principio de el Mundo hasta aora, baxe desde el primer agente univoco, v. g. Adan hasta el hombre, que oi existe à los seis mil años de la creacion. Algo, digo, no determinado, como la particula de Galatino, sino indefinable, y confuso. Para explicar un punto tan futil, comencemos de Adan, y Eva. Salieron estos de la mano de Dios formados, en quanto à los cuerpos, aunque en algun modo el cuerpo de uno se sacò de el otro, *ab uno omne genus hominum*, fueron criados adultos, y puso Dios en ellos para la propagacion parcialmente divididas las dos virtudes activo-passivas; y si quisieres, pongase, que fueron, de mas de esto, criadas en ellos sus genituras. De alli à cien años (haviendo llorado en todo este siglo la atrocidad de el primer delito, cumpliendo el que fue precepto para ellos, intimado en el *Crescite, & multiplicamini*, y juntamente bendicion: y aun demos, que el ultimo completivo de la Razon Seminal se pudiese entonces por el respecto superaddito) vacaron à la generacion. Unieronse las genituras; y como con ellas passasse

E

al,

algo de el húmedo radical, y calido innato de Adan, incluido como en vaso, en sentir de Kircherio, ò inexistentemente en el de Aristoteles en el famoso Texto de *Inest semini, bus calor, &c.* ò puesto por Dios en las genituras, de qualquiera suerte hai traduccion de las almas sensitivas de Adan, y Eva à los gemelos engendrados, de las quales se hizo una à lo ultimo para cada uno; porque teniendo divisibilidad entitativa, aunque no formal, no havian pasado como almas, ni como formas, sino como parciales semillas, que juntas, formaron un Compendio, que assi formado, es la bafa, y fundamento de esta fabrica vital de este en numero organico, que ha de ser, de la verdad, y propiedad primaria, à que llaman calido radical, ò húmedo primigenio; con tal orden à la perpetuidad, que ha de tener por la Resurreccion, que ha de ser de este en numero, y se ha de producir para verificar, que este en numero cuerpo se ha de reunir à la que tuvo en numero alma; y assi, resucite aquel en numero hombre, que fue en el Mundo tres, ò quatro mil años antes de la Resurreccion. Pues ahora: El semen, que se hace de los alimentos, no contiene en si el fundamento de la fabrica de el genito, calido radical, y húmedo primigenio; ni pertenece ad *veritatem humana natura*, ni en este individuo generante està el genito; pero como se le mezcle algo ya perteneciente à el genito, como bafa, y fundamento, ò materia primigenia, que era de *veritate secundaria* de el generante, quando se le mezclan espíritus animales, y humedades vitalizadas, que eran de la verdad secundaria de el generante, que havian de resucitar, y tenian orden secundario à resucitar en el, no resucitan en el, sino en el genito, como materia primigenia, que son de el genito; y secundigenia, que son de el generante. Una cosa tan obscura la haràn algo perceptible los exemplos. La luz comun no se mantiene sin su materia propinqua, y sin pabulo, que refarza los deliquios de esta, y assi se nutre de el aceite que le ponen, convirtiendole en materia suya; mas este aceite, que no era perteneciente à la llama antes de convertirse en ella, ya convertido, pierde la forma de oleo; y le anima como à materia segunda; pero ya suya la forma (digamoslo assi de la llama) pero esta no es la materia

materia primigenia de la llama, sino un imperceptible nitro, ò azufre, que era la bafa de aquel fuego; mas como està ya vitalizada, tiene en si alguna imperceptible centella, que ha encendido esta materia segunda: Ya permixta con las otras particulas de el latente fuego, se mezcla imperceptiblemente con la luz, y con la materia primigenia, segun lo indesignable, y confuso: de tal suerte, que si una candela, ò fuego se conservasse inextinguible, segun que en Roma lo executaban las Vestales, duraria sin termino inextinguible el fuego. Va otro exemplo: Si con un poco de levadura se fermenta una pasta, y con algo de esta otra hasta mil, en todas las pastas se propagò el fermento, participando la milésima algo indesignado de la primera. Pues aplíquese este exemplo segundo à las humedades ya vitalizadas de el húmedo secundigeno de el generante, como el primer exemplo à los espíritus, que con la commocion passaron, ò se traduxeron, y se verá que hai algo indesignado, y confuso de Adan en el ultimo hombre, que oi se engendra, à que alude el *Lampada trado* de la erudicion, sobre el dexar de vivir los Padres, y passar la lampara vital à los hijos, sin faltar con esto à la comun Peripatetica, que forma las genituras de los alimentos, y no pone à el semen animado, sino como instrumento delativo de la virtud plastica, que es proprio instrumento de el generante, que passa por los grados dichos à ser alma; que tiene ya organizado el cuerpo.

Restituidas à verdadera concordia las Razones Seminales univocas Augustinianas, con la Philosophia Peripatetica moderna reformada, falta explicar las analogas, que sirven à las generaciones espontaneas, ò *ex putri*, figuendo ya mas aclarado el hilo de oro de las palabras de San Augustin. Todo, dice este Santo Doctor, lo que se ve aora, fue criado à el principio; pero con la diferencia, que unas cosas fueron criadas en si, *alia in se*: estos son los individuos corporales, en cuya especie no hai mas que uno, v. g. Sol, Luna, Estrellas: cada Estrella es de su especie infima, y todas son Estrellas; errantes unas, y fixas otras, y aun esta palabra en la Phisica moderna tiene otra inteligencia, que

6
en la antigua ; porque estas que llaman fixas , no están como clavos en rueda , sino como los Pezes en la agua ; pues están como nadando en el gran piclago de la materia etherea. Dexemos esto à parte , y proligamos nuestro assumpto. Otras cosas fueron criadas en sus semejantes v. g. los Pezes , Aves , Animales , y Hombres. Porque el que aora nace , ni sus Razones Seminales individuales no son desde entonces , sino aora , aunque se pueden à estas que son aora , llamarse desde entonces por la perpetuidad de la especie *alia in simili*. Adan fue criado con virtud Seminal para la propagacion , assi èl , como Eva ; pero èl , segun Razones obedienciales , à quienes San Buenaventura llama Seminales improprias ; y ellos , quiero decir los posteros , *in simili* en Adan , y Eva , sin quitar esto la succession de las temporales generaciones en si mismas. Ya esto està explicado. *Alia in rationibus Seminalibus*. Otras cosas , dice San Augustin , ni fueron criadas a el principio de el Mundo , ni en si , ni en su semejante ; sino tan solamente en sus Seminales Razones , como son las que nacen espontaneamente. Oigase à el Santo : *Cetera quæ de animalium gignuntur corporibus , & maxime mortuorum absurdissimum est dicere tunc creata cum animalia ipsa creata sunt ; nisi quia inerat jam in ipsis animatis corporibus vis quadam naturalis , & præseminata materia , & quodammodo iniçiata primordia futurorum animalium , quæ corruptionibus talium corporum pro sua quaque generatione , ac differentia erunt.* (Libro 3 , de Genesi ad litteram cap. 14) No se olvide , sobre la inteligencia de San Augustin , lo que està ya notado , y es , que para el Santo Doctor hai diferencia entre el hombre , y los demás vivientes corporales , y es , que de el hombre primero ; esto es , de Adan , y Eva , es certissimo , que fueron criados en si ; porque consta de la Sagrada Escritura esta especialidad ; pero de los primeros individuos de las otras especies ; aunque el Santo dice lo mismo , no consta de el Texto , y assi dexa indeciso , si fue primero la Gallina que el huevo ; advirtiendole , que aunque esto es incierto , es cierto que fue primero la Tierra , y que fue primero la Agua por el *Producant aquæ , producat terra* , y en los libros de la Ciudad de Dios adopta este sentir probable , de ser prime-

7
ro el huevo que la Gallina , poniendo el huevo criado en el elemento de la agua para el *Producant aquæ*. De que se sintiere evidenciado , que aunque en los demás se siga la opinion que se quisiere , no hai inconveniente ; pero acerca de el hombre si lo hai ; no para que en Adan se propongan las Razones Seminales de los posteros , sino para decir , que se pusieron las Razones Seminales en los Elementos , para que se produxesse por la tierra el cuerpo de èl , ni otros de los posteros ; y al fin , si se quisiese obstinadamente defender esto , expressese con este modo claro , y verèmos , que sienten los Theologos. *El cuerpo de Adam fue producido de la tierra por el Producat terra , ò pudo serlo , como es probable , que los primeros Pezes , Aves , y Brutos fuesen producidos assi , habiendo antes puxto Dios las Razones Seminales en los Elementos.* Digase esto con esta claridad , y estemos à lo que se sentenciare ; y si se guarda consecuencia , ya esto estava dicho , hasta que se viò explicado este inconveniente. Dexemos esto , y volvamos à el assumpto. De el cuerpo humano viviente , como de el de los otros , se estan engendrando por las corrupciones parciales que hai , en el que llama cotidiano defecto de corrupcion San Gregorio , bastantes Sabandijas. Despues de muerto , otras ; pues hablando San Augustin de unas , y otras , dice , que ni unas , ni otras fueron criadas *in se , nec in simili* , sino en Razones Seminales ; no las bastas Cartesianas de Compendios organicos , sino las delgadas Augustinianas , y Peripateticas de virtudes activas , y passivas parciales , que hasta llegar la corrupcion no se juntan , ni se enquadernan ; y en llegando à suceder que se enquadernen , ya no son solamente Compendio Seminal , sino Compendio de el viviente ; ya tengo dicho , con su virtud plastica degenerante de el hombre , de principios seminales corrompidos , y passados de una especie à otra. Sobre esto , pudiera haver visto un Doctor moderno à Maignan en el cap. 22. lib. 4. y se escusara de aquellas ilaciones , y gasto de papel que tuvo , acerca de la generacion de el Basilisco ; ni de trasladarnos al Redi , que ya estava bien vulgarizado en las Philosophias Modernas de Borgosia , De le Roi , Duhamel , & c. y tambien havian notado , que como estos vichillos sean indiferen-

38
à producirse por semilla analoga, ò univoca (que à la verdad no hai otra distincion entre las dos, que la de haver copia de agentes univocos, ò faltar estos) nunca han alcanzado, ni alcanzaràn los experimentos de Redi; ni los de todos los Medicos à probar, que hai agente univoco en todas; ni à proscribir la sentencia Aristotelica reformada de el Padre Maignan, por la qual està San Augustin; y solo se oponen estos Philosophantes à la antigua Aristotelica explicacion, porque les parece diminuta sobre negar semillas; pero poniendo las criadas en la inteligencia dicha en los Elementos, convendràn quantos entendieren lo dicho; sin quitar por esto, que ellos se multipliquen, como los perfectos animales; cosa que ya le havia anotado Aristoteles; y adviertase: Qual caracter de verdad le falta à este modo de decir, que compone tan reñidas distinciones con una tan sencilla explicacion?

Hagamos un digresso, que mira à el escopo de este discurso; y es este: Muchos Cartesianos, quando hablan de Compendios Seminales, y Virtudes Seminales, no entienden estos analogos, como los entendió Boile, que pone los solidos organizados criados à el principio de el Mundo, y los ponen proporcionalmente à las dichas inteligencias Peripatetico-Augustinas, salvo siempre el substancial discrimen de las doctrinas de no admitir naturaleza, actividades, virtud plastica, &c. Mas claro ponen estas Razones Seminales analogas à distincion de las univocas criadas por Dios, y repartidas en varios elementos; pero juntas, no desde el principio, sino en tiempo correspondiente à el fieri de la generacion, que es quando se enquadernan, y se llaman Compendio, que Dios agora organiza, &c. Oid clarissimamente à el celebre Cartesiano Antonio Legrand, que es el gran Caudillo de esta Secta, casi afeztando las Aristotelicas phrasses: *Generantur plante absque radice, aut semine, dum insensibiles terrestres materia partes in superiori terre crusta à subtili materia agitata talem figuram adipiscuntur, cumque situm, & motum obtinent, que ad primam stirpis procreationem requiruntur: quo veluti jacto fundamento extera partes producantur, dum succus nutritivus per primam illud rudimentum ascendens partes dilatat, eisque certam figuram*

attribuit. Siempre he prevenido, que estos Compendios Cartesianos explicados assi, son, los que yo sabia, los que inmediatamente describi por Compendios de el viviente; quando se enquadernan agora; pero no Razones, ni Compendios Seminales organizados agora seis mil años puestos en los Elementos, y rodando con ellos, hasta que se encuentran con las genituras. No digo con esto, que yo los apruebo, como ni Maignan, ni otros Authores, que he leído: solo digo, que estos assi pueden correr; pero los de Boile no son perceptibles para mi; y que conciliarlos con la Religion, que esto no està hecho, es un punto dificultoso, porque tienen algunas ilativas contra la Religion, que yo no he dicho, que son insolubles; sino que no se han desatado: ni digo, que no lo hará el Reverendissimo Feixoo, ò otro sugeto de su literatura; solo me quedo, en que no lo he visto executado; y que mientras no se executasse, se podrán decir por sugetos de menos erudicion proposiciones no seguras: y tambien he dicho, que despues de executado, será el trabajo perdido: como lo fue, el que yo hice, explicando las especies Eucharisticas de Maignan, de que se sacò el fruto, que se saca de una Tormenta de Verano (si bien largo de veinte años) que parò todo en mucho dispendio de las mieses, y ningun beneficio, ni de cabeza, ni de bolsa. Esto que he dicho, como otras cosas, aunque no bien entendidas (que no es culpa mia) siempre permanecen, por lo menos, por agora; aunque si alguno me advirtiere alguna phrassè mal puesta, ò alguna inteligencia errada, le agradecerè el beneficio, y la retractaré à el instante porque como estará mal à un Pigmeo, lo que executò un Gigante como San Augustin, de quien dudò el Mendoza, si havia tenido mas gloria por el Libro de sus Confesiones, que por el Libro de sus Retracciones?

Omito otro passo de la Historia Natural de el mismo Cartesiano, adonde explicando la espontanea generacion de los animalillos, dice mas Aristotelico en la phrassè: *Quidquid in natura gignitur, à semine promanat, &c.* Con que siendo innegable, que esta semilla no es univoca, ò decissa de animal de la especie, como està convencido con San Augustin; se sigue que sea analoga. Y como

40
ella explica , que es como la explicamós nosotros ; salvo siempre el fundamental dilidido, en los principios; pues nosotros admitimos virtud plastica propria en sentido metaphysico, y physica actividad, naturaleza, formas substanciales, educiones , &c. Y todo esto lo niega el Cartesiano; que responde muy bien à el argumento de el concurso fortuito , negandolo , y explicando , no mal las Razones Seminales por ideas objectivas ; como no mal, recurren à Dio que organice agora; contra lo que decimos los Aristotelicos reformados, que admitimos virtud plastica, materia activa, en quien están los principios , ò elementos metaphysicos de Campanela, ò primalidades, ò vestigios de la Santissima Trinidad, Potencia, Sabiduria, y Amor en el participio de activo (que solo lo niegan Mahometanos, y Cartesianos) apetitivo que lo confiesan todos, seguido à la materia elemental , ò atomos, por lo que tienen de activos, y no obscuramente lo dice Santo Thomas que afirma, que como à la forma natural se sigue el apetito natural, assi à la aprehensa el apetito sensitivo, sin poder negar el cognoscitivo, como no le negamos à los Brutos : de lo qual puede el curioso registrar una bella Dissertacion en la Philosophia Sacra de el Maignan, como de todo lo dicho se le mostrarà clarissima explicacion en su Curso de Artes ; como tambien por si mismo lo hallará, el que bien lo registrare, y sin perder el methodo, con que el escribe, de encadenar unas con otras las proposiciones.

No obstante, no debo omitir que San Augustin en el cap. 23. de el lib. 5. sup. Genesim ad litteram dice : *In semine omnia fuerunt primitus, non mole corporeæ magnitudinis, sed vi, potentiaque causali, nam illa magnitudo copia terræ, humorisque congesta est.* Este es el passo, en que piensan los Cartesianos, que San Augustin los favorece; pero siempre està el Santo declarado en contra : pues aunque dice, que en esta exigua materia primitiva està todo el viviente, tambien dice, que *potentia, & vi causali*, y no hai phrase mas opuesta à el Cartesianismo, que proscribe lo activo, y lo organizante; pues lo supone hecho segun el moderno Cartesiano, quien niega tambien, que sea este su Compendio verdadero cuerpo de el viviente; aunque ya lo havia dicho

41
cho en el libro; y solo quiere que sea un molde de el verdadero cuerpo, que se forma de las genituras, y que luego el molde se destierre, porque acaba el officio. Pero para que se vea, que es efecto de la semilla el viviente, oigale à el mismo Santo en el lib. 6. à el cap. 20. en que para probar este assumpto, induce à San Pablo, que 1. ad Corinth. cap. 36. v. 15. dice assi : *Stulte quod feminas non viviscatur, nisi prius moriatur.* Y añade : *Et quod feminas non corpus, quod futurum est feminas, sed nudum granum tritici, &c.* Bien han quedado con el pretento patrocínio.

Aora aparece con quanto fundamento se dixo, que las Virtudes seminales constitutivamente, como principio medio entre la materia primera, y la forma para las generaciones naturales, eran en el compuesto, ò materia segunda, aunque estas originalmente pertenecian à la materia primera, como potencias propinquas, &c. La razón es clara : O la materia primera son los atomos Elementares sin union, ò con ella? Con union no pueden serlo; porque esta ha de ser de los de una especie metaphysica, y este cuerpo resultante será elemento puro; porque no es capaz, por falta de heterogeneidad de composicion de materia, y forma proprias, y officiales, à el modo que la entelechia Celeste de Aristoteles, ò quinta essencia, segun la qual pusieron algunos antiguos Aristotelicos à el Cielo, y esta oi està antiquado: como lo està tambien, poner elemento puro, porque será posicion voluntaria, y adivinatoria; y si se huye esto, se recae en admitir union de atomos de diversa especie metaphysica, y ya son estos como los Elementos vulgares, ò mixtos imperfectos, que tienen su denominacion por el predominante, y son ya compuestos, ò materia segunda; con que la materia primera, como contradistinta de las Razones Seminales, que se le sobreañaden, son los atomos disueltos, y ellos como unidos dicen Razon Seminal. Declarome mas : Quien ha leído con reflexion à Cartesio, sabe que es un Aristotelico extremado, y que habiendo enfermado esta Secta por nimia agudeza, la llevó à su ruina, adelantando las predicciones metaphysicas, y sobreañadiendo las Mathematicas.

El Maestrô Feixoõ en el tom. 5. dis. 1. r. cali traduce de el idioma Frances, una satyrica novela, que mira à persuadir este assumpto. Dirè mas: Ya se ha impresso en la Polingana, que el modo de unir los Aristotelicos con los Cartesianos, està en restituir el systema de Averrois, tan cèlebre Peripatetico, como Mahomera-no, que negando la actividad corporal, puso tambien, como Cartesio, la materia indefinida, à quien llamò con otro termino dimensiones indeterminadas. Esta fue la materia primera Cartesiana, à quien segun este Author, Dios dividiò, y le imprimiò la cantidad de movimiento, que oi se tiene, y resultò, que torneados los globos, llenandose de materia sutil sus intersticios, de las particulas striadas saliò el otro elemento. Con que estas son materias segundas. Materia primera es aquel cuerpo indefinido. De aqui provino hacer coevas indentificadas con la materia la extension indefinida, la quantidad indeterminada, y la razon de cuerpo, y que no reconozca otras formas que las passivas, ò varias configuraciones. El Abulense, en todo omniscio, conociendo con su basta capacidad, que la materia Aristotelica no podia de potencia de Dios absoluta existir sin forma, puso, que Dios la criò con la forma de cuerpo imperfectissima, y que esta, como primera forma solo pudo ser criada, porque repugna agente criado, que no sea compuesto, y conste de materia, y forma activo, y passivo: y repugna tambien, que aiga passio, ò paciente; sobre el qual obre el agente natural, que no tenga los mismos requisitos; porque sobre la materia sin forma (aunque la pudiesse haver) como no havia quanto, y extenso physico, ningun agente natural podia obrar; pues en la Aristotelica no ai cuerpo sin forma, ni la cantidad se recibe en la materia, sino mediante ella. De aqui concluia, que la potencia proxima passiva estava en la materia segunda, ò compuesto, y à este llamaba la Razon Seminal. Y el Dr. Subtil añadió mas, que el compuesto, ò materia segunda, assi por razon de la materia, como de la forma, era de quien por lo passivo se tomaba la naturalidad de las generaciones, y por esse capitulo anduvo no mui satisfecho de las Razones Seminales. Aun de los Escotistas Españoles

43
se puede ver tratado este punto con agudeza por el Illmo. Merinero. Tambien Durando puso aquel cèlebre argumento, que ya he referido, que ha quedado insoluto: de como siendo lo activo lo principal de el semen, se ponen Razones Seminales en la materia Aristotelica sin actividad. Pero como la verdad hallada lo ajusta todo, comenzando de esto mismo, ya està visto, que las formas materiales se educen, se inducen, y traducen; con que se le concediò el intento à Durando. Concediòsele à el Dr. Subtil, que respecto de el compuesto, assi por la materia, como por la forma, se ponía la virtud passiva en esta materia segunda, ò compuesto. Y la otra parte de virtud activa en el otro compuesto, que ha de ser agente, ò transmutante de la materia de el otro, que pierde la forma, que tenia, para recibir la nueva, de que estava privada: y aqui entra concedido el assumpto comun, de que es la privacion principio de el ente natural *in fieri*. A el Abulense se concede, que el agente natural, y el passio han de tener las condiciones, que pide, y que la primera forma ha de criarse, ò educirse por Dios; pero no puede educirse por la criatura; porque esta presupone materia segunda, ò compuesto, y Razones Seminales, como claramente indica San Augustin, que pone estas en los vulgares elementos; mas no en la materia primera Aristotelica, *In elementis hujus mundi*. Y lo mismo afirman sus mas apasionados discipulos el Doctor Angelico, y Fundamental, que las ponen repartidas en dos compuestos; en uno el activo extrinseco eficiente, que es el connotado y en el otro el passivo con orden no solo à el extrinseco agente, si tambien à la forma intrinseco-activo perficiente principio de la materia, y principio eficiente de las operaciones de el compuesto nuevo, que promanan de el, siendo naturales por razon de la forma, y se reciben en el por razon de la materia.



4

DESENGAÑO II.

EN QUE SE REDUCEN LOS
nuevos Systemas Philosophicos, excepto el Car-
tesiano, à el Aristotelico de las Escuelas, por
la Clave de la famosa distincion
de potencia, y acto.

CONCLUIDO el primer Desengaño, enhebre-
mos con el al segundo. Vimos en el Discurso pas-
sado, que de los Parisienses, Santo Thomas,
Escoto, Durando, y Egidio explicaron las Ra-
zones Seminales Augustinianas, segun la Aris-
totelica Rigida, y sin baxar del andamio de la Metaphy-
sica por los abstractos terminos de potencia, y acto; pe-
ro tambien vimos, que San Alberto Magno, San Buena-
ventura, Alexandro de Alès, y con mas claridad el Car-
denal Aureolo, pusieron ciertas particulas, ò inchoacio-
nes de las formas, que eran dispersas Razones Semina-
les, ò potencia propinqua de la materia realmente
distinta de ella; y que estos mismos inchoamientos uni-
dos tenian denominacion de forma. Por cuyo sentir pu-
dieramos citar sin violencia à Bacon. Estos, pues, Doc-
tores segundos, baxaron de el andamio de los abstrac-
tos, y explicaron concretamente, que eran, ò enten-
dian por Razones Seminales, y por formas. Que esta se
llamasse, ò no Panpermia; como el que fuese, ò no la
de Anaxagoras importa poco. Supuesto esto, hemos de
tocar agora en todos los systemas modernos, usando co-
mo de Clave de la famosa distincion de potencia, y acto
sensible; y no solo hablaremos de la potencia, segun
lo respectivo, puro, ò reduplicado; si tambien en si,
segun la vana de el absoluto transnatural Metaphysico
concepto: que siendo toda la realidad entitativa de esta
linea, es en si nada de la linea sensible, ò de su acto, que
no

45

no es *quid*, sino *quo*, ò modo expresivo, al modo que
los ponen los Egidianos, y el Doctor Eximio la Rela-
cion con los Modernos. Por fin, los reducirè todos al
Aristotelico, expresando, como por medio de esta sub-
ordinacion, segun Relaciones varias, se concuerdan to-
dos, y logran la utilidad de su explicacion; exceptuando
siempre al Cartesiano; porque poniendo estos, no solo
à la materia primera, si tambien à los cuerpos puramen-
te pasivos, sin otra actividad eficiente, que la impro-
pria; esto es, la Rigida instrumental, ò muerta, que
tiene un martillo, ò una sierra, no pueden entrar à la
Concordia con la Aristotelica Christianizada; si bien per-
mito, que estèn concordados con la Mahometana de el
Comentador. Ni te engañe con admitir formas caracte-
ricas totales, esenciales; porque niega acerrimamente
las parciales informantes, y entre ellas al alma racional,
à quien con nuevo engaño, para interpretar la Clemen-
tina, llama forma constitutiva de el hombre; pero no
informante de el cuerpo.

Pero adelantemos à restituir la Aristotelica, que oi
llamamos reformada, excluyendo al Cartesiano, por-
que afecta lo incurable, con hacer gala de confundir las
expresiones en la Philosophia. Los atomos divididos ele-
mentares son la materia Aristotelica, son ente meta-
physico Real, pero no sensible. Existen metaphysicamen-
te, tienen especie metaphysica, tienen actividad insen-
sible, no tienen especie sensible, ni actividad sensible,
ni de potencia absoluta pueden tener existencia physica,
y sensible, sin la forma sensible, y physica, que no es
quod, sino *quo*, ò modo metaphysico intencional de la
linea sensible, accidente metaphysico, ò modo expres-
ivo, respecto de la linea substancial Real metaphysica,
forma constitutiva substancial de la linea physica, y sen-
sible; es ingenerable, è incorruptible el atomo, y so-
lo crible; pero los atomos unidos ya dicen forma sen-
sible, y materia sensibilizada, ò forma material ofi-
cial realmente distintas; pero una, y otra de los com-
partes incluyen esencialmente el concepto de ente ma-
terial absoluto, que es el fundamento de lo activo, y
pasivo respectivo. En summa, la confusion de la meta-
phy-

phica Real , cōn la Phycica , y de la Methaphycica intencional , que transcende à entrambas con la Real Methaphycica , ò Real Phycica , ha causado todas estas interminables disensiones.

Probemos aora sin perder esta Clave la concordada de la obscurissima question de el origen de las formas. Unos como el Resoluto, las ponen en lo interior de la materia ; otros *ab extrinseco* en Dios, los Angeles, la inteligencia. Colcodea de los Arabes. La Dominacion de Campanela, y Aristoteles, à quien tengo por el mayor ingenio, sin ilustracion de Fè, como à San Augustin, entre los ilustrados, las pone en una sententia media, las pone *in potentia materia* ; pero que las sacan à ser en acto los agentes, de que se originò el vocablo educion, con sus obscuras acepciones ya Phycicas, ya Metaphycicas confundidas entre si. El qual termino, aunque es proprio para la Panpermia de los que pusieron las inchoaciones, ò actos formales latitantes, para los que abominan este chaos, es obscuro. Pues digo aora : Admitidas las Razones Seminales ; Peripatetico-Augustinianas, y las verdaderas nociones de materia, y forma, cessa esta dificultad, y concordadas tienen alguna verdad todas las opiniones, ajustandose à la mediocridad de la verdadera inteligencia. Las formas son las idèas objectivas explicadas, que eran antes envueltas en nuestros Compendios Seminales, ò de el viviente, que eran antes divididas en las virtudes activas, y passivas, ò Razones Seminales en los dos Compuestos, ò materias segundas, ò agente, educante, ò traducante, y passo transmutado ; que eran antes en los Angeles impropriamente, segun sus intencionales species ; que eran antes primordialmente en la idèa Divina, no como que sirviò à la produccion de el ente *simpliciter* por creacion, que assi no tiene participio, sino como que sirviò à la produccion de el ente *secundum quid*, ò artificial, sin las criaturas, ò con ellas ; porque tiene esta idèa participio, concurriendo ellas à la formacion, ò à tal ente, suponiendo por basa de este concurso conservativo la creacion, ò siendo este la misma creacion conservada, ò siendo la determinacion de aquella la accion de la criatura.

Para los Maignanistas todo es muy clarò ; aunque por no ser Vocabulario muy versado, se hace dificultoso. Ya se reconoce, que con la famosa distincion de acto, y potencia, que es la Clave de la Phycica, y de la Metaphycica de Aristoteles, està entendido todo, poniendo potencia activa de parte de el agente, cuya potencia proxima es su virtud *ultimum potentia virtus*, y la passiva, de parte de el passo ; pero que uno, y otro por ser compuestos, son materias segundas ; si bien la potencia propinqua passiva, aunque no es ciencia, es propiedad de la materia primera, que no la tiene sino en el Compuesto, ò union de sus atomos, connotando los accidentes entitativos, para la Aristotelica antigua, ò modales, para la moderna, que es la Razon Seminal, parcial de su parte, como de la otra la virtud traductiva, que aunque convenga por la forma, no la tiene la forma sin la union de sus partes activas, à quienes caracteriza : como ni la virtud, ò potencia propinqua, que aunque de connotado diga accidentes, son los metaphycicos, respecto de la materia caracterizada, que seràn constitutivos de el genito, quando salga à acto sensible, y obtenga razon de acto explicada.

Para que se vea la felicidad de esta Clave, probemos à ver si con ella se sale de la gran question, que es el fundamento de todas ; esto es, de los principios de el ente natural, que es desde donde se comienzan à dividir los modernos Philosophantes, y lo mismo sucediò à los antiguos. Unos han puesto cinco, como son los Chymicos, que ponen la Sal, Azufre, y Mercurio, el *Caput mortuum*, la porcion Phlegmatica. Otros quatro, que ponen los quatro Elementos, Tierra, Agua, Aire, y Fuego. Otros tres, como de los Chymicos, Kirquerio, Sal, Sulphur, y Mercurio. De los Elementarios, y Cabeo, Tierra, Fuego, y Agua. De los Medicos, Hypocrates, Continencia, Contenta, & *impetum facientia* ; que vienen à ser : Solidos, Liquidos, y Spiritus. O para Cartesio, Materia sutil, que es el primer Elemento Cartesiano, gletulos de que se componen los liquidos, y particulas stradas, de que se hacen los solidos. O de otra suerte, opacos, diaphanos, y lucien.

cientes. Veis todo esto ? Pues no es otra cosa , que una misma dicha , con diferentes terminos. Hemos de suponer , porque somos deudores à todos , que ni los Chymicos quando hablan de Azufres , y Sales , ni los Physicos quando hablan de Elementos , entienden por Sales , y Azufres la vulgar Sal , y el Azufre comun , ni por el Mercurio el Azogue ; hablan si , porque aman la obscuridad de Azufres , Sales , y Mercurios de los Philosophos , ò principios de el ente natural , como ni los Physicos de Elementos vulgares , que son los que vemos ; porque estos son massas chaoticas , ò Elementos elementados , ò mixtos imperfectos , que tienen una unidad por analogismo , como notò el Maignan : con que hablan de Elementos Philosophicos , que no existen puros , sino mezclados *in rerum natura* ; pero existieron antes en la primitiva massa chaotica , como Elementos elementante , como atomos desunidos , con la existencia suya insensible , ò metaphysica , que no han perdido en lo absoluto , aunque adquieran , y pierdan la existencia physica , y en lo respectivo. Supuesto esto , supongamos tambien , que como los principios de el ente natural no pueden hallarse , sino es por dos caminos , que es el de la composicion , ò el de la Resolucion , ignorando como ignoramos los hombres todos el camino de la composicion , porque no asistimos à ella , tomamos el de la Resolucion ; y pareciendoles à los Chymicos , que era el fuego el separatorio , ò dissolvente mas eficaz , se valieron de él , y descubrieron sus principios , que ellos no dicen ser primeros componentes , ni ultimos en toda Resolucion , sino en la suya , y de este esugio nos valemos todos , pues estrechados , confesamos todos esto mismo , contra lo qual bien entendido , no hai argumento. Pero aun no para la concordia aqui : Sin voces obscuras , ni recurso al fuego han hecho lo mismo los Physicos , y han hallado en un palo , que se quema , en el residuo de la ceniza la tierra : en el humor , que destila la agua : en el humo , que vuela el aire : y en lo que oculta el fuego : por esso el humo de una vela enciende à otra , à que aludiò Horacio , quando dixo per traslacion à las costumbres , un precepto tan poco observado , de que no havia-

haviamos de lucir obscureciendo ; sino de obscurecernos alumbrando : *Non fumum ex fulgore , sed ex fumo dare lucem*. Pero vamos à la practica. Los Chymicos conocen dos tierras ; una , que no es Elemento elementante , sino recremento , como dice el Padre Athanasio ; y otra , que lo es. A esta segunda llaman Sal , aunque tiene tambien Azufres , y Mercurios , y à la primera tierra *condenada* , que equivale à la materia primera Chymica ; que nunca han visto desenredada de los otros principios , ò formas. Conocen dos Aguas , y separada por recremento la phlegma , que de esta , que bebemos , es la mas gruesa bafa : queda otra mas pura , que llaman Mercurio , que envuelve en si el Azufre , y la Sal , y es otra triplicidad de Fuego , Tierra , y Agua. Lo mismo , *proportionè servata* , sucede en el Azufre de los Philosophos. De una vez cinco son quatro , y quatro son tres : veislo aqui *ad sensum* demonstrado en la Tabla , que està al fin de este Discurso.

De aqui se infiere claramente , que desechando una nocion de las dos , en que hablan los Chymicos de la tierra ; esto es , el *Caput mortuum* , ò tierra *damnata* , se conviene en el quaternion de los vulgares Physicos elementarios , y volviendo estos con Cabèo à confundir el Aire con la Agua , con fundamento en la Escritura , que pone en un dia criadas las Aves , y los Peces de una materia misma ; como estotros à excluir como recrementos la phlegma , que es la bafa de la Agua comun , estàn convenidos en tres , Tierra , Fuego , y Agua philosophica , ò mercurial , que es mas bien Aire mas puro , aunque siempre permixto. Se sigue , que los cinco son quatro , y los quatro son tres , y agora es mas facil de entender , como los tres sean dos ; esto es , materia , y forma , que han de confesar todos , aunque la exoliquen de diverso modo. El macho , y hembra de Cardano. Si bien la triplicidad , in-sinuada en la tabla , ha de hallarse siemore , porque no pudiendo hallarse en lo physico , y sensible materia sin forma , ni forma material sin materia , ya se hable de la forma caracterica , ò ya de lo que es por officio ; y assi siendo esto implicante , hablando en terminos proporcionales bien entendidos , siempre estàn las tres co-

lúmnas , en una la forma , en otra la materia , y en otra el vinculo , ò bafa.

Pero dirè mas : Convienen en los fines todos los Philosophos , segun la Resolucion analítica , que toman , y en parando en ella , cumplen ; pues no es su animo afirmar , que aquellos son los primeros principios en todas las Resoluciones , sino en la suya , ya sea Physica Elementar , ya Phycico-Chymica , ya mecanica , ya metaphysica sobre lo sensible. Bien declaró este passo la Philosophia de Borgoña , y Juan Baptista Duhamel. Hanse concordado en los terminos , porque son unos los significados , siendo el mas cierto el Aristotelico , como tambien han reconocido todos ; porque camina sobre lo sensible , y luego procede por los abstractos terminos de la metaphysica intencional , sobre lo sensible , olvidando de acuerdo la metaphysica Real línea , ò el ser absoluto insensible , y caminando sobre el respectivo , y el ser sensible , que vuelve à explicar por formalidades , de que hace entes *simpliciter* , siendo entes *secundum quid* , modos expresivos , ò quiddidades , ò respectos. No dexaré de confessar , que habièndo inquirido en muchos años terminos proprios , no les he hallado mas expresivos , que en la Doctrina de el Doctor Fundamental , el B. Egidio Romano. No digo , que llevasse estas Doctrinas , sino que con las que dà para explicar la relacion , y los modos expresivos , està hecha toda la costa , para restituir la Aristotelica à su antigualla , ò reformarla (como pretenden tantos , y tan graves Authores) no quitandole formalidades metaphysicas ; que esto es imposible , sino restituyendo à su inteligencia el ente *simpliciter* , y el *secundum quid* , el termino de la creacion , ò el de la generacion. Aristoteles , pues , aquel insigne hombre , que llamó demonio à la naturaleza , y èl fue innegablemente un demonio ; esto es , un gran sabio , apelò à estos abstractos , escarmentado en cabeza aiena , viendo que los Philosophos , que se havian baxado à explicarla , se havian precipitado ; y por esso , huyendo de lo absoluto , se fue a lo respectivo , y volvió a subirse a la metaphysica intencional , para que no entendiendole , no le redarguyessen. El fue una Xibia.

segun sus emulos , que echaba tinta ; para que no la aprisionassen. Y èl dixo de si mismo , que havia intitulado de *Physica auscultatione* sus libros , porque no bastaria para entenderlos la leccion de ellos , ni aun su explicacion , porque era menester , no solo oirle , sino escucharle (y entre uno , y otro hai una insigne diferencia , y aunque uno lo escuchasse , si èl afectaba no darse à entender por el fin sobredicho , seria tambien esta auscultacion una perdida diligencia. Puso por principios de el ente natural , materia , y forma. En no baxandose à mas , dice una cosa certissima ; pero por unos abstractos tales , que es poco doctrinal su explicacion. Porque en la linea moral son los principios materia , y forma moral. En la artificial materia , y forma artificial. En la linea Logica son como materia , y forma el genero , y la diferencia , ò por mejor decir en la Metaphysica intencional , y en esta (ò llamele Real , porque aqui hai otras tantas confusiones , que quitarè despues) esencia , y existencia son como materia , y forma metaphysicas , y assi explicacion por estos terminos es tan abstracta , que si reflexionas la hallaràs transcendente. Bien diràs , si sobre esse plano han procedido todos , como te atreves (viendo , que en esso cierto , sea como fuesse , han parado todos) à señalar lo que ellos , ni èl no han señalado ? Respondo à esto : que qualquiera de los grandes Doctores Parisienses , que lo huviera intentado , lo huviera conseguido. Aristoteles no , ni los antiguos. A estos , como faltaba la luz de la Fè ; y estaban por los vicios , con la natural obtenebrada , se les escondia la existencia de Dios , poniendo el mundo ab eterno , la materia increada , y hacian à Dios la materia primera , como el necio David de Dinando , y despues Espinosa , aun siendo en los tiempos de la Lei de Gracia. Pero nuestros Theologos facilmente compondrian todo , si se huviesse aplicado à ello. Mas no tuvieron por conveniente el executar lo , porque caminando à convencer los Philosophos , les quitaban las armas de las manos , y les combatian con ellas , limpiandolas solo de aquellos errores , con que estaban como embotadas , y mohosas ; pero curando poco , que en lo demàs sin-

riessen lo que quisiessen, porque esto así separado, es cosa no apreciable, para quien iba à fin tan alto; y sobre ser despreciable, era dañoso tomarla por aqui: pues como San Augustin advirtió repetidas veces (de quien lo tomó Santo Thomàs) era poner à ludibrio nuestras verdades, envolverlas con estas inconnexas opiniones, y era exasperarlos, siendo así, que debian ir, è iban à ganarlos, y sobre esto no tomaron este trabajo, sobre inutil dañoso; porque como ya he apuntado, todos los systems philosophicos son unas voluntarias posiciones (como han confessado, y confessarán los Doctos; y para hallar otra cosa tan incierta como las otras, y tan voluntaria, mas racional era acomodarse con las que corrian, limpiandolas de errores, y explicar con ellas los misterios de la Religion, como lo hizo con Platon San Augustin, y con Aristoteles los Parisienses, que consumir el tiempo en cosas inútiles, y dañosas, y de poca importancia. Bien dirás: luego a ti te sucederá lo mismo: passe; pero defengañaré algo, y avisaré de los perjuicios de el Cartesiano systema, para que se huiga, sino se compusiere, y para que se practique sin riesgo, si se ajustare.

Añado aora, que como el espíritu de la verdad es uno, y será siempre el mismo indefectible en la Iglesia, los Santos Padres en la crítica, que hicieron de la Philosophia, siguieron el norte de la Sagrada Escritura, de cuya leccion, y meditacion profunda hallaron, que el Espíritu Santo, por cuya inspiracion escribieron los Canonicos Escritores, no quiso instruirnos de estas theoreticas inútiles, y las dexò para exercicio nuestro, con el defengañò, que nunca daríamos en lo cierto: *Mundum tradidit disputationi eorum.* Y en otra parte: *Sciens quod omnium operum Dei non possit homo in venire rationem, & quanto plus laboraverit, tanto minus inveniet.* Pero qué me canso en acumular infinitos lugares, que prueban esto, si está patente el defengañò? El Mundo cuenta ya casi seis mil años de duracion. La Lei de Gracia passa de diez y siete siglos. Moyses trata de la Creacion, que era el proprio lugar para que guiandonos por él, encontrásemos el verdadero Philosophico systema. Sobre esto han trabajado innumera-

bles

bles Escritores antiguos, y modernos, y todo el fruto ha sido corregir errores philosophicos por las verdades reveladas, y dexar en los demás à cada uno, que puesto un systema voluntario, le quadre ingenioso en las consecuencias, y connexion con los principios; pero aunque lo logren, los principios quedan sin probar, y con la misma nulidad, que se citablecieron. Aquella exposicion de el Genesis la quadraron los Padres con la Philosophia Platonica expurgada. Los Theologos Scholasticos la compusieron con la Aristotelica corregida. No ignoro, que algun ingenio Frances, como se adelantaron tanto en el siglo pasado, quiso hacer à Moyses Cartesiano, y que es muy facil conciliarle con los Atomistas, pues el systema de Moyses, que trae la moderna Philosophia Polingana, ya nos ha abuelto de este empeño. Pero todo es como se dice en globo. Especificamente, y por partes no se ha hecho, sino por Maginan, y mientras no se executa, que no es facil, se debe estar en vela, y mas quando se ha reconocido, que aquel esugio Cartesiano, que usò el mismo Cartesio, es infeliz, y condenado a los Aristotelicos. Defendian muchos las impiedades de Averrois, y entre ellos aquel insensato Theophilo, de quien dice Lerroi, que ponía en todos los hombres un entendimiento, quitando a la alma racional la razon de forma, ò poniendo en todos los hombres una alma. Defendian, que no era immortal, y para publicar impunes estos delirios, defendian, que esto era así, segun la Philosophia, aunque no segun la Religion. Condenaronse estos errores, y tambien por especial Bula de Gregorio IX. el modo de defenderlos con aquel pretexto. Con que si Cartesio ha defenterrado este esugio, bien es, que se profiga à batirlos, hasta que algun Theologo conocido componga à Cartesio con la Religion. Debemos dar gracias al Padre Lofada, que ha executado lo primero. Vuelvo al assunto, de que nos apartò el digresso. En aquella clausula tan breve: *In principio creavit Deus Cælum, & Terram,* se han fatigado todos en encontrar, como principios de el ente natural, los que fueran termino de ista creacion. Grandes hombres, à quienes acompaña el Abaleñse, establecen la massa chaotica, ò materia primera, de quien

quien tantos siglos antes habló Ovidio ; y con tanta pre-
 piedad , que asegura el Author sobredicho , que a
 encontrar exprestamente en Ovidio la creacion de el
 chaos , havria dicho lo mismo , que Moyfes. Pero co-
 mo llevaffe el Abulente el certissimo principio , de que
 materia primera sin forma no podia existir physicamen-
 te , aun consultado el poder absoluto , le puso la imper-
 fectissima forma de cuerpo ; pero los que han restituido
 el systema , señalan por termino de la creacion los ato-
 mos disueltos , que no tienen , ni pueden tener forma,
 ni existencia phylica , mientras assi se pusieren ; les dan
 la insensible metaphysica existencia , que les compete
 como a entes tranfnaturales , y salen de todo , compo-
 niendo el dissidio de las dos Escuelas , con esta distin-
 cion bien penetrada. Por aqui caminò Maignan , tam-
 bien escoltado como he dicho ; pero el resto de Aristo-
 telicos , como puso la materia unida , ò una , ò conti-
 nua , y no tuvo presente esta Clave , ò apelaron como el
 Abulense a aquella su inteligencia , ò desmayaron en
 ajustar el systema por este medio. Prosigamos. Las pala-
 bras *Cielo* , y *Tierra* , y despues *Agua* , con que la Es-
 critura nombra a este termino de la creacion , son tam-
 bien obscurissimas ; porque si despues se produxeron
 Agua , Fuego , Tierra , ò las massas segundas chaoticas,
 ò los vulgares elementos : como aora , y si aora , como
 despues ? Respondo por el systema Aristotelico restable-
 cido , que por Tierra se entienden los atomos mas passi-
 vos , que han de ser materias por oficio , y por Cielo
 los disueltos atomos de el Fuego , ò luz que han de ser-
 vir de formas informantes : que como no existen sensi-
 blemente , no son formas , ni materia segunda , sino
 materia primera en estado insensible , y metaphysico,
 pura potencia *subjectiva* de las formas , que sin ellas no
 existe , ni puede existir physicamente *de posse absoluto* , y a
 ellas ; esto es , a las formas materiales nuestras le sucede
 lo mismo con mas rigor , porque ni metaphysicamente
 pueden existir sin la materia , porque no son *quod* , ni
 ente , sino *quo* , y formalidades respectivas. Despues quan-
 do se trata en las obras de distincion de los vulgares ele-
 mentos , se entiende el fuego por la luz , y como de es-
 ta

ta se formò el Sol , que es el Oceano , ò massa chaoti-
 ca de este Elemento , se entiende todo ; pero antes aquel
 confuso chaos se llama Cielo , y Tierra , activo , y passi-
 vo en el modo dicho. Despues passa la Escritura a lla-
 marle Agua ; porque en esta , como piclago de confu-
 sion , ò abyssmo , como sobre materia invila , è impro-
 priamente flexible por la defunion , se entendia ya el
 Espiritu Santo caminar metaphoricamente , como se dice,
 que la voluntad , ò intencion de el artifice va sobre la
 materia de la obra , para imprimirle los disenos de su
 idèa. La signatura , ò idèa *objectiva* , ò Razon Seminal,
 parcialmente repartida en aquellos primitivos elementan-
 tes Elementos , leen otros *in similitudinem avis inculcantis*
ova , ò para que quadre mas la metaphora , formando
 el ovario de las criaturas , que se havian de formar ex-
 pressamente despues , quando se explicassen estos vivien-
 tes ideales Compendios , hasta que excluyessen , ò expli-
 cassen las formas , en que estàn explicadas las signaturas
 de la idèa , y quedassen con el *feri* de la educion dis-
 tintiva los tres principios de el ente natural , materia , for-
 ma , y Razones Seminales , ò si quieres substituye la
 privacion.

Supuesta esta inteligencia , aun no està bien decla-
 rada la raiz de estas equivocaciones , y de esta obscuri-
 dad , y es esta. Pocas voces , y muchos significados. Es-
 ta voz Tierra significa para algunos (demás de lo in-
 finuado) la que llamamos por anthonomasia tal , y sig-
 nifica al Agua , que es Tierra liquida , y al Aire , que
 es Tierra spirable. Aun mas esta voz Agua , en este tex-
 to , es mas copiosa de significados , significa al Agua co-
 mun , al Aire de el atomo esphera , que por la mayor
 parte , es Agua futilizada en vapores , y al Aire puro : por
 esso la Sagrada Escritura confunde al dia quinto en la crea-
 cion de Aves , y Peces estos dos Elementos , a quienes
 sirven de ornato , diciendo que unos , y otros deben , à las
 Aguas su materia ; significa al Ether , en que nadan los
 Planetas , à y el mas superior de las Estrellas fixas , y assi
 dice la Escritura , que dividiò Dios las Aguas de las
 Aguas , las que estàn sobre el Firmamento ; ò expando
 de los que estàn inferiores à el : Pues la palabra *Cielo* ,
 que

que es contrapuesta a todo esto (pues segun procedemos, todo lo que no es Cielo, es Tierra, y todo lo que no es Tierra, es Cielo) no tiene menos significaciones. En una se toma por los invisibles activos metaphysicos atomos de el fuego invisible, ò materia primera. En otra por la luz producida: *Dixitque Deus fiat lux*, por la distincion educante, ò por la educacion distinguyente. En otra se toma por el Sol, que substituyo por Oceano de el fuego, quando de aquella luz se formò al quarto dia. En otra acepcion, por la materia Etherea, aqui hai otra equivocacion; porque la vulgar Aristotelica pone a esta por fuego, quando le trata de señalar esphera; pero bien claro està el texto, que este no es fuego, sino su inseparable vehiculo. En otra se toma el Cielo por Aereo, Sidereo, è Impyreico: y assi, por este ultimo entiendo el Rapto de San Pablo *usque, tertium caelum*. Pues veis aqui aora, assi como hai obscuridad por pocas veces, y muchos significados; tambien la hai, en que a el Aire nunca le nombran, sino es los que entendieron con Platon, por aquel Espiritu de Dios al Aire, y es la razon, que como es menos perceptible, porque no se ve, ya le envuelve Moyfes, para atemperarle al ruido capto de aquel Pueblo, con el nombre de fuego, quando habla de el Ether, y de aqui se equivocaron los vulgares Philosophos, que ponen a este por esphera de el fuego puro: ya le envuelven con la palabra Cielo, diciendo, que de los tres Cielos, uno es el Aereo: *Volucres cali*. Ya le envuelven con la Agua, como en las producciones de el quinto dia, y ultimamente le envuelven con el nombre de tierra en el texto fundamental, porque lo que no es Cielo, ò fuego puro activo, es passivo, y es tierra.

Por la misma razon de no ser visible el Aire, no le cuentan los Chymicos entre sus principios hypostaticos, porque aunque a la tierra comun le substituyan dos tierras, la condenada, y la sal, que habita con inseparable nexa entre las ramolidades de el solido, con sus figuras irregulares, y a la agua comun correspondan ellos con su phlegma, y Mercurio, y al fuego con el Azufre philosophico: al aire no le cuentan. Lo mismo

su-

sucede, aunque hagamos la cuenta, proporcionando los cinco principios Chymicos, con los cinco Aristotelicos, de los que ponian a el Cielo quinta essencia; sobre los quatro Elementos vulgares; pero estos entendieron por Cielo a la materia Etherea; y a esta por la misma razon no le ponen correspondiente proporcional los Chymicos, como ni al Aire; aunque se lo pongan al Fuego Elementar, que existe, segun ellos, como en esphera, en el concavo de la Luna; pero el Maignan ni admite la entelechia, porque hace al Cielo compuesto de los atomos elementares, que a los otros entes, ni admite la esphera de el Fuego en el concavo de la Luna; ni en el Ether, sobre cuya admission afirma, no haver argumento positivo; y caso que lo admita, lo pone en el centro de el Aire: ni pone la esphera de el Fuego con Wendelino, en el lugar de los condenados, que llamamos Infierno, y la pone con muchos en el Sol, que es el centro; sin faltar a decir, que el vital està en el Mundo pequeño, en el corazon, en quien pone el calido innato, y humedo radical, como en principio total; y parte principe, que recibiendo continuamente refarcimientos de los dos circulos blanco, y roxo, succo-nutricio, y fangre para refarcir con el uno al humedo radical, y con el otro al calido innato: tambien le hace mar incessante por circulacion perfecta, que en el comienzo, y en el acaba, a toda la peripheria de el viviente, siendo *el primium vivens, & ultimum moriens*, contra lo qual, por mas que articule el Padre Feixoo, no ha evidenciado cosa, aunque preciado de Caramuelista, ponga sus asertos en la classe de evidentes, sobre la base de la incertidumbre, y repete que halla evidencias contra otros, quien para si professa de Sceptico.

Volvamos a recoger nos al centro de donde salimos. El sistema reformado Aristotelico, aunque facilmente està atemperado con las explicaciones de el Mosaico, con todo esto, desengañado, que ni este sistema, ni otro alguno, es mas que una pura hypothetica, y voluntaria posicion; y que como estèn expurgados los errores, facilmente se ajustan con la Escritura; pero que *estis no escribe cosa alguna fixa*, que nos pueda ser-

H

vir,

38
vir, porque lo dexa para empleo de nuestra curiosidad. En comprobacion de esto, puede ver el curioso al erudito Padre Augustin Calmer, quien rotula entre sus Dissertaciones una, que toda es para comprobar lo insinuado; y es, que quanto Philosophico se halla en la Escripura, va solo arreglado a las entonces vulgares persuaciones, como de no haver Antipodas, &c. No disimulare, que el *Corpus infectile* de Maignan no le llevara bien Aristotelico alguno; pero a esto digo, que aunque es asi, es esta una controversia impertinente, pues en substituyendo en su lugar, no los puntos inflados, como quieren algunos Jesuitas, sino los minimos naturales, que propugnan todos, se convendra el Maignanista con el Aristotelico; pero nunca con el Cartesiano; porque niega naturaleza, formas, y actividades: como ni tampoco con el Gassendista; porque (hablemos ingenuamente) sino ai formas, que sean activas, respecto de quales se entiende, que sea el alma verdadera forma? Respecto de las passivas, que reconoce el Cartesiano, poniendola por una de ellas, o de las formas activas, que no admite? Con que si ai alguna, es el Anima sola. Mucho es menester para sentir una cosa, y decir otra.

Para concluir estos discursos, omito de proposito tratar de los famosos systemas de Neuton, y Leibnyzio. El primero, desechando todos los systemas nuevos, y viejos, solo admite unos pocos principios mathematicos, por los quales casi nada se percibe, ni *probabiliter*, de los efectos naturales; y el otro con sus monades, o monadas, siembra todo de infinitas, invisibles animillas: y yo me acuerdo haver leído estas monades, y otros delirios en un Herege antiguo condenadas; pero pues dicen, que el defengañ, de que por entretener el tiempo, y por rifa, havia escrito estas cosas, basta de ellas. Pero no dexare de decir algo sobre el nuevo systema de los que han resuscitado en propiedad el delirio de el Anima Mundi. Estos niegan las formas substanciales, materiales, y ponen solo una, que anime a este gran animalazo de el Mando, cuya Cabeza es la Tierra, los Arboles, y Plantas, los Cabellos, los Huesos, las Piesdras,

39
dras, y el Espinazo; los Montes; los Rios, y el Mar, las Venas, y Arterias; porque siendo el hombre un Mundo pequeno, sea el Mundo como un hombrazo grande, menos que no le ponen alma racional, ni hacen a Dios Alma de el Mundo, que todo lo dirian, si nuestra Fe no lo vedara, como lo dixó Ovidio.

Spiritus intus alit, totaque infusa per orbem

Mens agitat molem, & magno se corpori miscet.

Estos atribuyen el refluxo, e influxo de el Oceano a las alternas respiraciones de este animalazo. Este, pues, determinado, por las especies phantasticas intencionales, a que dan ocasion los acaecimientos de sus partes, y las peleas, o amistades de las facultades, o potencias de estas partes, que llaman Archeos, hace en ellos, que las ideas, se desenvuelvan, o se borren. Esta sola alma ladra en el Perro, ahulla en el Lobo, bala en la Oveja, ruge en el Leon, mahulla en el Gato, nada en los Perzes, y vuela en las Aves; y si estas ideas se sepultan, nada falta; porque el espiritu de el Mundo desenvuelve la idea de gusanos, y otros animalejos, y los informa como a los otros. Cosas ai, que el referirlas es burlarlas, y no merecen otra impugnacion. Quien creyera, que un Premonstratense Theologo huviesse fraguado este delirio? Pero quien pensara, que huviera en Francia un erudito, que se complaciera de este grande hallazgo, y asegura, que este systema Philosophico tenia todas las señales de el mejor systema, porque explicaba con un principio sencillissimo toda la variedad de la naturaleza. Bien; pero es tan sencillo el principio, que defagrada a los Cartesianos, y a los Aristotelicos. Defagrada a aquellos; pues si ellos aborrecen toda la actividad en la materia, todo conocimiento, y toda formacion; hecha por la virtud plastica; porque obras tan admirables no caben en los cuerpos, y van a Dios con todo; el mismo inconveniente les queda de dar una forma a la materia bruta, como es la alma de el Mundo, que execute todo esto, que repartirlo en muchos, pues esta va te por todos. De los Aristotelicos digo lo mismo; porque no llevan bien sobre estos argumentos Theologicos, que se nieguen generaciones, y actividades por los agentes particulares. H 2 El

60 El referido sistema de el Premonstratense le havian fundamentado dos celebrados Medicos, Helmoncio, y Marcos Marco, cuyas obras he leído; y aun he leído atribuirse à Paracelso, à quien no he visto: si bien estos Authores no están con buena aceptación, ya por sus notas, ya como notò el Reoi, por sus malos modos en proponer sus extravagancias con presumptuoso modo, y fanfarron, muy ageno, no solo de los Sabios, sino de los racionales, à quienes es pesado, y enojoso, que un ingenio de San Augustin, que es hasta aora el apice summo de los que se han visto, diga: que excluida la infalible certeza de lo revelado, y algunas verdades naturales (que son casi comunes à doctos, y è indoctos) *ad cetera exercemur per fortasse*; y que, salga uno de estos deshonorando à todos, y adrogandose un juicio decisivo, una rara invencion de novedades, y *si Diis placet* demostradas. No ai paciencia racional, que alcance a esto; y el que de esto, sin pecar no se enoja, ò es Dios, ò es piedra: vamos al assumpto. Estos dos ingeniosos Authores, y el ultimo muy recomendado de el Caramuel, aunque se le opuso sobre di extravagancia, que afirma no animarse el Infante, hasta salir à luz, con propria alma; porque en el utero le anima el anima de la Madre, como lo es por contrario, el que se anima con alma racional luego al punto, que las genituras se mezclen: pensamiento, que esforzò el Pablo Zacchias, y que apunta à renacer aora con no menores inconvenientes, que el pasado. No convinieron, digo, en las verificaciones de ideas, y archeos, aunque si en el uso de estas voces, para proscribir con intentona temeraria las formas substanciales; pero à la verdad, asi el uno, como el otro, seriamente examinados, dicen lo mismo, que los reformados Aristotelicos. Examinemos como. El nombre de idea ultimadamente desenvuelta de el chaos de el Seminal Compendio de el viviente, conviene à la forma de el genito ya unida a su cuerpo organico por ella; como por virtud plastica fabricado; y antes le convenia el de virtud plastica, ò sensible semilla, que corrompida la visible, comenzó a fabricar el cuerpo, en quien estaba como en vaso, no como forma. Ya está dicho

61 dicho, como se traduxò de los generantes, y se eduxo de el chaos de la materia. Ya tambien, como estas ideas se llaman tales, como participaciones de la idea primordial Divina. Ya està explicado, como està divididas estas signaturas en las virtudes activas, y pasivas; como repartidas en las genituras, y como sean mas inteligibles las ideas operatrices de Marcos Marco. En quanto al Archeo de Helmoncio, claramente ha dicho el, *que es Vulcano, ò fuego, que no tira à destruir, sino à organizar*, y *componer*, que son evidentes expresiones de la virtud plastica, antes unida con la alma, ò fuego vital de los generantes, despues desprendidas, y unidas en el tercio; que explicada mas, ò ultimamente es la forma. No ai otro mysterio, que llamar ideas envueltas a las virtudes plasticas, como, ò Razones invisibles de las genituras, ò Razones Seminales ultimadas; y à las mismas, que llamamos notros formas, llamarle Archeos, ò ideas desenvueltas. Oigase à Helmoncio explicado por le Roi, y por el Jesuita Kimmnet, en el tratado 9. numero 49. Es el Archeo el *impetum faciens* de Hypocrates, el Vulcano, ò fuego fabricador (esto es virtud plastica) Centella, ò Luz, que se traduxo de el viviente. Ya està explicado con San Buenaventura, que es capaz de encender millones de semillas, poniendo en asta por educion los latentes fuegos, que eran dispersos en el semen. El Archeo es el calido innato, que no quema al humedo radical, y es fuera de la forma caracterica, la forma informante, ò de oficio, ò presidencia en el Bruto; pero en el hombre, instrumento, y susceptible propinquo de la alma racional de el genito; como antes de dividirse aquella Centellica, era parte de el anima sensitiva de el generante, y despues comunicada al semen con virtud plastica, es instrumento suyo, y està en el semen como en vaso, y es lo mas selecto, ò el mas puro calor celestial del semen, segun el cèlebre texto de Aristoteles: *Inest semibus*. Aqui no ai cosa, que no digan con otros terminos los Aristotelicos reformados. No ai otra cosa de nuevo en Helmoncio, verbo Philosophia, en Paracelso, y otros de esta laya, que infamar las Escuelas, y decir con terminos obscurissimos lo mismo. Parecen Diablicos con-

conjuros, Gas, y Blas, el Relolléo, y el Quellen, &c. Cogastrico, y el Pagosio, como el Perenda, y Ronofiti. Ni me entiendes, ni te entiendo, dixo un discreto; pues ya sabes, que foi culto; y digo yo: pues vés aqui, que foi un Oraculo de la Medicina. De otro vicio proporcional se cuentan dichos célebres de el Doctor Luis Rodriguez, en Salamanca, sobre la nimiedad, ò abuso de las formalidades formales, *sub ultima formalitate*, formalíssima, y antes havia dicho de esto el Maestro Cano, que fue un grande Theologo Español: *Que se correria de afirmar, que no entendia tantas agudezas, sino supiera bien, que los que mas presumian de esto, estaban de el mismo juicio en el interior.* Ni te haga fuerza, que no quiera Helmoncio, que aquel su calor innato sea vulgar fuego, que queime; pues lo mismo decimos todos: y unos le llaman materia etherea con Cartesio; otros elemental elementante con Maignan; otros quinta essencia, ò entelechia con algunos Aristotelicos, como ya he dicho. Por ultimo, en todo lo *purè philosophico*, è inconnexo, no se hace caso de la autoridad, se encuentra solo una verosímil razon; y en lo que toca à experimentos, cada uno los aplica, y explica, segun su sistema voluntariamente fabricado, y con terminos, que vienen à expresar lo mismo. Modalidad admirable le llama el Inglès Boile, Cartesiano, à la organizacion de su cuerpecillo, ò primordial semen (que ahora se vuelve à defender) idea objectiva, fello, ò participio de la primordial, ò semejanza imperfecta, le debemos llamar, ò envuelta, quando es virtud plastica, ò desenvuelta, quando la misma es forma, y los antiguos decian lo mismo: con que estan las especialidades de Helmoncio, y Marcos Marco, en abominar las palabras, forma, y virtud plastica, y poner ideas, ò Archeos. Yo tambien le llamo modo expresivo à estas; pero estando convenidos, estan fuera de la concordia los Cartesianos; porque todo lo activo lo repugnan, las voces son unas; pero ai una Real discordia, negando total actividad en las criaturas. Concluyo perentoriamente: sobre terminos, y sus significados en lo facultativo, es decisivo el juicio de los Vocabularios. Pues vease el Theologico impreso ciento

y sesenta años há en Antuerpia, sobre la voz *idea*; y se hallará, que significa forma, imagen, semejanza, &c. y para la voz *archo*, sobrado está de claro el testimonio de Kimmet, que es un Cartesiano reformado:

No omitiré un extravagante sistema moderno de los Aquarios, que renovando la antiquada sentencia de Tales Mileseo, dice: que la Agua es el unico principio de que todo se compone, y en quien todo se resuelve. Lo mejor es, que los Cartesianos, que havian explicado los vulgares elementos, por oriundos de sus principios, diciendo, que nuestro fuego eran particulas ramolas, que nadaban con impetu en su primer elemento; y que el Aire eran las mismas, que nadaban en el segundo, y primero: havian dicho ya, que destituida la que llamamos Agua, de gran parte de particulas Ethereas, y globulos era un fluido grossero, en quien se encontraban muchas ramosidades, ò un liquido, que tocando à mas despojo se quaxaba; pero en volviendo à introducirse las particulas perdidas, se desleia, ò liquidaba. Por fin, negaron, que fuese Agua, la que llamamos Agua; y luego salió el otro con la thema, de que todo era Agua, y que se havia de volver en Agua. Servia de prueba, como experimental para esto, el Alcaest, ò fuego infernal de Helmoncio, que era una Agua, que volvía todo en Agua, exceptuando à el oro, que aunque venden el potable à gran precio, confiesan los menos embusteros, que es una solemne mentira. Mediò la Polingana con un temperamento entre las dos sentencias, diciendo, que eran las mismas particulas de el primer elemento Cartesiano; pero no globulos inmutables, sino que se mudaban, y se acomodaban à todo, mirando à henchir vacios; pero lo especial de Amort es, que acabado el comercio, con la Aura etherea, ò primer elemento, quando se fixaban estas particulas, intervenia aqui una mutacion substancial, un orden activo, ò modo, ò forma substancial activa. La aprehension comun ha tenido por buen Aristotelico à Amort. Y yo estuve engañado al leer las vindicias Aristotelicas. Al considerar recargado à Malebranc, al ver la estampa de los tres Mundos, al principio de el Libro, poniendo en el

corporal, y visible, lo que antes en el inteligible criado, y antes en el Archetypo; pero viendo por otras partes, con quanto empeño tirò à componer las dostacciones, mediando el Moro Averrois, que fue, segun Santo Thomas, el Caudillò, para negar la actividad de los entes criados; y otra machina de errores mui parientes de este; como poner un solo entendimiento agente, que se ñia al posible, ò passible de los hombres, que era reducir todo el Mundo inteligible criado à passividades, sin poner actividad mas que en Dios; exclamè diciendo: *Vox quidem, vox Jacob est, sed manus, manus sunt Esau.* Quien asì pone el Mundo intelectual, lo mismo harà con el corporeo; y quando mas pondrà, para apartarse de el Cartesianoismo un algo, que corresponde à lo activo de el Mundo Archetypo, una passividad exigencial, por no convenit de claro con Espinosa; pero si no ai mas naturaleza, que lo que Dios quiere, ò no ai participio de lo activo, afligido se ha de hallar por adentro, quien quisiera componer este systema con la Religion: y si lo compusiere *verbo tenus*, serà infeliz; porque nos querrà engañar, siendo el verdaderissimamente el engañado. Vermilio, en Francia, escribiò un Libro contra los Atheistas; y porque ponderò los argumentos, y afloxò las soluciones, sospecharon que lo era; y confesò aprehendido, y lo quemaron. Calvino fue el mas pernicioso de los Hereges; porque su animo doloso, y su temperamento melancolico le hicieron en su Libro de las Instituciones, que en un estylo Ciceroniano òcultasse sus errores, con explicaciones versatiles, y acomodables con entrambos partidos. Conclugo, pues, este delirio de hacerlo todo Agua: No ha faltado Francès, que lo adopte con la recomendacion de hypotesis simplicissimam, y que la acomode con el Genesis; porque à la primera tierra, termino de la creacion, que no era la vulgar, le llama Aguas, y abyfmo. Y aun reparando, que todas las genituras son liquidas, dice: que el Espiritu Santo causò, y produjo en la Agua primitiva todos los Compendios, ò Virtudes Seminales: *Spiritus Dei ferebatur super Aquas*, como otros dan este privilegio al fuego puro, ò luz incorporada, ò entelectia, repartida

repartida en el chaòs. Y como estos dicen, que fuera de esta, que llama la Escritura Cielo, todo lo demás es Tierra; el nuevo Milesiano dice: que fuera de el Cielo todo es Agua, porque la aura Etherea es Agua; el Aire es Agua spirable: la que llamamos Agua, es Agua liquida, y la Tierra es Agua fixada.

He reservado para el ultimo lugar à Cartesio; por que proponiendo en quanto ingenuamente alcanzare su systema (confessada por el mismo Cartesio su voluntariedad) se vea en que me parece, sino positivamente dissonante, à el menos, no bien quadrado aun con las explicaciones de nuestros Mysterios. Este ingeniosissimo Francès, cèbre en las Mathematicas, propuso asì su systema-phyfico, omitiendo por aora sus metaphysicas Meditaciones. Contemplò, como Aberrois, la materia indefinida, y con indeterminadas dimensiones corporea, y quanta; pero sin forma alguna activa, ò passiva, caracterica, ò informante; porque la materia primera en aquel estado, que terminò la creacion, estaba de esta suerte: y veisme aqui detenido con el Abulense, y la comun de los Aristotelicos. Materia criada existente con physica existencia de cuerpo, y que sea sin alguna forma, no es perceptible. Diras: que la forma es termino; y que como està indeterminada aora, aqui no ai forma. Bien: no hagamos question de voces, le llamareis al menos un cuerpo indefinido, y siendo sensible en este parage la materia, no alcanzan los Philosophos, como lo puede ser sin forma; pero passemos: Las formas estaràn en la passiva potencia de esta materia: con varias voces lo decimos todos: con que sacandose despues à acto, este acto es *purè passivo*, figura, ò configuracion. Aqui està el dissidio total. Por forma, entendemos todos algo activo *intrinsicè* perfectivo de la materia, y principio activo de las interiores operaciones de el compuesto. De una vez: naturaleza, ò bien sea universal, ò particular. Uno, y otro lo ha negado Cartesio: con que van equívocos, quando admiten naturaleza, ò formas. Uno de los mas cèbres Cartesianos, Roberto Boile, escribiò un tratado *de natura*, en que la proscribe, intentando probar, que Aristoteles conser-

66
vò como Gentil, è Idolatra, esta vana Deidad de el
Gentilismo, y que están idolatrando sus Discipulos, que
son los Theologos Scholasticos, que incautos se han de-
xado seducir. Bellamente! Quien à quienes? Veamos
por estos recíprocado el golpe. Negar la actividad à las
causas naturales (escribió mas de una vez Santo Thomás
de Aquino) es error de los Sarracenos. Poner, que no
ai mas naturaleza, que el Decreto, abrió puerta al de-
testable delirio de el condenado Judaizante, y Atheista
Espinoso, para negar milagros. El mismo Boile dice: que
la alma racional, ni otra substancia espiritual, como que
es forzosamente penetrable (exceptuando à Dios) puede
mover al cuerpo. Bellamente! Como dice esto con la di-
finicion de el Lateranense, y las Clementinas? Que
Dios aiga decretado unir la alma al cuerpo, y que esta
union no esté mas, que en este comercio así decretado,
aun oculta bien entendido mas veneno; porque todo de
parte de el cuerpo, y de alma, no dice mas, que una
material concomitancia sin principio influxivo. Dios, por-
que quiso, sin alguna natural exigencia, determinò,
que mientras la alma estuviese unida, al moverse el
cuerpo, se moviese la alma; pero sin que este la mue-
va: y à el moverse la alma con sus intencionales mo-
vimientos, se moviese el cuerpo; pero sin que sea la
alma principio influxivo de este movimiento. Passemos
à mas: Todas las modificaciones de la materia son *ab ex-*
trinseco agente; esto es, por Dios. La virtud plastica no
la tiene, ni la alma, ni otro algun ente corporal. Por
esto el mismo Roberto puso en su Compendio Seminal,
ò solido, organizado por Dios, la organizacion hecha
al principio de el mundo; y que los Padres nutran este
individuo cuerpo con sus genituras. Este, digo, que ha de
reunirse con la alma en la Resurreccion Universal. Ya
veo, que estoi hablando con Cartesianos, y me diràn:
que no ai exigencia de este en numero cuerpo, à esta en
numero alma, por constituir este en numero hombres;
porque no ai de la alma al cuerpo, ò al contrario exi-
gencias, sino concomitancias nacidas de el puro bene-
placito Divino. De aqui infero, que toda la sobrena-
turalidad de la Resurreccion está de parte de el agente.

Me,

67
Menos mal; porque así ya lo ha dicho algúno de nues-
tros Theologos: luego la Resurreccion no es sobrena-
tural, porque no ai naturaleza, sobre la qual sea; pues
en cosas, que dependen de puro beneplacito Divino, no
ai propriamente, ni sobrenatural, ni natural concepto:
luego resucitarà este numero hombre, aunque no resu-
cite en su cuerpo. Por esto desde aora se ha ido à adop-
tar la Doctrina de dos almas en un cuerpo; esto es, en
los monstruos, y no por milagro, sino naturalmente,
y este termino con falsa, y equivoca acepcion; porque
sino ai naturaleza, ni exigencias naturales; ni el cuerpo
pide à la alma, ni la alma à el cuerpo, y todo es lo
que Dios por puro beneplacito quiere. Pero no dexem-
os sin este retoque estos compendios. El comun de
Theologos diferencian entre la materia primigenia, y
secundigenia, para responder al grande argumento de los
Antropophagos, ò hombres, que comen carne humana,
y aseguran, que lo que por la generacion se recibe, es
de la verdad primaria de el individuo genito, y la que
por la nutricion se repone; toca à la verdad secunda-
ria. Desamparando al Maestro, que lo negò esto. Pues
mirad aora la inversion, de los modernos Philosophan-
tes. La generacion humana presupone ya el ser primero
de el cuerpo; porque supone solido organizado por Dios,
desde el principio de el Mundo; y como es preciso, que
para nutrirse este, preexista, como preexiste muchos años
antes, la generacion no le dà, ni los Padres le comu-
nican el ser primigenio, sino el secundigenio: con que
por las genituras solo le nutren; pero no le dàn el ser.
No es ponderable quanto dissonarà à los Theologos esta
phrasse. La generacion es nutricion? El cuerpo de el
hombre, ò su materia primogenia, es dada por Dios, y
criada como la alma? Con la distincion, que los Theo-
logos Catholicos ponen criada à esta, al mismo tiem-
po, que la generacion la exige, y no antes contra los
Origenistas, y los Cartesianos ponen criada à el cuerpo or-
ganico desde el principio de el Mundo. Qual de estos
cuerpos será el verdadero *veritate primaria*? El que Dios
criò, y se nutre de las genituras, ò el que se sobreañu-
de, y comunican los Padres, por la generacion nu-
triente,

riente, ò la nutrición generanté? Si es el segundó, ya lo secundigenio, y añadido es primogenio. Y si el primigenio, que toca à la verdad primaria de el individuo, es el cuerpecillo solido organizado, criado por Dios seis mil años antes se sigue, que los Padres son nutridores, y no generantes. Se sigue, que pues nada se nutre, que no viva; antes que la alma se infunda, vive el verdadero cuerpo de el hombre, pues se nutre de las genitricas, y nadie se nutre, que no viva, siendo accion vital la nutrición.

Bien; pero los puros Cartesianos, que dicen ingenuamente lo que sienten, en nada se embarazan. La nutrición en sus principios es un puro mecanismo, à que no concurre otra actividad, que la de Dios, mediante el instrumento de la materia subtil. La vida de el cuerpo, antes que se le infunda la alma racional, y tambien despues, es vida de Cathalineta: por esso traen tan comun esta voz machina. Con expressos terminos ha confessado el Padre Malebranc, que todo esto es assi, y que lo que decimos nosotros es delirio: y usando de terminos scholasticos, afirma, que la alma no mueve al cuerpo, sino como causa ocasional, y que lo que la mueve es la voluntad de Dios, mediante la materia subtil passiva, y bruta, y puro moral instrumento. Esta es la verdad Cartesianá, que juro, y juraré solemnemente está infinitas veces expressada por este Theologo, y los de su quadrilla. Si esto dice con las definiciones de la Iglesia, à mi no me toca decidirlo, sino proponerlo.

Passémos à mas: Las modificaciones de la materia se ponen extrinsecamente en la materia, por Dios: luego las de el espíritu se deden poner de la misma fuerza: assi lo confiesa el Padre Malebranc en el principio de su obra; y assi no habrá libertad de indiferencia, sino de coaccion, y tendremos la libertad Herética de los Jansenistas. Ya veo, que direis, que estas consecuencias son sacadas *ad invidiam*: Bien; pero yo justificaré, que las han sacado estos Autores por sí, y como oriundas de su tystema. Lease con la atencion, que se debe, al insigne Padre Lefontaine, en la grande Obra, sobre la Buena *Unigenitus*, en donde ya en amenidad de Dialogos ya

ya en rigida disputa; y ya en primoroso Compendio, executado en la Obra, y antes delineado en la Dedicatoria, ha descubierto la union de la Theologia Jansenística con la Philosophia de Cartesio, y con el vituperable horror de los Españoles Molinos. Pretendió este Herético fiar en la honestar la libertad, que quitaba para executar sus defenfrenos con sus aniquilaciones, y passividades, y unió sus intereses con el Jansenismo; una, y otra Theologia se sirven de la Philosophia de Cartesio. Por esso sin duda, los de el Oratorio Francés, que han sido mas notados de estos errores, con el mismo empeño fueron Molinistas, y Jansenistas, que Cartesianos. En el infame Memorial, que dió el ultimo, y el mas obstinado de estos infelices, manifestó la connexion de estos delirios, sobre los quales murió obstinado, como Quesnel, que nunca estuvo mas obstinado, que quando hypocritamente se vendió arrepentido. Visto en partes, como se entienda la materia primera Cartesianá, la forma Cartesianá, y las Razones Seminales Cartesianas, se verá lo apartado, que vá de la Aristotelica Cartesianá; pero prosigamos. Dividió Dios esta materia, y de la division, y mediante el movimiento, se formaron los tres Elementos Cartesianos: Materia Subtil, Globulos, y partes ramosas, con otras de irregulares figuras. De la materia de el primer Elemento se formó el Ether purissimo, ò la luz. De el segundo lo diaphano; y de el tercero los cuerpos opacos: luego por varias conbinaciones, ò texturas salieron los quatro vulgares Elementos, Tierra, Agua, Aire, y el Ether, que como otros Aristotelicos, creyó Cartesio, que este era el Fuego puro; siendo assi, que si lo ai, no es el Ether, ni la massa, ò esphera de el vulgar fuego está en el Ether; porque este debe ponerse en el centro de el Aire, y el otro en el corazon de la esphera, que es el Sol; ò en el centro de la Tierra; ò Infierno, como quieren Wendelino, y el Padre Athanasio. Todo esto cada Philosophante lo pone como quiere. No gastaré el tiempo en redarguciones, que como se forman en un plano, se desbaratan en el otro: solo voi refiriendo, para que se vea, lo que prometí, desempeñado. Casi todos dicen lo mismo con diferentes

terentes vōces. Puestos los vulgares Aristotelicos Elementos , con los quales van encadenados los principios Chymicos , pues con la Tierra vulgar van las dos Tierras Chymicas , la condenada , compuesta de particulas ramosas , y las varias sales , que con irregulares figuras se abrigan en las ramosas concavidades , correspondiendo à la Agua usual , lo Mercurial util , y el Excrementicio phlegma , queda el Azufre para corresponder al Fuego , que es el Ether Cartesiano. Pone à dos , que luego son tres , que despues se divide en quatro ; y vienen à parar en cinco ; pero con la diferencia , que esta genealogia viene à parar en uno , que es una materia puramente passiva , y sin alguna actividad : y que si asi admite forma , es passiva , y no activa. Seale licito ajustarse con Aristoteles , porque la conducta de este Philosopho , y su obscuridad lo permite todo , y ya he leído en el los Automatos Cartesianos de Pereira , y de otros *Potest accidere , quod hoc moveatur ab illo , & illud ab hoc , & sint Automata.* Pero què sentiràn de esto las Escuelas Thomista , Jesuita , Scotica , Egidiana , y Resoluta ? Pareceme que diràn : que aunque se ajuste con Aristoteles , pero no con los Aristotelicos. Ocurríeme un precioso chiste. Concurrieron en una Feria de Alemania con unos Jesuitas (no me acuerdo si fue Becano uno ; solo me acuerdo , que he leído esto en Becano) unos Protestantes de los mas afamados : encendieronse en disputa Catholicos , y Hereges ; y cediendo estos en cierto punto sus errores , solo quedaba disension , en que no escribian bien los Padres , quando citaban à los Calvinistas , debiendo decir , que Calvino ; pero no los Calvinistas afirmaban aquel error. Discretos , como siempre , los Padres cedieron esta ridiculez , en que vencido lo principal , quedaba la disputa , y le ofrecieron à borrar de la palabra *Calvinistarum* el *Starum* , y dexar el *Calvini* : Olvidoseles el cumplimiento de la palabra , ù omitieron por jocosa la promessa , y acudiò prompto un Calvinista à reconvenirles con este disticho : *Et vos promissi memores delere litura ingenua starum , impegisti quod male nostris.* Bien se entiende la aplicacion. Pueda convenirle este sentit con Aristoteles ; pero jamás entraràn los Aristotelicos.

Bien:

Bien : diràs ; pero es innegable , que muchos de los reformados , ò reformadores admiten los atomos de Galieno , y tan passivos son estos , como los Cartesianos. No dudo , que es asi ; pero estos para mi en este punto son envueltos con los Cartesianos ; y no alcanzo como salvan naturaleza , y actividades , y verdaderas formas. Por esso me pareció siempre racional la opinion de Maignan , que pone activa la materia , y el espíritu ; porque aunque en su idea , ò nocion no esté esta actividad , se sigue forzosamente el concepto de naturaleza al de esencia , ò es uno con dos connotados. Menos mal : Dios es acto puro sin potencialidad : toda criatura es acto mezclado con potencialidad ; pero pura potencia ninguna criatura lo es , porque faltara à ser participio de Dios , y à tener el vestigio de la Trinidad , segun los Elementos metaphysicos de las primalidades. La materia primera es en lo phyfico pura potencia ; pero tiene acto metaphyfico.

Seame licito hacer un Digresso. Assi como Aristoteles absolvió la Physica con estas voces , acto , y potencia phyfica , asi tambien la Metaphysica la enredò con las mismas ; y de aqui salió la gran question de la distincion de esencia , y existencia , tan llena de equivocaciones , como la de la materia , y la forma. Procuraré aclarar esta , para que se aclare mas la otra. Provino todo esto de el agudo forzoso modo , con que es preciso tratar la scholastica ; y de este he leído en Juan Gerson una célebre sentencia , que dixo quando se introducía en Paris la distincion *formal ex natura rei* , y fue esta : Corran con metaphysicas distinciones los Scholasticos ; pero no se olviden , que han de parar sus agudezas en distinciones de razon , y conceptos. Mucho nos importa este *Memento homo* : vamos à el ajuste. Questionóse sobre el sèr de los posibles , *extra Deum* , y se les diò un sèr delgadissimo. Diminuto le llamó Scoto , ò *in esse cognito participio* , en esta linea de la idea , convinieronse otros , en que aquel sèr era *ab aeterno* , y se originò alguna heregia , que se condenò. Por ultimo , ya estan reducidos los Scholasticos , que este sèr de las essencias es un sèr objectivo , es un sèr connexivo , ò verificativo de proposiciones : es un

un sèr como la scibilidad complexa de el entè de razon: en una palabra: es un sèr Real; pero por mal nombre Real nominal, no Real participial, ò proprio. Ya aora estamos mas cercanos à la concordata. La potencia *purè objectiva*, ò la essencia se distingue de su acto, que es la existencia, como un ente de si mismo en dos estados. Se distingue realmente; pero como un ente nominal de un participial, se distingue, *ex natura Rei*, si quieres, ò *raaliter connotativè*; pero *Memento homo*, que aqui tenemos otra como en la distincion de materia, y forma; pero à la trocadilla: En la materia ai un sèr propriissimo metaphysico insensible, criado por Dios, que incluye un sèr propriissimo, *extra causas*, acto, y potencia absoluto, y respectivo; y lo respectivo, que es lo physico, es *secundùmquid* modalidad; pero lo metaphysico, y absoluto, en que se funda, es acto entitativo, ò potencia objectiva, reducida por la creacion à acto entitativo metaphysico. Al fin, participio de Dios: con que es fuerza ser existente *simpliciter* tal *extra causas*: aunque segun lo respectivo potencia, no *objectiva*, sino *subjectiva*, para el sèr *secundùm quid* de el acto sensible, que es constitutivo de esta linea, aunque accidente metaphysico de la otra. Y si quisieres entender la existencia, como accidente de la essencia, *per me licet*, como te contengas en observar, que en llegando el caso de existir la essencia de el hombre; v. gr. no ai propriamente dos entidades; una que reciba, y otra, que informe à la otra, como, ni que quando existe sensiblemente la materia por el acto sensible, que es la forma, ai tampoco dos entes propriamente tales. Pues què ai? Una potencia objectiva en el primer caso con su acto; que este es verdadero, y proprio ente; pero es un ente nominal la otra. En el segundo lance es al revers. La materia primera, ò atomo es en lo absoluto un ente verdadero metaphysico participial, *extra causas*; pero en lo physico es una potencia *subjectiva* de la forma, y la forma un modo expressivo; y una, y otra son formalidades constitutivas de el ente *secundùmquid*, que es lo sensible: y veis aqui la raiz de las equivocaciones: Considerò Aristoteles esto respectivo de potencia, y acto, y omitiò de cuidado

cuidado lo insensible absoluto; pues de aqui se originò, que la formalidad respectiva, constitutiva de el ente *secundùm quid*, passasse de ser *quo* à ser *quod*, y ente absoluto; y no atendiendo, à que la potencia *subjectiva* physica era fundada sobre lo absoluto, se creyò; que esto respectivo reduplicado, era solo, y se contemplò una entidad, que no tuviesse participial actual sèr de Dios, que para mi, y para las dos Escuelas Scotica, y Jesuitica es implicante: pero si volvemos à estar fixos en la Clave, importará poco poner distincion Real modal entre materia, y forma; pero à la trocadilla, que la distincion Real modal, ò connotativa entre essencia, y existencia; porque si aqui el modo es propriamente el participial ente, ò *simpliciter* tal, y la potencia es nominal, y *secundùm quid*, al contrario la materia es *simpliciter* tal, y existente en acto, *extra causas*; y la forma; aunque es su constitutiva de la linea physica, toda esta linea no dice otra cosa sobre los atomos criados, que expresiones, y formalidades accidentales à la otra; pero constitutiva de esta. Pero esto no quita, que admitamos Real entitativa distincion entre la materia informada, y la forma informante. Y para entender esto con mas claridad, enterate, que los mixtos inanimados son entes naturales, compuestos de materia, y forma; pero los animados *ultra* de esta composicion, tienen otra de alma, y cuerpo; que en los primeros, la forma total es caracterica, y en los segundos, fuera de esta total caracterica, ai otra composicion de alma, y cuerpo, de informante, è informado riguroso, sin quitar por esto, que como el cuerpo es materia formalizada passivamente, para ser materia informada, ò cuerpo; assi la alma de el Bruto sea materia activa, formalizada caractericamente en sus actividades, para ser vida, ò alma de aquel cuerpo. El Padre Maignan extiende la Doctrina, de forma predominante, aun à los vulgares elementados elementos; pero esto es improprio, respecto de que adonde no ai alma, y cuerpo, y qualquiera parte conserva la denominacion de el todo, no tiene propriamente lugar esta Doctrina.

Volvamos à el systema Cartesiano despues de este digressão

74
digressio. No fue Cartesio, sino Boile, como el mismo publica en lo de *origine formarum*, el inventor de los Compendios Seminales, ò de los organizados cuerpecillos; y tambien afirma lo mismo de el liquido insucante, y nutriente de las genituras. Assi lo pensò el grande aficionado de Cartesio, tan zeloso de el culto de Dios contra los Theologos de la Iglesia Romana, à quienes llora por Idolatras. Lo mismo asegura, quando impugnan el culto de las Imagenes. Pero quien les cree? No està el yerro de Cartesio, en que nada entitativo se produzga por los agentes criados, y que el ser *simpliciter* se reserve à Dios. No està el yerro, en que este modo de obrar de parte de el termino, y de el principio se asimile à el que tiene sobre la naturaleza el arte. El yerro està, en que no confiesen, que este arte de Dios està participado activamente en la materia, y que esta tiene, no solo passivas, sino activas virtudes. Mas claro: Pongase el compuesto producido, ò su forma total en el nexo, en la conbinacion, &c. de los atomos activo passivos; pero pongase, que la activa conbinacion se debe à los agentes criados. Ponganse productos de el ente physico, y sensible, cuya bafa es siempre el termino de la creacion; pero este termino se deba despues de Dios, ò con Dios à el agente generante. Mas claro: Ponganse estos organos en el viviente; pero fabrique estos organos la virtud plastica, instrumento de la alma racional en el hombre, material susceptible suyo, y forma activa subordinada. Bien, diràs: Pues sino se pide otra cosa, esto dicen quando los estrechan. Està bien; pero equivocadamente, pues en sus Autores primarios, que escriben fuera de la Iglesia Romana, dicen expressamente lo contrario; y ya sabe qualquiera principiante en la Theologia Dogmatica, que en puntos de Religion es esta la famosa tecla de los Hereges: pues que mucho, que estos mismos en los Philosophicos conductentes executen lo mismo? Verdaderamente estoi confuso, por ver, que Maignan, que ha ajustado su sistema nuevo està en Francia tan olvidado: quizá por oponerse diametralmente à los Jansenistas, con los principios de la Ciencia Media; y Cartesio tenga el sequito, no

75
estando ajustado con la Religion, quando el Malebranc, de el Oratorio, que es el Theologo, que le ha manejado, và en quanto à el libre alvedrio, con phrassas tan de Gibiupho, que solo se defienden con la afectada obscuridad. Y compara las modificaciones passivas de la materia, con las de el Espiritu, poniendo, que *ab extrinseco*, es Dios quien las causa, este es su scopo, como se ve de el principio de su Libro.

Volvamos otra vez sobre el acto, y potencia de la Metaphysica (porque assi por partes se vàn dissipando las tinieblas de las equivocaciones, y se descubre la luz de la clave.) Dios es acto puro sin mezcla de potencia, ò potencialidad. Este es el celebrado principio, sobre que va la summa de el mayor Theologo, mi Angelico Doctor. La criatura no es acto puro, sino mezclado de potencialidad. Bien: luego no ai criatura existente, que no sea como participio de Dios, compuesta de acto, y potencia. Menos mal: Dios es simplicissimo, è incapaz de composicion: y en toda criatura la ai de genero, y diferencia; de essencia, y existencia en las espirituales, y en las corporeas fuera de estas, de materia, y forma, y la composicion de substancia, y accidentes, que es comun à unas, y otras; como asimismo la de materia, y forma espiritual, que llevan algunos Aristotelicos. Todas estas composiciones tiene la criatura, y no ai criatura, que no sea compuesta en el modo assignado. Todas se relegan de Dios; porque este es acto puro, y aquella acto mezclado con potencia. Pues veis aqui lo que ha ocasionado aquella afectada omision de Aristoteles, en no querer decir, que sea *absolutè* la materia, sino respectivamente en quanto potencia: en no decir, que era positivamente, sino que no era. *Neque quid, neque quantum, neque quale*. Lo que ha ocasionado es, que la essencia de la materia en su bafa, se aiga omitido, como su existencia, y que se aiga entendido, que no tiene mas que aquel puro respect, ò potencia physica, cuya existencia physica es inconceptible sin la forma. Pero no pudiendo esto ser assi; porque implica respecto que no siga, à predicado absoluto; de ai es, que restituyendo lo omitido, està todo el sistema aclarado. La materia

primera en su ser absoluto insensible; son los átomos; cada átomo, aunque no es ente sensible, es ente principal, y término de la creación. Compónese de esencia, y existencia. Esta composición es Real metafísica en el modo explicado. Compónese de género, y diferencia: *átomo*, es la razón generica: tal átomo de fuego puro (aunque no existan así los Elementos, pueden existir) es la diferencia. Estas especies, sean las que fueren, nos son incognitas. Compónese de estas materia, y forma metafísicas; pues según la razón común de ente natural, no es activo; si empero, respecto de la específica. Este compuesto es término de la creación, como la alma, y el Ángel; pero como los átomos se ordenan á la composición, en que ya no son por materia primera, sino segunda; la *simul* posición de ellos, según el concepto material, es pasiva, y según las actividades activa: con que la forma total se distingue á el modo, que en el átomo la materia, y la forma. Entran después los compuestos, no solo de materia, y forma, sino también de alma corporal, y cuerpo. Esta es por distinción Real entitativa; si bien esta composición de átomos, así en el cuerpo, como en el alma, como es formas características, y estas digan modos expresivos, toca también á la metafísica intencional, que procede aun sobre lo sensible, abstrayendo de materia singular. El Ángel, ó la alma racional, se compone de género, y diferencia; de esencia, y de existencia; de materia espiritual, y forma; y aunque muchos Aristotelicos no llevan esto, es cuestión de voz llevarla, ó no llevarla, y equivale á la que llamamos género, y diferencia, que todos la tenemos. Uno, y otro: el Ángel, y el átomo se componen de substancia, y accidentes, siendo estas formas accidentales, así en ellos, como en la substancia completa modos expresivos, como se puede ver en el Maignan redivivo. Asimismo poniendo la existencia de la substancia con las dos negaciones Scoticas, ó con el Predicado Moral de ser *sui juris* con Maignan, tenemos otra composición de persona, ó supuesto, ó de substancia, ó subsistencia; la qual composición está también en el Ángel, y en el átomo. Pero de qué com-

posi-

posición no son capaces? De la de partes integrantes, homogéneas, ó heterogéneas; pero con esta diferencia, que los Angeles no la tienen, ni son partes naturalmente ordenadas; pero los átomos son partes, ó heterogéneas ordenadas á componer con otros de otra especie metafísica, ú homogéneas, si se consideran como ordenadas á componer con otras de su casta el elemento puro; pero no tienen en sí esta composición; porque esta es propia de las substancias compuestas; así como tienen estas, y no los átomos las composiciones de materia, y forma total, ó característica, y la de cuerpo, ó alma. No son cuerpo los átomos; esto es, físico, y sensible; pero son raíz de cuerpo, y carecen también de las qualidades sensibles, que siguen á las substancias completas, á las que llamamos accidentes predicamentales. Por último, como se conciba bien, qué clase tenga el ente, ó el modo de que se habla, reduciéndose á la primitiva inteligencia los modos respectivos, admitáanse reales distinciones. No es más, que cuestión de voces, quanto se trata en las Escuelas: y en substancia todos dicen lo mismo, excepto los Cartesianos.

Volvamos otra vez á reflexar sobre su sistema. Fue en tiempo Cartesio, en que havia llegado la nimiedad Scholastica á tanto grado, que ya comenzaba á asquearla la misma Sorbona, á quien debió sus principios, y progresos. Los mismos Scholasticos ya lo conocian, y cansados de la realidad, y de la formalidad Scotica, desenterraban la antigua Secta de los Nominales, y comenzó á prevalecer con tal fuerza, que ha arribado al grado, que á sus principios no pudo conseguir, derramándose tanta sangre en París por esta frusleria, como asegura la Historia de la Universidad. De estos reaguados Maestros fue Cartesio discípulo, como puede verse en la Novela satyrica, que ha traducido el Padre Feixoo. El ingenio subtil, y mui apto para abstracciones, así Metafísicas, como Mathematicas, tiró con elevados pensamientos, y bastante sequito, aunque no sin contradicciones, á dar muerte á la Aristotelica reinante; y como esta discordia se apeteciese como el fomento de el apetito de las novedades, dividiendón-

se-

se Philosophos de Philosophos, y Theologos de Theologos dentro, y fuera de la Iglesia, se volvió à repetir la antigua confusion de lenguas, que antiguamente se experimentò para castigo de aquel soberbio desempeño de la Torre. Acudiò à fomentar el fuego Gassendo con sus traducciones de Griego, y no tuvieron poca parte Maignan, y Merfeno; si bien con el espíritu de reformadores, contrarios empero à los Aristotelicos comunes, como à los Cartesianos. Si Maignan no ha pleiteado por el *corpus infectile*, y los Jesuitas, quiero decir algunos (à reserva de otros que se quedaron, y en mas numero, por la antigua Aristotelica, acompañando al vulgo de Thomistas, y Scotistas) no se huviesen empeñado por los puntos inflados, con solo retener los minimos naturales terminos de las especies phycas, se ajustaria todo; pero esto lo hizo el ardor de batir à Cartesio, que comenzò sobre las basas de Aberrois; Author, como pondera el Padre Honorato, tan aborrecido de el grande Patriarcha fuyo el señor San Ignacio. Si estos, digo, se huvieran contenido, huvierase admitido la reforma con contradiccion menos vigorosa: y oi està con razonable tropa en los terminos, que la tratò el Eminentissimo Cardenal Ptolomeo, con el empeño, aun de mantener los puntos de Honorato, que no desplacieron al Eminentissimo Lugo. Y agregandose à estos, quando no en este incidente, en los puntos capitales, Ignacio Derchenis, Forero, y Lanas, sin los mencionados arriba: Si se trataran estas guerras de el entendimiento, como las otras, bien se podia esperar una paz general, con tan buenos preliminares; pero esto no se usa. Passemos à mas: Esforzòse por los Theologos Jesuistas, de comun acuerdo, el systema Theologico de Luis de Molina, y para contradecirlo, suscitaron algunos Theologos Franceses, no al Augustino Africano, sino al Francès de Jansenio, que despues reviviò unido con el Español Molinos en las passadas controversias de el Arzobispo de Cambrai, adoptando à la Philosophia Cartesiana, como mas apropiada, para defender estos errores, como ya he insinuado. De aqui proviene, que asi como el Jansenista no atreve à parecer, sino usurpuando la mascarilla de Tho-

Thomista, ni el Molinista, ò Molinoso Lobo, sin la piel de Mystico; asi tambien no sale el Cartesiano en España (que en las otras Naciones viene en su traje) sino es con el titulo de Maignanista; pero el que entiende de estos idiomas, facilmente los contradistingue por el *scibollet*, ò *fibollet* de las formas, y naturaleza; pues en negando la actividad à las criaturas, es acabado todo: y en reconociendo, que se ponen por materia de los vivientes, ò cuerpo organico este dibujo, ò molde, que Dios hizo al principio; por forma la materia subtil, movida por Dios, que es alma de Relox, ò Molino; y por intermediente los liquidos, caminando luego à hablar de los solidos con la fibra motriz, y la criatura, y el equilibrio de el solido al liquido, ya se acabò la Phycica, y se apelò à la Mathematica.

Volvamos à dar aora casi el ultimo retoque à la inteligencia de la Clave. Todo el Mysterio Aristotelico està en la distincion real de acto, y potencia, asi en la Philosophia, como en la Metaphysica. Yo la concedo; pero es distincion real modal, y los modos no son los que se han puesto, desde el tiempo de el Padre Suarez sino los antiguos, ò expressivos, que llevò la antiguedad; y aun el mismo Suarez me basta; pues defiende la Relacion en modo expressivo, y yo pongo por respectivos estos modos. Y ya tengo infinitos, aun de los modernos, que citar; pero bastame la Escuela de el Doctor Fundamental el Beato Egidio Romano. La essencia, y existencia de el atomo, en lo absoluto, ò su potencia objectiva, y acto entitativo, se distinguen de esta fuerte: *De posse absoluto*, no puede haver existencia de atomo sin su essencia; pero si la essencia sin la existencia; pero este que tiene ser real *ab aeterno*, què es? Un ser real objectivo connexivo, verificativo de proposiciones. Passemos à mas: Exista el atomo con el respecto de potencia phycica: segun esto reduplicado no tiene, ni puede tener existencia sin la forma, que es su modo constitutivo de esta linea sensible, aunque accidente metaphysico de la otra. Va otro exemplo: La existencia *sui juris* es subsistencia; y en no siendo asi, pierde este nombre. Dame una porcion de agua continua: aqui ai un su-

pues:

pueró , y una subsistencia total : aparta , y divide esta porción en quatro partes : aqui ai quatro supuestos , sin mas mysterio , que la existencia no es subsistencia , sino como que connota las dos negaciones , Scoticas , ò el *sui juris* de Maignan. Y assi ai distincion real de existencia , y subsistencia. Infinitos Authores te puedo citar por este sentir. Quieres distincion real entre substancia completa , y accidentes intrinsecos predicamentales (que los extrinsecos son para explicar el Mysterio Eucharístico ?) Ponla en buen hora de la misma suerte. Quieres distincion real entre materia primera , y forma ? Ponla en el mismo sentido , y hallarás à los átomos desunidos , que son materia primera ; pero el modo real ; esto es , la forma , que es solo *quo* , y no *quod* ; esto es , modo expresivo compositivo , de potencia de Dios absoluta , no puede existir sin la materia. Quieres distincion real entitativa entre la materia informada , ò el cuerpo , y la alma de los vivientes corporales ? Ya está dada.

Pongo por ultimo el fundamento de todo esto ; y si esto no te bastasse , yo no alcanzo mejor explicacion. Las Ciencias toman su unidad , segun puedes ver por trivial doctrina , en qualquiera Curso de Artes , de la diversa abstraccion à *materia*. La Philosophia , y Medicina abstraen de materia singular (porque es la precisa , y la abstraccion mas forzosa) de *singularibus non datur scientia*. La Metaphysica de singular , y sensible ; esto es , la real , y la intencional lo mismo ; con la diferencia , que esta trata de formalidades de el ente , y aquella de el ente concretado ; v. gr. Dios , el Angel , el Alma , el atomo. Entra la Metaphysica intencional , y trata de formalidades aun en el acto puro. Essencia , naturaleza Divina , Atributos. Ello es fuerza , que los hombres , aunque traten de el acto puro , distinguan en el formalidades , ò intrinsecas , ò extrinsecas por equivalencia. En las criaturas tienen mas pie ; porque no son actos puros ; para ponerlas realmente compuestas , ò de entidades , ò de formalidades Scoticas , ò Thomistas , ò de modos reales bien entendidos ; pues en restituyendo cada cosa à su facultad , y aun à otras en diverso sentido , como sucede à la materia , y forma , de que se trata en

la Metaphysica Real , en la intencional , y en la Philosophia , está todo acabado. Y si esto lo entiendes por adentro , habla con los Scholasticos , que mas te agradaren ; que à mi ver , todos dicen lo mismo , excepto Cartesio. Y si quisieres incluir à este en esta concordata , como lo ha incluido la moderna Polingana , y à los Gassendistas , lo admito desde luego ; pero debes confesar destruidas sus machinas , y automitos tan fuertemente , que este Author obscuramente , y otros à lo claro confiesan , que las almas de los Brutos son propriamente *spiritus* criados por Dios connexivamente materiales , y que se destruyen , luego que de el cuerpo se apartan ; porque siendo de un baxo entendimiento , porque carece de reflexas , pero que aprehende , juzga , y discurre , no entendiendo moralidades , ni abstractos , que no conciernan la materia , perecen por defecto de fin ; y no son eternas , ni capaces de permanecer , siendo su libre alvedrio imperfecto , como su entendimiento para lo physico , y no para lo moral : à el modo que el de los niños , y el de los amentes. Bien pudieras haverlo entendido en las eruditas , y discretas clausulas de el Padre Feixoo ; pero à la verdad , ni yo te pido tanto , ni el Cartesio , y los Cartesianos te dexarán de tener por un maligno Apostata de aquella Secta. Es menester tambien , que dexes tus Compendios Seminales à pesar de su Author Roberto Boile , que los inventò , y confieses virtud plastica , y organizante de las criaturas : y que sepas , que por no confesarla , y dexarla el sobredicho Herege à las arbitrarías leyes de Cartesio , como el Legrand , remendò con estos Compendios su systema ; y aun el Padre Stromatyr creyò , que hablaba el Legrand como Periparetico , assi lo puede ver en le Roy en el Tratado 27. num. 17. Es menester , que confieses , como dicho Author , las ideas objectivas , y como operatrices sellos impressos en la materia , y que les llames formas realmente separables de la idea de la materia , y sus partes , por ser un modo , y orden activo , y superaddito. Assi como es menester , que pongas à la alma racional principio influxivo eficiente de las operaciones de el cuerpo humano ; y si compones con esto el ser Cartesiano ,

yo soi Cartesiano desde luego; excepto solamente, que no tomare la concordata, por aquella basa de Averrois, y sus dimensiones indeterminadas; porque estoi firme, que por aqui se va à el Cartesianoismo, ò à el Mahometismo de negar actividades à los entes criados, que assi me lo ha enseñado Santo Thomas de Aquino en articulo expreso, à quien creerè Averroista, como quiere Amort, quando no huviesse leido sus Obras, y supiesse, que *ad hominem* admitiò aquellas doctrinas, para redarguirlos en sus errores, que abominò *ex professo*. Y si dixeres, que no habla de los Atomistas con mas aprecio Amort; ya te he dicho, que siento lo mismo de estos *purè* mechanico-philosophos, que figuen à Gassendo; pero no està en este censo, ni Maignan, ni Sanguino, ni los famosos Jesuitas. El Eminentissimo Ptolomeo, Cordeiro, Lanas, Forero, Honorato Fabri, Nicolas Cabeo, Athanasio Kircherio, y su abreviador Gaspar Scoto, y Derchenis, ni el Dominicano Campanella, aunque por ladear à la contraria tuvo alguna nota. Todos estos ponen por principio radical activo à el espiritu de vida, à la entelechia, à los atomos activos elementares elementantes, à la luz incorporada, ò à la idea objectiva activo superaddito impresso orden; y aunque Cartesio reduce à el Ether, es como à instrumento de Dios, en quien se recibì el movimiento mismo passivamente, que antes era. Y si quisieres seguir otro rumbo, que guie à la Aristotelica mejor que el de Amort, y parecido à el, pon el de el Abulense, criando la materia con la fôrma de corporeidad imperfecta, y luego de esta materia segunda pon las Razones Seminales, añadiendo à esta primera passiva forma otro principio activo, que estuviesse en el chaos, ò que venga *ab extrinseco*, y quedarèmos ajustados; pero con los Cartesianos dales traslado en Inglaterra, ò en Holanda, ò en el Inferno, (que no creyeron) à Roberto Boile, y à Espinosa; y avisa de la respuesta: pero la de Espinosa, finissimo Atheista, es excusado que la solicites, pues el ha dexado escrito, que esta materia indefinita, ò infinito unico principio es el Dios que conoce, y muriò en la Religion de Ovidio. Ni solicites la de Leibnicio, porque dicen,

se retractò de sus mōnades, y de haver confesado con Cartesio, que quantos hombres se miraban, podian ser automatos; y si se da lugar à la duda de los cuerpos, como lo da Cartesio, ni hai razon que persuada que los hai, diciendo con Malebranc, que nos engañan los sentidos; menos en el *Ego cogito: Ego sum*: Porque quièn nos defengañarà, que no es ilusion todo? Y si se recurre à la idea de Dios, en el qual dice el Malebranc, que siendo viadores, lo vemos, y entendemos todo, por negar la luz espiritual criada, como la niega; què seguridad tendrèmos, de que no es esta una ilusion? Pues aquella demonstracion Cartesiana, aun nuestros Escolasticos dicen unos, que lo es, y otros que no. Con que no es mucho, que haiga muchos, que no la tengan por tal. Y para estos, què remedio havrà de sacarlos de la primera duda, respecto de que aquel, de que Dios nos engaña, supone su existencia; que negada, por negar fuerzas demonstrativas à aquel raciocinio, havrèmos quedado lindamente? O, quiera Dios librarnos de semejante riesgo! *Non plus sapere, quàm oportet sapere; sed sapere ad sobrietatem*. Pero no passemos à tanto. Dios permite, que nos engañemos con tanta frecuencia en los sentidos, que por arruinar todo su Criterio, y con el la Philosophia Aristotelica, escribiò Malebranc aquella Obra; y esta permission es sin perjuicio de su bondad, y grandeza. Dios permite, que nos engañemos, creyendo, que tienen alma propriamente los Brutos; no siendo otra cosa, que unos Reloxes, ò Molinos de viento, y agua; ò unos curiosissimos organos, que no los sabe hacer otro Reloxero, ò Artifice, que el Divino; porque los de acà solo les dan de comer con las genituras, con las que obtienen corporatura para ser vistos por defuera; porque por adentro no ai Medico Cartesiano, que haiga visto las particulas minimas, ni sus configuraciones; y assi, esta anatomia la hacen à obscuras con el cuchillo de su imaginacion, y sin poner carteles. Pues por què no permitirà, que sean unas puras machinas los hombres, como sintiò Leibnicio? O por lo menos, persuadafeme, que muchos de los que parecen hombres no son machinas sin alma racional pegada à la cartalina.

ralineta. Menos mal: Que hai hombres, no lo dudo; no por Philosophia, sino por la Religion; pero que lo son, los que lo parecen: à vèr, pruebe à persuadirme lo, suponiendo, que estuviesse yo en aquel delirio Cartesiano.

Despues de haverse articulado tanto, doi à lo ultimo el tyttema de los Maignanistas, que los ha incluido à todos, dexando à cada uno en su probabilidad. Los minimos naturales infestiles, ò la congerie de elementares atomos disueltos, activos unos, y passivos otros, en lo radical, formas, y materias; pues los ultimos, y mas perfectos son susceptible de el alma racional, è instrumentos suyos, Cielo, y tierra termino de la creacion; pero ni uno, ni otro physica, ò sensiblemente. Metaphysica tierra, y agua; pero ni uno, ni otro, ya se contemplan como puros elementos con union de homogeneos atomos, ya vulgares por el predominante, ò massas chaoticas mayores, que los incluyen todos; porque aqui ai union tambien, y la otra es congerie de atomos disueltos, ò insensibles; son las aguas, ò abyssos, sobre quien caminaba (tambien es metaphora) el Espiritu Divino; como se dice, que va la intencion de el Artifice sobre la materia, no *purè* passiva, sino activo-passiva, ya sigilada por la primera idea, que no tiene participio con el vestigio, ò sello de su Criador, que son las primalidades, ò elementos metaphysicos de Potencia, Sabiduria, y Amor: Y à què iba? A completar los designios de la segunda idea (en Dios no ai en esta linea absoluta primero, y segundo mas que segun nuestras inteligencias; si bien en lo relativo ai real prioridad de origen) à criar, en accepcion mas lata, los compuestos, con virtudes activas, y passivas, que son las Seminales Razones; pero antes de llegar à los perfectos, que surcan los mares, habitan la tierra, y pueblan el aire, produjo, uniendo, y distinguiendo por educion distinguyente, ò distincion educante las grandes chaoticas massas de los vulgares elementos, poniendo en ellos otras massas chaoticas, mas pequeñas, de los cinco Chymicos, que como no son mas de tres; porque la tierra muerta, y flegma son reconditorios,

ò cáscaras excreticias, quedan las sales con el Triumvirato de Mercurio, y Azufre candidissimo. Los Mercurios con los azufres, y sales, y los azufres Philosophicos con sales, y Mercurio. Aqui ai tres, que cada uno es tres, repitiendose en la criatura los vestigios de la Santissima Trinidad, habiendose formado antes de estos, segun lo pensò Cartesio, y no lo repugno, y admito sus tres elementos; materia sutil, ò globulos, de el primer elemento; y la globulosa, de el segundo; y la ramosa de el tercero, que con gran facilidad se reduxeron à los Chymicos, y estos à los vulgares Aristotelicos. En estos elementos, ò massas chaoticas, mas grandes, ò mas pequeñas, estan siempre acompañando la materia segunda, v. g. los elementos Cartesianos, y la tercera de los vulgares; la quarta materia, ò compuesto de los hypotasticos principios chymicos. Con que admitiendo gradualmente estas composiciones, y resoluciones, todos dicen bien dentro de su linea, aunque ninguno camina à la ultima resolucion, ò composicion primera; sino los Maignanistas, ò llamales Aquarios; pero con la debida assignada inteligencia.

Executado todo esto, quedaron en estas varias elementares conbinaciones las Virtudes Seminales activas, y passivas dividas; pero en sus proporciones señaladas, ò antes de el ornato en las obras de distincion, segun unos; ò despues de el ornato en las de complemento, segun otros. Uno, y otro es probable, y uno conciliable con otro, como he dicho. Pero advierto, que para el cuerpo de el Hombre primero no admito Razones Seminales; aunque no niego la grande probabilidad, con que las ponen otros. Despues, siguiendo las obras de ornato, admito Razones Seminales para todos los vivientes, aun los primeros en la primera produccion, sin recurso à milagro, ni otra cosa que ampliar el concurso. Y aun admito, segun San Augustin, que esto se executò segunda vez despues de el Diluvio; y que sin esforzar el concurso se executa muchas, en quanto à los imperfectos animales; pero no en quanto à los perfectos; porque estos tales piden sus especiales uteros, y no basta el comun: y a estas llamo

Razones Seminales analogas. Despues se criò el cuerpo de el Hombre, ò de Adan; y Eva; y ni para una, ni otra produccion intervino Razon Seminal; pero se puso dividida en ellos potencia productiva de el semen; y despues hecha la commixtion de las genituras, y unidas las virtudes plasticas: en este chaos, ò agua de la generacion de el mundo pequeño se repitiò una imagen de la formacion de el grande, asistiendo Dios sobre estas aguas à infundir la alma racional à exigencia de el cuerpo organizado, quando, segun la opinion recibida, *Sex in lasse dies; ter sunt in sanguine terni, bisseñi carnem; tercenti membra figurant.* Y en estos dias, que son ò ternarios symbols de Trinidad, ò senarios expresivos de los seis dias de la Creacion, se ve, à el concluirse, distinguido el Cielo de la alma de la tierra de el cuerpo; y en la tierra de el cuerpo organizado se ve el solido acompañado de su liquido humoral, y de los espiritus, que todo era antes agua; y de ella se hizo el solido, endureciendose; y el espiritu, sutilizandose: y quedando aun ella con sus globulos de liquido, se ven en el solido unidas las particulas ramosas de la tierra damnata, y las sales acidas en los fermentos: se ve la luz sensitiva, quando se enciende el espiritu natural para hacerse animal, ò una sal volatil, que se enciende, como vital luciente fosforo. Con el aire respira, con la agua se nutre, con el fuego vive, y con la basa terrena se sostiene. El fuego se traduce, induce, y educa. Habita en el centro de el cuerpo, que es el corazon: sube à el cerebro, y baxando, circula, como los otros dos circulos: roxo, y blanco, que tienen su punto centrico, primero, y ultimo, en el corazon. O estupendas obras de Dios tan mal conocidas de nuestra ingratitud! Pues si todo el hombre se empleara en servirle, y alabarle incessantemente, ni pagaba el diezmo de lo que le debe. Dissuelse la unió: y separada la espiritual luz, camina à su centro, que es la luz increada, que tiene por especial lugar, ò Corte el Impireo; y este es la esphera de el fuego puro, domicilio eterno de los Bienaventurados, como es la esphera de el vulgar el Sol, y el centro, que es Carcel de los infelices. La alma sensitiva se dissi-

pa, y sus atomos buscan divisos otro fixo, à quien degenerantes animan, como à los gusanos, como antes viviendo à los piojos. Y aun refiere el Padre Forero, que à un Pastelero de Alemania, que componia de carne humana sus pasteles, siendo convicto de el delito, se le resolvieron los pasteles en piojos: y de aqui es, que cada viviente tiene su especial insecto, como advirtió Marco Marcos; y este se engendra por esta degenerante analoga semilla. Al fin, la resolucion *usque ad materiam primam*, ò atomos disueltos, no se dà, aunque perezca lo sensible todo. Lo espirituoso de el hombre, como no puede naturalmente subir, siempre degenera, aunque los otros suben, ò baxan. El trigo degenera en centeno, y el centeno en tierra fertilissima se ha visto mejorado en trigo. El Padre Athanasio refiere haver visto el Tuber Cervino con la signatura de aquellas partes, de que se desprendió la genitura de el Ciervo, quando en el tiempo de su zelo cayò en la tierra. Heleido en Castaldo, que tienen los Napolitanos por proverbio, quando ven à uno bien nutrido: *Ha tenido la Quaresma en Tarento*, porque sucede una cosa rara en aquella Ciudad maritima; y es, que llueven à temporadas almejas, bocas, y otros testaceos sabrosissimos mariscos, cuyas partes espirituosas, con la signatura de la especie, hallando en la atomo-esphera proporcionado fixo, subieron à el parecer vapores, y baxaron testaceos imperfectos peces, ò porque degeneraron, que es probable; ò porque subieron en invisibles particulas los mismos. Concluido con decir, que en la aparente agua de las unidas genituras estàn entitativamente, ò à lo insensible, ò en potencia, ò radical, ò inchoativamente los principios Chymicos, los Aristotelicos, los Cartesianos, los Atomisticos; porque siendo esto una materia activo-passiva, es acida, y alchatica, viril, y femenina, celeste, y terrestre: y que todos en su linea dicen lo mismo, y dicen bien; pero todo tiene cierto trabajo, que explicare presto, trayendo à la memoria aquella cautela de Aristoteles, en no baxarse delandamio de las metaphysicas à la mechanica, ò à la physica, ya chymica, ya elementaria.

DESENGAÑO III.

EN QUE SE CONCLUYE , QUE
la Philosophia de las Escuelas obtiene de just-
ticia la primacia , que posee sobre las
Modernas , por authoridad , por
experiencia , y por razon.

EN el primero Discurso hemos visto , que los DD. Solemnes , para explicar las Razones Seminales de San Augustin , recurieron à la famosa maxima de acto , y potencia , poniendolas , ya segun la Aristotelica pura , y ya segun la reformada : la pura , que se queda en abstractos ; y la reformada , que asigna por materia primera las diversas insensibles elementares particulas : aquella , que no explica el fundamento proximo de la formalidad respectiva pura potencia ; y esta , que lo explica por los invisibles atomos : aquella , que llamamos elementar , ò Platonica : porque assi expreso su mente en el Dialogo , intitulado , *Timeo* , aquel Philosopho , que llamaron los Antiguos el Divino , y obtuvo el sequito de los PP. de los primeros siglos ; y la otra , que prescindiendo de otro termino , que el de *pura potentia physica* , no quiso baxar de el andamio , por el riesgo : y juntamente vimos , que aquellos DD. Solemnes se dividieron entre si , teniendo la Aristotelica pura à el torrente de los Antiguos , excepto los grandes suffragios de San Alberto el Grande , San Buenaventura , Alexandro de Ales , y el Cardenal de Aureolo , que estan por la otra.

En el segundo Discurso con esta misma Clave conciliamos las Philosophias antiguas , y modernas con la Aristotelica : pretension , en que han entrado los Cartesianos por Rohaut ; pero que la repulsamos por de losa : falta agora , que se decida el pleito , y que no solo se

vea la justificacion grande , con que la Philosophia de las Escuelas se mantiene unica , y authentica ; sino que esforcemos à que quanto se añade de las otras , baxando de el andamio de potencia , y acto , no es otra cosa , que unas posiciones voluntarias , y que ellas puestas , no se adelanta cosa alguna sobre lo que la Aristotelica alcanza. Y si queremos conceder , que por la experimental , que intentò el celebre Inglès Baccon de Verulamio , se ha descubierto algo ; es todo reducible à los principios de Aristoteles. Platon afirmò expressamente , que era voluntario su systema. Cartesio con ingenuidad lo confiesa ; y el erudito Author de el Theatro Critico repetidas veces lo insinua. Solo si parece , que le hace poca merced à Aristoteles , quando asegura , que con su systema se sabe poco ; porque aunque es cierto en el modo abstracto , con que procede , quanto dice ; pero es poco doctrinal. No puedo negar esta censura , que antes havian hecho otros con la Philosophia de Borgoña ; pero repongo , que lo mismo se adelanta con los otros , verbo *saber* , y solo se añaden mas Vocabularios. Me acuerdo haver leído , que el Doctor Angelico nunca quiso aplicarse à el estudio de las lenguas , y se contentò con la vulgar fuya , y con la comun , asegurando , que para aprender , estas dos bastaban , y para darse à entender tambien : pues ni avia cosa que estudiar , que no estuviesse en estas , ni racional facultativo , que ignorasse la Latina. Està aplicado por si el Texto. Bien pudiera poner en practica una demonstracion , trayendo una junta de Philosophos , como la trae Boix de Medicos , para ver , que se adelantaba por unas , ni por otras opiniones ; pero ya el Doctor Martinez me ha librado de esto , y sera *actum agere*. Però antes de explicarnos mas , sera conveniente establecer una vulgar certissima especie ; y es esta : Que Aristoteles en sus libros usa de todos los modos de philosophar , que agora se venden por nuevos. El no ha escrito solo sus ocho Libros de la Physica general ; pero tambien , passando à la particular , ha escrito de la Historia de los Animales , los parvos naturales. Mas de ochocientos Problemas , que intenta desatar , sin definir , por

todos los caminos que ai : la Obra de los Meteoros, en la qual, como en otras, siembra muchas demonstraciones Mathematicas. El Libro de las Questiones Mechanicas, por cuyos principios da razon de los efectos en los Problemas, y otras partes. El establece la materia Etherea, que circularmente se mueve, y lo mueve todo, y todo lo llena; aunque sobre esto añadiesse Descartes, que era el vacio imposible, ò por engañarle la definicion de el cuerpo por la dimension trina; esto no es inventar, sino añadir. Por fin, el Canonigo Lebosu, Bibliotecario de Santa Genovefa, haciendo un paralelo entre Descartes, y Aristoteles, dice: que estos dos ingeniosos Autores caminan sobre unas mismas hypotesis. Platon, su Maestro, havia hecho antes lo mismo; y aunque se encontraron en las formas, como participaciones de las ideas, ha sido solo un nominal dissidio, que ha siglos que se da por ajustado; ò con decir, que Platon no las puso existentes fuera de la mente Divina; ò con corregirle en este passo. Por lo demas, la materia prima, en quanto tal, es una misma, ò en lo respectivo, las formas son que, ò taleidades; y las conversiones, ò transmutaciones son sensibles, ò aparentes. Qué falta aqui para los nuevos sistemas? Yo lo diré: Una cosa sola, y era, buscar la basa de este respecto *potencia physica*, ò entender esta Clave *potencia*, y *acto sensible*, sobre que está fundada la Physica de Aristoteles. Pues esto lo comenzaron felizmente à explicar los Jesuitas reformadores de la Aristotelica, como Honorato, Cabeo, y lo evidenció el Eminentissimo Prologo, y poco antes lo havia buscado Cartesio por el camino de la materia indefinida de Averrois, y lo explicó Maignan por sus disueltos atomos. Pero lo mas es esto. El Padre Arriaga, siendo de genio multiplicador de entidades, y poco nominal, havia dicho, que eran intransmutables unos en otros los Elementos; y no pudiendo, sin apostatar de los sentidos, negar la transmutacion physica, y sensible, precisamente la tuvo por aparente, y dió con el duende de lo absoluto, en que se funda lo respectivo de potencia physica. La verdad es, que la Aristotelica produjo esta misma Physica Elementaria, que fue, y es comunissima, y establece los Elementos existentes formalmente

te en el mixto. Corrijase assi esta locucion: Existentes metaphysica insensiblemente, no sensible, y physicamente. Menos mal: Existentes en potencia, y como materia, y no como forma, ò acto sensible. Ya el Doctor Luis Rodriguez havia en Salamanca querido decir esto mismo. Diré mas: Todos estos Elementarios vian, que Aristoteles havia definido à la materia primera, como à los Elementos, y de aqui tomaron, que en su concepto era lo mismo; pero esto qué prueba? Sin duda prueba, que lo supo; pero no quiso declararlo. Quedóse en su obscura nocion, que reflexada, es clave; pero huyó el cuerpo à explicarse, ò baxarse à esta, ò otra dearticulacion, porque conoció con su perspicacia el riesgo, y que à lo ultimo quedaria con el trabajo hecho, y el fin perdido; pues tanto se sabe por todos estos sistemas encadenados, y comprendidos, como por su abstracto modo, que es el unico, que ha quedado en las Escuelas. No omitas de advertir, que los antiguos Aristotelicos, algunos como Zabarella, Averrois, Bartholomé Anglico, Scoto (si es suya la Obra de los Meteoros) Alexandro de Alès, Alberto Magno, y Baccon, Carmelita, y otro Rogerio Baccon, Franciscano; fueron por estos singulares caminos concretados: con que es visto, que pueden agregarse à los Modernos. Bien dirás: Todo esto se concede; pero el modo, con que perseveran oi en dia las Universidades, y las Escuelas, es lo que se imprueba: pues con quatro terminos forma, materia, disposiciones, qualidades ocultas, &c. en tres dias está hecho un Philosopho, y abominan todo lo demas. Pues ya ha llegado el tiempo de decir definitivamente mi sentir. Hacen muy bien: y los que capitulan esto, bien pueden hablar como agudos; pero no proceden como cuerdos. A lo último, hecho todo este trabajo, y con el riesgo, mientras no se ajusta, se sabe tanto por este camino, como por el otro. Vamos à la practica. No ha mucho tiempo, que sacó à publica luz Juan Vigier la Historia de las Plantas de Europa, y las usadas que nos traen de Africa, Asia, y America, con descripciones, nombres, pinturas, y el lugar, y tiempo, en que nacen, y florecen: y quando yo esperé, que por

92
ra Rotulata, y ser como Compendio de el grande Pinax de Gaspar Bahunio, tuviessemos aqui un thesoro, lo explica todo por qualidades, y virtudes especificas, con aquel methodo, que se censura: y advierte, que Lemerri, & c. entiende lo mismo por azufres, y oleos, que el por calor, & c. Defecè con ansia otro, que se intitula: Economia de el Mundo admirable de el Premonstratense Juan Zaanh, leile con atencion prolixa; y à el cabo, despues de infinito, que le notè, de vana curiosidad, sin provecho, y aun con riesgo, hallè, que el Plinio en Romance, con los Comentarios de el Herrera, servia para este assunto lo mismo: pues quando sale à philosophar, apela à el *Anima Mundi*, que es la sentencia valida entre los Alemanes: en la qual ya has visto, que es una paradoxa (y ya he dicho en otra parte, que significa esta voz) con el recargo de lo dificil de la Aristotelica, y que el dar razon assi, es lo mismo, que lo que hace el muchacho Aristotelico, que ha estudiado sus Artes; salvo las voces ser otras, pero los significados los mismos. A el fin, todo viene à parar en el gran Piporote de la Arcadia, con que à un Charlatan le vi mostrar un Bichillo; pero de gran nombre, que llamamos Camaleon. Pues si topamos con un Chymico! Despues de haver leido los Tratados de Roberto Boile, *Chymista Scepticus*, y los dos que le siguen, sentiremos lo mismo, que de lo passado; y ellos mismos confiesan, que es verdad, lo que dixo Roberto de el azufre candidissimo, esto es, que era luz, y tinieblas; pero tanta razon dan por sus acidos, y alcalicos, como por principios activos, y passivos mechanicos: pues à la verdad, es mechanica esta explicacion, y como por su Metaphysica los Aristotelicos. Estos principios no estan en todo ente, pues no se han sacado de el oro, y de el talco. Estan en ninguno, porque los produce, como por mecanismo el fuego, ya sea el ordinario, ya el infernal de Helmoncio. Pues si miramos à los Cartesianos, nos durará el engaño solo aquel tiempo, que quisiésemos sacrificar à una vanissima credulidad: pues el mismo Cartesio ha confessado, que estos principios suyos son arbitrariamente puestos, y que no sabe, si los hai. Hemos quedado bien? De principios libres, como hai conse-

93
consequencia necessaria? Aqui nos hará un Sumulista Aristotelico una replica grande, en aquel tiempo; que saben mas que sus Maestros; pero que toda se dissipará, diciendo, que este saber es hypotetico, no absoluto, y que todo cae en tierra con un *Nego antecedens*. Que es à el fin una cuenta de falsa posicion, como enseñan las Arithmeticas vulgares.

No disimularè, que se me podrá decir proporcionalmente sobre los atomos de Maignan, y Gassendo; y en substancia, confessaré lo mismo, y que lo mejor es no baxarse, y quedar se como Aristotelicos finos en el andamio de las metaphysicas; porque si de baxarse, se ha de tomar un gran trabajo, con el qual hemos de saber lo mismo que antes: *Ut quid perditio hec?* Y qué no sabemos si havrà Cartesiano Theologo, que ajustè con la Theologia esta Cathalineta, ò Theologo Premonstratense, que concuerde con la Theologia su *Anima Mundi*: y sobre todo, despues de ajustado, y à costa de cabeza, tiempo, y dinero perdido, lo entenderán pocos, y lo seguirán menos. Ya se vè claro, que esto podrá ser una vanidad, una curiosidad, ò una justa defensa contra una violencia declarada. Respondo en derecho, que el comun de las Escuelas se mantiene, y mantendrá cuerdamente en su andamio, sin baxar à estos systemas voluntarios, y peligrosos. Y aunque es verdad, que necessità de reforma, no es en esto; sino en lo nimio de las subtilidades metaphysicas. Digo, pues, que se moderen, pero no se quiten; porque esto solo lo pretenden, ò los Hereges, ò los vulgares, que no han estudiado, ò no han sido para esto, como Erasmo Roterodamo (a quien la critica de los Franceses vâ aora à proteger, como à Pedro Abailardo, y otros desta harina; siendo assi, que han puesto sombras, ò manchas en un San Augustin, y los demás Santos Padres en la Biblioteca Critica de Elias Dupin; en un Santo Thomas, como lo executò Lannoy, quien tambien despedazò à Aristoteles en su varia fortuna.) De Erasmo, pues, que fue abundante en las letras humanas, se escribe, que no pudo en Lobaina ganar el grado de Bachiller. Siglos casi dos ha

na, que criticò esta nimiedad el insigne Theologo Español el Maestro Cano, y vea à quantos Tomos de aora corresponde su releccion de penitencia: dos grandes escriben los Padres Salmaticenses de esta virtud à lo Scholastico, sin lo que escriben de esta en lo Moral, à que juntando lo Dogmatico, es cosa de pedir oi *pro dignitate* tratada cinco Tomos. En esto si los hallo à los Scholasticos criticables, pudiendo aplicarse en España mas à la Escritura, y à los Dógmás; mas digo, porque han hecho algo, que es mucho. El Calmet alaba nimiamente à Gaspar Sanchez, aunque trata con frialdad los elogios de el Abulense. No puedo dexar esto sin respuesta en lo segundo; y en lo primero, quedese este Español, y el Maldonado con sus elogios. Digo, pues, por lo que toca à lo primero: Dêse otro Abulense, despues de tanta critica, esto es, un Doctor tan absoluto en lenguas, en Mathematicas, en los dos Derechos, en Historia, en Escritura, en Theologia Moral, y Scholastica. Dêse complexo como este: desde luego me ocurre el paralelo de otro hombre singular, y grande el Ilustrissimo Caramuel; pero lo que este tiene de mas eloquente, y mas agudo, lo comiensa el otro con lo mas util, y fundado.

Cierro de una vez toda la expresion, y la ultima, Gastar el tiempo en estas Philosophias Modernas; y si quisieres, en la nimiedad Metaphyfica, no solo es malograr el tiempo, gastandole inutilmente, sino tambien pernicioso à los Theologos, à los Medicos, y à los vulgares, que llama el Padre Feixò Theologos de corbata. Daña à estos: porque haviendose reducido el gusto de la Nacion à no queter Libros Latinos, se ha introducido, que la Philosophia, la Jurisprudencia, el Derecho Canonico, la Medicina, y mucho tocante à la Biblia, y aun à lo Dogmatico se ponga en Español. Pues yo sobre esto solo dirè, que un Theologo estimadissimo en su siglo, que fue el Maestro Lorca, fue de parecer, que no corriessen Sermones en Romance, por el riesgo. Bien veo, que fue rigor; pero fundado en el temor de el riesgo: Pues què sè, lo que se puede temer de la introduccion de dichos Libros? A mi no me toca. Basta apuntar, y aun sobra, porque esto se havrà ponderado ya; y pues se ha omi-

omitido, contengome en un silencio obsequioso. Vamos à los Medicos. No hablo esto, sino remissivamente a los que lo entienden, y les toca, porque aunque los Medicos no dexan de afectar Escritura, y Theologia, no quierò seguir este exemplar, metiendome à la Medicina. Lo que no es razon (como no lo es, passarse uno de su facultad) no lo bonifican exemplares. La utilidad, que trae à el Medico, y à los enfermos, ser Chymico, Cartesiano, ò Aristotelico Galenista, que los mas son Elementarios, &c. ha tocado famosamente el Doctor Boix en su Hypocrates, en aquella cèbre Junta de Medicos, que finge. Despues le ha imitado Martinez: y yo lo he oido en confianza à grandes Medicos, a quienes acompaña el Moderno Idioma de la Naturaleza, aunque Chymico, por hablar en algun Vocabulario. A el fin, naturaleza la conocen todos, aunque la expliquen por el calido innato, y humedo radical; fuego, y agua de Hypocrates: exceptos siempre los Cartesianos, que no reconocen naturaleza, sino la improprissima de Relexes, y Catalinetas. Con que ya estamos en los dos principios activo, y passivo, y por diversas voces decimos todos una misma cosa. Los Aristotelicos comunes abstractivamente, y los otros concretando; pero la Philosophia de abstractos es forzosa, las demas voluntarias. Dirè aora con otro modo esta inculcada maxima. La Philosophia de Aristoteles procede satisfaciendo à los sentidos, y a el entendimiento, y su primero fundamental racionio es este, y es demonstrativo: Vemos cada dia generaciones, y corrupciones. En estas totales sensibles mudanzas ai un termino à quo, que es la forma de el compuesto, y un ad quem, que es la de el que se engendra. Luego debe haver un sugeto comun, que es la materia. Luego ai materia, y formas realmente distintas entre si, y de la materia. Pues disposiciones, que estèn por la alteracion previa tambien se ven: Pues augmento en el genero tambien se ve; como nutricion, y ropagacion. Pues para explicar este aparato, es menester otra distincion real de substancia, y accidentess; todo esto es innegable. Pero como explicaremos todo esto? Los Aristotelicos sin baxarse del andamio metaphyfico.

taphyfico , usan sus terminos abstractos ; y los otros se concretan para la explicacion ; pero à lo ultimo , no se sabe mas por el uno , que por el otro camino ; porque como el segundo es voluntario , es menester , que lo concedan de limosna , y solo el que permanece , es el demostrado , y en los terminos , que se demostrò , esto es , sensibles. La demonstracion concluye quiddidades , respectos , qualidades , alteraciones , generaciones , quantidades , forma , pura potencia , todos son vocablos de segunda intencion ; ò como los usò Platon , taleidades , ignidades , terreidades & c. Pues respecto de que ninguna de estas se halla sin fundamento absoluto , ò sin el *in* , vamos à buscarle. Los Aristotelicos comunes no quieren , porque ya salen de la orbita de la Philosophia , y los sentidos. Los reformadores han pasado. Los otros han retrocedido , y no han querido subir à el tablado de los abstractos , y se han quedado abaxo en sus concretos. Estos tienen muchissimos trabajos ; porque en llegando à disputar , han de tomar el tablado de los abstractos forzosamente : tienen otro , que han de suponer voluntarios , lo que no saben por el criterio de los sentidos ; y à el fin cada uno pinta , no la naturaleza , como es ; sino como en sus ideas se le figura. De que se sigue : que en pasando de abstractos , y en los terminos dichos , nada se sabe , porque se fundi sobre el aire. Y en quedandose en el andamio se sabe mui poco ; pero esto nace de otra raiz mas alta. Menos empeño es conocer esta casa de el mundo , en que vivimos , por defuera , que por de dentro. Pues observad aora. Para sola la externa disposicion de sus partes , ò repartimiento de sus piezas , ai veinte systemas mundanos ; y poniendo unos por centro à el Sol , hacen que la tierra se mueva , y nosotros no lo percebimos. Otros ponen estable la tierra , y que los Cielos se mueven à el rededor. No quiero cansarte , y detenerte : tu puedes por tí mismo leer en varios libros esta diversidad. Lo mejor es , que todos confiesen , que van voluntarios , y con todas hypotesis se quadran los movimientos , y es fixa su cuenta , y su regulacion , que es cierto una cosa que

que passa. Pues procedamos aora à los systemas de la Philosophia. Cada uno dà razon por los principios , que supone ; pero como todos han de parar en los abstractos Aristotelicos ; estos que son nociones comunes , son verdaderos ; pero enseñan poco. Yo lo confieso ; pero los otros no adelantan , porque son voluntarios. Y que facamos ultimamente de esto ? Que como ignoramos , como està repartida la casa , que es mas facil , por mas que caminemos con el Padre Athanasio el *iter statico* , ò los rumbos de el Mundo subterraneo ; assi tambien es forzoso , que ignoremos lo interior , lo mas recondito , que es el ser , y la naturaleza , ò essencia de los entes sensibles. Pero està acabado con un humilde defengano. Lo infalible es la Fè , dice San Augustin : tambien ai certeza physica en los sentidos : tambien ai algunas demonstraciones , pero pocas ; y entre ellas aquella Aristotelica , que arma à todos los Philosophantes : *Ad cetera exercemur per fortasse*. Probabilidades , y à ello , que son nuestra ciencia virtual : Ciencia humana es ciencia con addito diminuyente , que es lo humano. Poco se sabe ; pero contentarse con ello ; pues es forzoso , ò precipitarse con Espinosa , y otros reagudos infelices. Vamos à los Theologos. Muchos son los modernos , especialmente de los Jesuitas , que se han aplicado abaxar de el andamio. Bien lo conosco : Pero que aprecio practico hace la Compania de esto ? Que practican las demàs Religiones , como tales ? Esta es la regla , que debemos seguir cuerdos , si no queremos desvanecernos por ingeniosos. *Si sal in fatuatum fuerit , in quo salietur* ? Notoria es en todo su conducta. No quieren , que se lea en sus Cathedras , nada de esto. Yo he visto sujetos ingeniosos , que les ha tenido mala cuenta esta conducta. En una palabra : La Compania permite , que alguno , ò algunos escriban de esto ; pero la Compania en la practica lo repulsa ; y de sus aulas lo destierra. La Religion de Santo Domingo tiene olvidado à Campanella , y prefirió sobre San Alberto Magno , à su Discipulo el Doctor Angelico ; porque este obtuvo la primacia en las Letras Divinas , y el otro en las humanas ; aunque

uno, y otro fueron abundantes en ambas líneas. La Religion de San Benito ha olvidado à Basilio Valentino, estupendo Chymico; como la de San Francisco, à Rogerio Baccon. Omito, por no cansar, à otros insignes hombres; porque estos poquissimos exemplares los ha ministrado extemporaneamente la memoria, y no de presente el estudio de sus grandes Bibliotecas. Digo con especialidad de Maignan; que aviendo querido algunos nacionales suyos se siguiese; lo propusieron en un capitulo general; y lo mas vigoroso de la repulsa fue insinuado por el mismo Maignan: quien dixo: no ser conveniente, que se siguiese su Physica, à un con estar concordata con la Theologia por el mismo, porque traeria inconvenientes, y seria poco grata à las otras Escuelas. El mismo tiempo ha acreditado lo prudencial de este juicio; porque leyendose solo en Calabria, quando vienen à Roma à el Colegio que tiene esta nacion, los Calabreses se ven precisados à estudiar de nuevo la Philosophia Thomista, para seguir en sus estudios Theologicos à el Doctor Angelico, à quien sigue la Religion por estatuto general. Assi lo asegura la experiencia. En este estatuto observado, de no adoptar por propria de el Orden la doctrina de Maignan, siguen prudencialissimamente, lo que antes en el punto de la Concepcion, dixo nuestro Sevillano Miguel Cid.

*Los Victorios, que avian visto
uno, y otro parecer;
el camino de los carros,
les ha parecido bien.*

Advirtiendo por ultimo, que en no seguir à Maignan, han dexado en lo Theologico à el Señor San Francisco de Sales en las famosas concertaciones de ciencia, y gracia eficaz, tercero de nuestra Religion; cuyo texto en Frances, està en la Philosophia Sacra, ò Theologia de el Maignan, de quien se copió el librito de el *Nodus prædestinationis solutus*; que despues imprimio con otras frasses el Ilustrissimo Roldan, de la Orden de el Señor San Basilio. Falta, por ultimo, satisfacer por mi, y dar razon, de que como com-
pongo

pongo esta resolucion con la defensa tan costosa de este sistema? A este cargo respondo; que si quisiere saberse la respuesta, se vea lo que escribí en este Tomo de el Maignan Redivivo en los prologos, y se hallará, que tan Maignanista soi aora, como entonces. Esto es: un Maignanista de por fuerza, y un Thomista de corazon.

Pues aora, por ultimo, formo un argumento contra todos los sistemas, parecido à el que formò mi San Francisco de Sales, contra Theodoro Beza; à quien tanta fuerza le hizo, que sobre aterrarle se huviera logrado el tiro, si la malicia de los Hereges no huviese estorvado, que el Santo lo respitiessse: *O nisi mens lava fuisset*. Consistió todo en esta pregunta: si avia ciertamente Salvacion en la Iglesia Romana? Porque si en ella ciertamente la havia, segun todos, para què era inventar otras, en què era incierta, segun algunos? Digo lo mismo proporcionalmente. Para dar razon, tal qual, segun nuestra limitada capacidad, de los efectos naturales, se estudia la Philosophia, y con el orden, ò à la Theologia para explicar los misterios à nuestro modo, ò para curar. Pues si para uno, y para otro conduce lo mismo, y solo se sabe aquello poco, que dan de si los abstractos; porque en baxando de el andamio metaphisico, todo lo demás philosophico es hypotetico, y voluntario; como para los Medicos han demostrado naturalmente, los que van con Hypocrates, y la naturaleza: *Natura omnino sufficit*; y para los Theologos, està ya visto, que esto nuevo se desprecia; y aunque se han hecho esfuerzos por la concordata con la Religion, no se recibe; para què es este empeño inutil, y arriesgado? Si por mas que el Cartesiano Jacobo Rohault quiera componer con los abstractos Aristotelicos à su Caudillo, es tiempo perdido; porque Aristoteles se contenta con el *natura omnino sufficit*; y à esta le tienen ojeriza los Cartesianos, para introducir su muerto mecanismo, y alma de relojes: No es mejor con Aristoteles confessar, que la naturaleza es el gran Sabio, y que sabemos poco de sus arcanos,

y. establecer este ente , que apelar à esta paradoxa de quitarle , y confessar formas , y naturaleza con engaños , y equivocaciones? Menos mal. Todos los philosphantes han parado en estas voces. Todos dicen lo mismo ; y aun los mismos Cartesianos se refugian à esto , que si es seriamente admitido , se arruina todo su systema ; pues si solo ai cierto esto poco , para què es quitarle? Y si se admite , para què es el Cartesianismo? Grandes hombres han juzgado , despues de una aplicacion grande a estas ingeniosidades , que Cartesio quiso decir mas , y aun Malebranc , y que solo Espinosa ha explicado a lo que se alargan sus principios. No es claro , que con poner el espacio imaginario ente indestructible , le va a establecer improducto? Pues en hablando claro , no es poner la materia *ab aeterno* ; è improducta , como ha confessado con David de Dinantdo el Espinosa. Mas claro : Antes que el Mundo se criasse , ò podemos pensar , que este espacio , que ocupa el Mundo , era vacio , ò no? Sino podemos , como quiere Descartes : luego es necessario confessar , que antes de la Creacion huvo espacio extenso , è improducto indefinido , ò infinito. Por otro lado Dios , usando de su poder absoluto , puede destruir quanto ha criado , y a la materia , ò no? Sino : que es , à lo que inclina Cartesio ; tenemos el intento , de que a el espacio , que ocupa el Mundo , le ha puesto improducto , como indestructible. Y si lo concede (que no lo hará) diò en tierra con su systema , de que es imposible el vacio ; y es falso aquel principio , que adonde quiera que concebimos extension , forzosamente concebimos cuerpo. Bastame decir ingenuamente , que he gastado muchissimo tiempo en estos desatinos , y los he dexado ; porque a Cartesio no he podido componerle con la Religion : y assi , le abomino.

Pues tambien es bello assumpto aquel empeño de sus metaphysicas , de pedirle à un Catholico Romano , que siquiera por un instante , dude de todo ; que es pedirle , que hypoteticamente por aquel instante sea Herege , y Ateista. Dios libre à todos de semejante pensamiento. Digo ingenuamente , que he tratado con un infeliz de estos Espinosistas , que arrepentido se entregò à mis direcciones , debaxo de aquel inviolable,

entremiendo sigilò de la Penitencia ; y que con no averse despeñado à el consentimiento , me vi fatigadissimo en detenerle , y en afianzarle. Darè aora , por ultimo , una demonstracion moral mui facil para convencer aquella fundamental establecida proposicion. El Theatro Critico en casi todos los Tomos , ha vertido con erudicion mui instruida , y bellissimas frases , quantas singularidades se han descubierto por los nuevos systemas , y por el camino de los experimentos. Lease con cuidado este Author , se hallarà que confiesa , que en saliendo de la arena metaphysica , no ai seguridad , ni certeza ; porque las nuevas Philosophias no estàn competentemente fundadas , y de los experimentos ai bastantes nulidades ; ya porque repetidos no estàn uniformes ; ya porque cada uno los aplica à su modo de philosophar. Por fin , los errores que ai ciertos , se saben ; porque se ha conocido la oposicion con la Religion : y la demonstracion , ò inventos utiles son rarissimos , por no decir ninguno ; aunque ai en una , y otra linea , numero grande de verosimiles ingeniosos , y de gran sonido , como Termometros , Barometros , virtud Elastica , Machina de Boile , fibras Motrices , proporcion de Solidos , y Liquidos , Centrobarica , & c. de que se puede consultar a el nuevo Vocabulario Philosophico. Me acuerdo haver oido a el festivo genio de el Padre Saguens , que la Francia havia repulsado la Escolastica por nimia , y adoptado la Critica , que ha pocos dias se viò , que necesitaba de reforma , como se viò executado por la Critica Temperata de el Padre Honore , Carmelita Descalzo : a que repuse , que la estampa de su Libro , y otras arrogantes propuestas de los Philosophos Modernos debian ponerse en el mismo catalogo ; porque a la verdad : A donde hai paciencia para sufrir , que con este aparato vacio de substancia se traen de ignorantes a los Doctores solemnes , y a las Escuelas , y que digan , que a la Nacion Española la han sacado de inculta , y ciega , & c? Digase en practica el adelantamiento de la Medicina , y de la Theologia , y atiendase con reflexion à las invectivas de unos , y otros Professores ; que yo , por lo que mira à Philosophia , me

contento, con que se siga à el Author de el Theatrò Critico, no en las proposiciones directas, que quiere establecer, sino en las reflexas, como en el discurso de el Septicismo, y otros; &c. Concluyo con esta expresiva clautula: *La razon dicta, mantenerse en la playa sobre la arena seca de la Metaphysica*; assi el Theatro Tomo 4. concluye el Discurso 7. Acomitase su reforma, que no es de Aristoteles; pues apenas se hallará cosa nueva, que el ignorasse: no de los Aristotelicos: pues de los Claustros han salido, y salen muchos experimentos, q̄ se celebran; pero sobre su planta de systemas, que todos se reducen à aquel primero. Si solamente de el moderno uso. Quitese tanto como sobra en Logica, Physica, y Metaphysica, como antes havia declamado el Maestro Cano, y añadanse los experimentos subordinados, y triumphados de aquel sistema, como lo ha hecho el Padre Lofada, ò como lo ha executado el Eminentissimo Ptolomeo, ò Amor, si va ferio, como le parece à muchos. Admitase la materia sutil; pero à la reserva, de que no sea alma de los Brutos, y mas que se siga por los que quisieren: que la alma de estos es espiritu criado por Dios, que no durará, porque *ex parte finis*: es ocioso, despues que el Bruto muera; ò que huyendo de este sentir, siga, como seguirá la mayor parte, la actividad intrinseca por parte de los Elementos, como rudimentos de vegetar, que perficionados, passen à sentir. Concedasele su peso à el Aire, que en Texto expreso lo havia reconocido Aristoteles, à que es confectaria su elasticidad. Siganse los muchos Aristotelicos, que niegan la Esphera de el Fuego en el conuexo de la Luna, como expressamente lo havia negado Aristoteles, diciendo, que el que allí estava, no era propriamente fuego. Establezcase la fluidez de los Cielos. Dese à el Sol la razon de fuego formal, y pongase la esphera de este elemento elementado, ò en el centro de la tierra, ò en el Sol: Digase, que ai corrupciones, ò generaciones en el Cielo, por abominar con muchos Santos Padres la entelechia, y no se risa mas con los Astronomos. Admitase por probable el vacuo disseminado. Variese como se quisiere sobre la distribucion de las qualidades en los Elementos vulgares. No se admitan Elementos puros. Y en quanto à el

quater:

quaternion en los Elementos insensibles tan lexos esté de defenderse, que se conceda suficiente numero, para salvar la Physica sensible distincion de entes materiales. Rechacense las definiciones Escolasticas de raridad, y densidad; y sientase con los Modernos, ò lo que es mejor, y mas facil, ajustense con aquellas abstractas antiguas definiciones de la Escuela quanto han sentido los Modernos: Nieguese la antiperistasis, ò admitase, y se una con la doctrina de los efluvios. Aiga sympatias, y antipatias, ò en su lugar se substituyan Magnetismos, ò Theamedismos, ò la amistad, y el pleito de los antiguos Philosophos. Que esto todo para en poner unas voces por otras. No se atribuyan a el miedo de huir el vacio grande la subida de la agua en la Bomba, ni la de llama, sino a la pesantez de el aire: ò digase, que tambien hace su poquito la indole de el fuego, que es indiferente a qualquiera lugar. Concedase, a el fin, la produccion de todas las semillas, no solo de las plantas, mas aun de todos los animales oviparos en el principio de el Mundo; y pongase en ellos delineada la organizacion de plantas, y animales. Si; pero con las precisas modificaciones, que estan convencidas. La primera: Que estas no son las Razones Seminales de San Augustin, como entendidas por los Doctores solemnes de la Escuela, Santo Thomas, Egidio, &c. La segunda: Que estas no passen a los viviparos: y por mi, passen (pues ya son oviparos *ad intra* todos) y si passaren, no rueden en los Elementos los de el hombre, y mas que se repongan desde luego en el ovario. La tercera: Que aunque el deslio de estos ovillos lo haga la materia sutil; pero despues de estos deslios, no se ponga esta, como alma de Catalinetas; porque este, y los otros desatinos solo caben en cabezas Cartesianas, ò puramente machinales. Por ultimo, expli-co abiertamente mi sentir. Lo que hai que quitar, en lo que se lee en las Escuelas, es alguna nimiedad de Sumulas, Logica, y Metaphysica, y aun de Physica metaphysicamente tratada. Lo que hai que añadir son unos pocos experimentos; lo que emendar, es, no admitir cosa alguna systematica, que sea contra Aristoteles explicado por las tres Escuelas en lo antiguo; porque ahora hai unos ingenios de la moda, que con titulo de reformadores van haciendo

ciendo a Cartesio , a Maignan , Gassendo , Honorato , & c. Aristotelicos. Con estos me parece muy bien , lo que se practica , y es : Lo que por estos , siendo Theologos , y haviendose examinado muy bien , se hallare , que está bien dicho ; aunque sea un systema entero , permissivamente corra ; pero no se le dè positiva authentica entrada en Escuelas , Cathedras , ni Universidades ; porque es malbaratar el tiempo , admitir principios voluntarios , para establecer sin fundamento consecuencias. Por fin , sino se quiere estar a lo que digo , estése a lo que enseña sobre Medicina , y Phisica con el gran Magisterio de la experiencia el Author de el Theatro Critico , pero bien entendido ; pues bien claro habla quando va reflexivo , como en la reforma en el Septicismo , en las guerras Philosophicas , & c. Y en punto de Compendios Seminales , suspendamos el juicio ; porque por aora en el Tomo primero los impugna ; y aunque en el septimo se manifiesta inclinado , y ofrece una comprobacion muy seria , aun no está executada. Suspendamos en el interin el juicio , ò pronunciamos condicionalmente , segun lo establecido , la sentencia. Si admitiere Compendios Seminales organizados , y puestos en los elementos , y estendiere esta doctrina à el hombre , ò afeçtare , que esto cabe componerse con las Razones Seminales de San Augustin , explicadas con el Beato Egidio , ò otra de los Doctores Solemnes , desde luego deberá no admitirse positivamente : y en quanto à lo permissivo , hasta la vista de la obra , y el examen de ella , pararse hasta ver.

Concluyo con decir : que para ser Professor Theologo , ò Medico , es preciso estudiar las Artes , y curar las Escuelas. La experiencia enseña en lastimosos exemplares , quanto erraron en lo Theologico , Erasmo , Luis Vives , Lorenzo Vala , y otros infinitos , que las han despreciado por no haverlas entendido. Basta para hacer recomendable este estudio , el aborrecimiento que le tienen los Hereges. El mismo fin llevan , en querer que se vulgarizen las escripturas , y por la inobservancia de la regla quarta de el indice han hecho en algunos Países irremediables daños , sobre que pue-

puede verse la Biblioteca Critica de Chernbino. El Author de el Theatro Critico censura agriamente la Obra de Pellicer , y su estylo , como abominan otras muchas traducciones , que se han hecho de el Idioma Frances. Los Medicos están à matar con los Circunforaneos , ò Analfabetos , ò Curanderos , ò Pega-parches. Supuesta la precision , no ai otra phisica , que estudiar , que la que se lee en las Escuelas. Este es el authentico comun Bocabulario. El que por aqui no entrare , ni entenderà à los otros , ni los otros à el. Pongase esta basa , y hagase despues alguna digresion à otras cosas ; pero si carecemos de esta , todo es futil quanto se edifica. Los experimentos se han de sujetar à el racionio , y fin el , son irracionales los experimentos. Vease à el Padre Honorato , en el Prologo , y a el Author de el Theatro , en el Discurso de el gran magisterio de la experiencia. La autoridad está por las Escuelas , y y media docena de ingeniosos son abrumados de el Catalogo interminable casi de tantos Doctores solemnnes. La razon les assiste en tanto grado , que solo son censurables por la nimiedad de la razon , y se les puede aplicar el *insanis Paule , multa littera ad insaniam te deducunt* ; ò el otro versillo *Gens ratione furens , & mentem pasta ebimeris*. Pero cuenta como se hazen estas aplicaciones. No se condene lo bueno , sino lo nimio , y el abuso. La experiencia tambien ha convenido , que el estudio de las Escuelas es el que ha permanecido , y que los otros apenas nacen quando mueren. Y si los Escolasticos no hicieran algunos imprudentes empeños por contradecirlos , se huvieran dissipado mas presto. Ai en esto un mysterio politico , por cuya ignorancia se han cometido muchos yerros , y muchas veces se dan fuerzas con la oposicion vigorosa a doctrinas , que por si se cayeran. Como algunas tentaciones , que con divertir el animo a otra parte se vencieran ; toman augmento por luchar con ellas con empeño : Asi ai muchas doctrinas , que se han edificado , queriendo destruirlas , y se huvieran destruido , sino se huviesen apreciadas. Con las Philosophias modernas ha sucedido este caso. Roboranse con la contradiccion , y si ella

ella se mitiga, descaecen. Ya se han resfriado en su primer impetu literario los Franceses, que han sido los arbitros de la literatura, como de las armas. Ahora se ha venido a nuestra España, a lo ultimo, esta avenida: Dexarla correr, que presto passará, lo uno por el genio de la Nacion, y lo otro, por el genio de los que la manejan. El genio de la Nacion entra a lo ultimo, como en la variedad de los trages de el cuerpo, en la variedad de las modas de el espíritu. Pero aquella tetricidad, y melancholia, de que se acompaña, le hace suspirar por sus antiguallas, y volver desengañada a las antiguas doctrinas, como a las Golillas. El genio de quatro inconstantes, que de el cambio de letras hace letras de cambio, que oi estan con Maignan, ayer con Cartesio, y mañana con Neuton, y los Mathematicos, se arruinará presto. No puedo negar, que desde su primer oriente tiene una connexion grande la Physica con la Mathematica. Pythagoras puso la Unidad, como origen de los Numeros: el punto, como raiz de lineas, la linea de superficies, y las superficies de solidos, y de estos los quatro Elementos, de estos los mixtos, &c. Pero de la misma suerte que de la connexion imprescindible con la Metaphysica ha contaminado el abuso de la nimiedad, assi no menos le ha perjudicado la Mathematica abstraccion. Los eternos exemplares, decia Platon, que se comunicaban a las temporales formas, mediante las proporciones Mathematicas. En estas ponemos las Razones Seminales, y en estas explicadas las formas, y estas son impresso criado sello de las ideas archetypas. Notorio es el cartel de la Academia: *Nadie entre, que no supiere Geometria*. Conduce mucho a descifrar en algo los mysterios de la naturaleza conocer estas artes; pero sin tomarse la censoria vara sobre tan grandes hombres como han ilustrado las Escuelas, se puede proceder en esto. Los Theologos estudian Philosophia en orden a la Theologia; pues baste a estos un menor estudio de Physica, y una ligera tintura de las Mathematicas. Abunden en la Metaphysica, pues no es otra cosa toda la Theologia, que oi fatiga tanto a las Escuelas. Cercenese en algo la nimiedad, que en España goza; pero no para emplearse mas en la Physica, ni en las Mathematicas,

eticas; si para emplearse en el estudio de Dogmas, y Escritura. De los Medicos discurro de otra suerte. Estudian estos la Philosophia, proceden a la Medicina; y como sea esta una Physica aumentada, que comienza, donde acaba la otra, es menester, que se espacien mas en el conocimiento de la naturaleza. Pero sobre ayudarles poco Cartesio, que la niega, y ordenarle toda la especulacion a la practica de curar; les es preciso desengañarse de lo que han notado los mejores prácticos, y es: que les daña mucho la nimiedad en esto, y que *Natura omnino sufficit*.

Con todo lo dicho temo, que no me entiendan. De proposito he dexado en este Escrito las abreviaturas de mi genio, por expuestas a la obscuridad. Procuro aun con molestas repeticiones aclararme; pero recelo, que ha de salir vana esta fatiga con los que pretenden obscurecerme de proposito. A tres classes reduzgo a los Profesores de la Philosophia. En la primera coloco a los puros Philosophos; estos es, a los que se quedan de por vida en esta facultad, y entre estos coloco a Cartesio, que ni fue Medico, ni Theologo. En la segunda pongo a los que estudian la Philosophia, para passar a la Medicina, como a fin de su conducta, y de su empleo. Y en la tercera pongo a los que la estudian, para transitar a la Theologia. Mamos a la primera: Los que estudian Philosophia, para quedarse en ella, deben entregarse con toda amplitud, assi a la Philosophia Racional, como a la de el Ente, como a la Moral, o Natural; sin perdonar trabajo alguno en esto, y en lo conducente de otras profesiones, por aquel enlace, que tienen entre si las facultades. En la Logica no se contenten con las Sumulas de las Escuelas: registren las Modernas, assi de los Catholicos, como de los Protestantes. Por aquellos lean a Raimundo Lulio, Kircherio, Honorato, Pedro Ramo, y Arnaldo; y por estos a Lochio, a Clesico, a Budeo, &c. y a lo ultimo desengañados, verán, que a las Escuelas no se añade cosa. Pero bien creo, que arrepentidos de el dispendio de tiempo, y trabajo, ni digan mal de la Logica, porque es indispensable; y precisa; ni hallen otra, que la de las Escuelas. Passen despues a la Metaphysica, o Philosophia de el ente. Entreguense a la vulgar de las Escuelas, y no olviden a la *Catholica*

tesiana. Yo no tendré a menós valer la ingenua confesion de que habiendo gastado muchas horas en Cartesio, y Malebranc, cada día los he entendido menos, y estoí consolado, de que à el cèlebre Gassendo le sucedió lo mismo. Cartesio pide, para la penetracion de sus Meditaciones Metaphysicas, unos hombres todo espiritu, unos hombres desatidos de la machina; porque la pobre anima atada à la glandula pineal, no està capaz para tanta sutileza. Aquel secreto de los polvos separatorios no lo comunicò Cartesio; y assi, no ai otro remedio, que dexarnos de sus Meditaciones, que siendo *purè* passivas; è impressas por Dios, assi en el espiritu, como las modificaciones de la materia, sò una inaccion Molinística, quanto en vuelven. Pásse despues a la Philosophia Moral. En este passò con pretexto de zelo blasphemian de los Theologos Catholicos los Cartesianos, como de corruptores de el Moral, atribuyen las relaxadas opiniones, que ha condeñado la Iglesia, a el depravado origen de la afeccion a este Philosopho, de el qual, como de cenagosa fuente, ha bebido el lodo de estas opiniones, dexando las puras crystalinas corrientes de el Evangelio, y de San Pablo, que debian franquearse a los Legos en lengua vulpar, segun exclaman, para la reforma de la Moral Christiana. Executòse assi en la cèlebre Version de los Montes, y en la Edición de el Nuevo Testamento de Pasqual Quesnel. Y bien; con què fruto? Ya lo ha dicho el tiempo, y la experiencia: Sediciones, libelos, desobediencias à la Santa Sede, y ciento y una proposicion, que se condenaron en la Bula *Unigenitus*, que fue la ultima de las Constituciones. Deben darse inmortales elogios a la Francia; y sobre todo, infinitas gracias a la Providencia, que puso en aquella Nacion tan valerosos Prelados, tan insignes Universidades, tan doctos Theologos, y un Rei, tan Grande, como Luis XIV. para el exterminio de estos Reformadores, que ya tenian alianzas con los Protestantes; creyendo, que serian vencedores. Pero què especie de entusiasmo me ha llevado a esto? No otro, que el estar persuadido por el cèlebre Escritor el Padre Fontaine, que la Theologia de los Jansenistas, y Molinistas era fundada, no en la Phisica, ò Ethica de Aristoteles, y los Escolasticos;

ticos, que tanto aborrecen; sino en la Phisica Cartesiana, y en la Transgression de la 4. regla del Indice.

Lleguemos ya à tratar de la Phisica; y en primer lugar, segun reglas de methodo, de la general, que es *casti* Metaphysica. Ello es preciso estudiar la de las Escuelas; pero estrechados por los Escolasticos, como se ve practicamente, apelan a mas sutilezas, y distinciones que los vulgares Escolasticos. No se defienden las Modernas Doctrinas menos que con las de los Nominales, y el Caballo de Ochan. Y qualquiera principiante sabe, quanta sutileza necessita, para defender questiones por este modo. Pero demos, que siguiendo su derrota, como Cartesio se enamorò de una tuerta, se lleguen à enamorar tanto de las Mathematicas, que no quieran mas Philosophia, que la que depende de sus demonstraciones. Deberian notar, que no menos se perjudicia la Phisica con la nimia sutileza Metaphysica, que con la nimia abstraccion Mathematica. Aquel error Cartesiano de el vacio imposible, y el espacio increado, se originò de esto, por cuyo portillo introduxo Espinosa el Atheismo. El Galileo, cèlebre Mathematico Florentin, viendo que lo principalissimo de la Phisica era el movimiento, como desesperasse de darle alcance por el camino Phisico, y Metaphysico, introduxo à manos llenas las Mathematicas en la Philosophia, assi las puras, como las Phisico-Mathematicas, como son la Estatica, Hydrostatica, Mechanica, y Optica, sin olvidar la Musica; porque conciernen estas sensibiles afecciones. No puedo improbar la introduccion, sino la nimiedad; pues como son bien redarguidos los comunes Escolasticos, de que pagados de la Metaphysica, aborrecen en un todo las Mathematicas; tambien merecen ser reprehendidos los que nimiamente pagados de las Mathematicas, quieren desterrar de las Aulas las Phisicas, y las Metaphysicas consideraciones. Y confieso, que despues de la Phisica general, se ha de estudiar por el Philosopho, de por vida, la Phisica particular; y que esta se penetra mal sin mucha erudicion Mathematica. Pero para corresponder con ingenuidad a esta confesion, me han de conceder tres proposiciones. La primera es: Que la Phisica general, como mas abstracta, no necessita de las

Mathem.

Mathematicas. La segunda es: Que la particular Physica con toda la accessión Mathematica se queda voluntaria, è incierta, y solo hypoteticamente científica; à el modo que las Mathematicas mismas. Y la tercera, que esta accessión sirve de puro ornato, ò de poco incremento à los Philosophicos conocimientos, aunque se deben dar muchos elogios à los que se emplean en estas; porque gastan el tiempo en mil primores, è ingeniosidades, que traen grandísimas utilidades à el bien comun, y por el tanto son dignísimos de todo premio; exceptuando siempre, como es razon, la conducencia para theologizar, ò curar; porque à esto conduce poco, y à lo otro nada. La primera proposición es facil de persuadir; porque aunque respecto de el eminente Mathematica Divina, estèn los principios de el ente material por numero, medida, y peso; es confesado por el comua de los Philosophos, que son insensibles los atomos: y assi, ni pueden por el hombre medirse las particulas minimas, que componen los cuerpos; ni numerarse, ni pesarse. No negaré, que en la composición de el continuo permanente, han mezclado su poco de esta facultad; pero esto persuadido, que esto ha sido para acabar de obscurecer aquella insuperable dificultad. Allí se trata de la composición Physica, y por perjuicio han introducido la Mathematica. Puntos Mathematicos, líneas, y superficies no son entidades, sino formalidades; mas de esto véase lo que escribi en los Dialogos, que di à el publico con el nombre de Don Alexandro de Avendaño. En quanto à el tiempo, ò continuo successivo, con la misma desgracia se introduxo la Mathematica; pues siendo formalmente el tiempo un ente intencional, se assignaron una Physica composición de instantes, que realmente los ai *a parte rei*, como puntos Mathematicos. Galileo, queriendo assignar, con qué proporción tomaba aumento en su movimiento, à el bajar, el cuerpo grave, se valió de la binaria progression Arithmetica: Uno, tres, cinco, &c. Y Honorato, que havia reducido el aumento à la simple progression de los numeros, admitió la sentencia de el Galileo; con retención de la suya, por la insensibilidad de los instantes. La segunda proposición tambien es facil de convencer; porque

véa-

véase, de qué efecto se ha señalado cierta causa; mas que cada Philosophante se fuya, por la hypotetica de los principios. Cartesio recurre à su Materia sutil. Los otros à esta; ò aquella configuracion, que sueñan, señalando arbitrariamente figura à las moleculas; y tan desvanecidos fundan sus respuestas, como si fueran el Oraculo de Delphos; pero sino son aquel Oraculo, se gobiernan por el mismo espíritu de la vanidad, y la mentira, y tienen audacia, para culpar los abstractos Aristotelicos; como sino fuesse mas ingenuo explicarse por aquel còfuso quíscosa, como ellos dicen, que no aseguran particulas quadradas, y rotundas por un mero capricho. Por fin, Gassendo, que es uno de los de el Triunvirato, y Mathematico de profesión, confiesa ser impropias, y fundadas en meras hypotesis las demonstraciones Mathematicas, como lo havia antes enseñado Platon en el 7. Libro de Republica. Contemplese aora, qué aumento havrà dado à la Physica una facultad, que no tiene de su cosecha mas, que impropias ofensivas hypoteticas demonstraciones? La tercera, por lo que mira à el Panegyrico, no temo, que me lo dificulten; pero por aquella parte, en que afirmo, que para la Theologia sirve nada, y para la Medicina practica poco, avrà algun resentimiento: Pero qué verdad no tiene su poco de amargura? Los Theologos podrán alegar aquello de *Monas genuit Monadem*; ò el dicho de el Trimegistro: *Deus est circulus, cujus centrum est ubique, circumferentia nullibi*. Pero responderè, que para estos, y semejantes passos no es menester professar la Mathematica; si solo, tener una noción de sus terminos. Mas fuertes argumentos puedo temer por la parte de los Escriturarios, que me alegrarán, que son las Mathematicas precisas, para entender la Sagiada Escritura; y para esto me registraràn à un Caramuel sobre el Templo de Salomon, y la Arca de Noe; à un Bernardo Lami; à los Padres Villalpando, y Prado Jesuitas; pero à el fin, baste por aora aquesta solucion: Yo he hablado de la Theologia Escholastica, y Moral, con la Dogmatica, y Mystica; pero no de la Theologia Expositiva. Y sino les quadrare aquesta solucion, responderè apadrinado de Calmet; que la Arca de Noe, y Templo de Salomon, de

de que hacen tan pomposa descripción aquellos Authores, no han existido *in rerum natura*, mas que intencionalmente en sus imaginativas fecundadas de especies de Arquitectura, y así, las arreglan a los Ordenes Dorico, Jonico, y Corintho; siendo así, que quando se hizo el Templo, no avia tales invenciones: y así, quando Dios inspirò el modelo por el de el Tabernaculo, se arreglò à la antigua Arquitectura de los Egypcios, y no a la de los Griegos, ò Romanos. Esto me quadra mas, que no por salirse con sus invenciones quitar el credito à testigo ocular, como lo fue Josepho. En quanto a lo poco que importa la Mathematica, para curar; aunque no niego, que es una vistosa gala para la Theorica de las Anlas, y las Academias, yo no doi voto; pero estan por la no conducencia los Hypocraticos Modernos, Boix, Martinez, Solano, Gutierrez, è innumerables de los Antiguos, que entran en este catalogo à la anatomia exquisita, à la qual podemos llamar Geographia de el pequeño mundo. Y à la verdad, quièn se ha de persuadir, que Hyppocrates, Galeno, y los grandes Medicos, que precedieron en las infancias de la Anatomia, curaron con tanto acierto, y buenos successos, que agora se desean con frecuencia; y juntamente, que la exquisita Anatomia para la practica à la cabecera de el Enfermo, es tan precisa? Y quièn ha de persuadirse, que si la exquisita Anatomia es tan precisa, hallará Medico, de quien fiarse, haciendo concepto, de que tiene presente la Biblioteca, ò Sepulchreto; y juntamente exacta noticia de las facultades Mathematicas? Pienfese bien, y se verá, què camino lleva esto. Yo estoi persuadido, que esta meditacion bastará enteramente para el desengaño.

Concluyo, con decir, que así como el preciso enlace, que tienen las facultades entre-sí, es fuerza, que guste algo de las otras, el que quisiere ser cabal en unas así tambien con ninguna cumple, el que se vende por Professor de todas. Digo mas: Es menester estudiar con gran precaucion estas questiones, que suelo llamar de encrucixada; porque de la facultad, que se busca accessoria, no passè à la principal algun perjuicio. Al algunas questiones en la Physica, y en otras facultades, que tienen su ori-

origen de la Logica, como son la de la distincion especifica entre la materia Sublunar, y Celeste, &c. Entre las cinco famosas voces, que llamamos Predicables, invencion de el malvado Porfirio, con alusion à sus cinco hijas (que si ha tenido mas, ò menos, hemos tenido mas, ò menos Predicables) es una especie. Pero antes de explicarla, debo notar, que en la Logica por nimia sutileza se han confundido los entes reales con los entes morales; algo en punto de distincion, y mucho mas en el de diferencia: voces, que tal vez se confunden, y es menester con advertencia no confundir nociones. En punto de distincion notò agudissimo el Caramuel, que la virtual es distincion moral; porque así como el ente moral no es formalmente ente real, sino un ente equivalente substituido por los prudentes; esto es, real moral, real virtual, real equivalente: así aquella distincion, sobre que se discute tanto, y tan agudo, y llaman virtual, es equivalente real, ò moral, ò por la existimacion, ò suposicion de los prudentes, en orden à las facultades. Hasta aqui de la distincion. Pero què diremos de la diferencia, que llaman especifica? Diremos con mas rigor lo mismo. Tiene mucho esto de arbitrario; porque como es cosa, que depende de la existimacion de los cuerdos, muchas, y repetidas veces se disconvienen entre sí estos; pues aunque convengan, en que para esto ha de haver una insigne desemejanza, sobre qual sea esta desemejanza insigne, se vuelve à el pleito. Me han divertido algunas veces grandes Logicos, sobre las diferencias especificas de los perros; porque siendo tantas las diferencias de este domestico conocidissimo animal, ai algunos, que todos los reducen à una especie, à el mastin, a el de faldas, à el galgo, à el podenco, à el gosque, à el de aguas, à el de armas, &c. Y otros los ponen en diferentes especies, porque hallan, que aquellas diferencias son insignes. Passemos con esta question à el hombre. Quièn quitarà, que à lo menos de parte de el cuerpo pongamos diferencia notable entre el Pigmeo, y el Gigante, el blanco, y el negro, el hombre, y la muger? Esto ultimo lo han concedido ya, como la ponen entre el hueso, y la sangre, &c. los que ponen formas parciales organicas. Pues si tomamos à Plinio, y otros

Naturalistas, y les creamos las varias especies de hombres, que habitan el Orbe en Regiones apartadas: Unos como Perros; otros como Monos, Satyros, Faunos, Silenos, Tritones, y Nereidas: unos sin voca, y otros sin cabezas; y añadimos, que segun algunos Philosophos, todos son de nuestra misma casta, y especie, pues los hacen capaces de Baptismo. Santo Dios! Bastará, que pongamos fuera de nuestra especie otras dos, y no mas: La de animales terrestres, aquatiles, y aereos, poniendo en una especie brutos, peces, y aves: y en otra, plantas, yerbas, metales, y piedras, que todas estan en la classe de vegetantes. Porque si todo esto va *ad iudicium boni viri*, que mas fundamento tienen los cuerdos, que han reducido à una classe tantos hombres, que el que tenemos nosotros, para poner en otra classe tantos brutos, y en otra tantos vegetales? Yo no lo alcanzo. Y si queremos ir por la comun, y admitir innumerables especies, con aquello de *species sunt innumerabiles*; quièn nos persuadirà, que no tenemos fundamento moral en afirmar, lo que afirman tantos cuerdos? Ni es falida la de la forma substancial; porque esta es accidente de la materia, aunque constitutiva de la especie; ò en el cumulo de accidentes ponen sin otra forma los entes puramente corporales; ò apelan à las formas passivas, ò configuraciones. Por fin, como el fundamento, que es bastante para unos prudentes, no lo es para otros, son inmortales las discordias. No me defagrada el ultimo sesgo, que han tomado, assi Theologos, como Medicos; y es facilmente adaptable à los Physicos. Han distinguido los Salmaticenses, que son sin controversia unos Theologos muy fundamentales, que ai entes morales Metaphysicos, y entes morales morales, ò *in ordine ad confessionem*. Assi los Medicos, que ai especies Physicas Physicas, y especies Physicas Medicas. Con que en valiendose los Philosophos de esto mismo, y diciendo, que ai especies Physicas metaphysicamente, y especies Physicas sensibles, salimos de todo. Supuesto esto, volvamos à la clave de Reformados. La materia prima en si, ò por el absoluto, que funda el respeto, no tiene especies Metaphysicas diferentes; es ente parcial incompleto; aunque se le pueden conceder con impropriedad; pero reduplicativamente.

cómo potencia Physica, es una *negativè*; y toda la especie physica la toma de las formas: y assi tambien con esta distincion se responde à la question de la diferencia especifica de la materia Sublunar, y Celeste. Por fin, sea la diferencia especifica un ente fundamental Logico *à parte rei*, ò fundamental moral, debemos evitar extravagancias, que repulsan las Escuelas, como es la Moderna de dar segunda especie de alma racional à los Brutos, ò poner dos almas en un cuerpo formado de dos Compendios Seminales conglutinados: apuntamiento, que hizo le Roi, de que se valió el Author de el Theatro Critico, para fundamentar la nulidad de el Baptismo de Monstruos, como el de Medina. Despreciamos el sentir de la Polingana, que con la misma liberrad pone por docta fabula la doctrina comun de los Theologos, acerca de la materia primigenia: con que le es fuerza conceder, que el cuerpo humano no ha de refucitar el mismo en numero physico, sino moral. Tengamos por paradoxa la sentencia de el ingenioso Mathematico Reita, Capuchino, que relucitando Gentiles sueños, pone hombres de otra casta, que Adan, habitadores de el Orbe Selenitico, ò de la Luna. Dexemos todo esto; pues para ponerlo, ni hai fundamento para los cuerdos, ni para las segundas intenciones.

Advierto, por ultimo, à los aficionados à la Antigua Doctrina, que quando impugnaren à los Modernos, no lo executen, como ordinariamente se ha usado hasta aora en España en la general razon de Anti-Peripateticos. Lo acertado es, baxar à las especiales diferencias, con que se distinguen entre si Cartesianos, Maignanistas, y Gassendistas; porque assi son mas eficaces las impugnaciones. Quando se tratare de atomos, adviertan, que estos no los lleva Cartesio; y que Gassendo, y Maignan, que los defienden, y se convienen en admitirlos, vuelven con todo à diferenciarse entre si; porque Maignan los admite diferentes en especie; y Gassendo no: con que assi, la materia primera de Cartesio es la indefinida, la de Maignan atomos disueltos con diferencia metaphysica substancial, ò insensible, y los de Gassendo solo accidentalmente diferentes en la figuracion. Por lo qual, aunque se convengan todos en lo general, de negar formas substanciales absolutas,

solutas, y admitir las modales en las varias configuraciones internas: estas formas en los Cartesianos, y Gassendistas son indistintas propriamente en especie physica substancial, y solo tienen la accidental. No obtienen concepto de naturaleza en lo activo, porque no lo son, y su materia menos. Maignan, empero, como puso actividad metaphysica en sus atomos, los admite en esta linea activos, y despues los conserva la actividad ya trasladada à la linea sensible por la union, y configuracion de ellos; y assi, su materia, aunque solitariamente considerada como tal, no tenga actividad physica; con todo, esta proviene de la forma total modal caracterica, y admite la forma parcial informante, ò presidente, ò forma de oficio distinta entitativamente de la materia parcial, ò de oficio. Esto basta de la materia, y la forma. En quanto à las Razones Seminales, ya se ha visto, que no las admiten, y que los Peripateticos Theologos, aunque todos las admiten, cada uno las explica de su modo. Los Modernos admiten Compendios Seminales; pero los Cartesianos entienden por este termino los cuerpos organizados, y que en uno se contienen todos por la infinitud sincategorematica de su continuo, y de el Aristotelico; pero el Maignanista los admite divididos, y no organizados, hasta que por el acto de la generacion se enquadernan, y la virtud plastica los organiza. Passemos à otro exemplo: Los accidentes Eucharisticos ningun Moderno los lleva entitativos absolutos, salvo algunos Cartesianos, que abusando el termino, quieren entender por los que dexan substancias, que acciden; pero este systema es condenado, à el menos, en Roma, como puedes leer en mi Libro de este assumpto. Por fin, el Padre Lefontaine dice, que no les ha visto defender bien en el systema Cartesiano, y en el Maignanista siempre han salido permitidos: y assi, la Polingana està totalmente falsa en decir, que se condenò en Roma, porque authenticamente està probado lo contrario, y esta falsedad provino de la equivocacion. Vaya, por ultimo, otro exemplo: La virtud activa, se dice, que los Modernos la niegan, y no se dice bien; porque aunque la nieguen indistincta, de ai no se sigue, que la nieguen. Lo cierto es, que los Cartesianos la niegan, y los Maignanistas no; porque

que assi como de parte de el sugeto se compadece concederla, y admitirla indistincta; assi de parte de el termino se compadece admitirla, con solo establecerla productiva de el ente *secundum quid*, ò modal, y no de el ente *simpliciter*: y esta doctrina es, assi por authoridad, como por razon, casi demonstrada. Por authoridad, porque sin infinitos Modernos, la protege el Doctor Seraphico, y su Escuela, que professa la exemplarissima Religion de Padres Capuchinos, como consta de sus novissimos Autores Bernardino Andree, y Casimiro de Tolosa. La razon tambien la persuade con eficacia: porque si la generacion de el hombre es verdadera generacion, y produccion, sin producir cosa entitativa, sino modal: Pues por què dexaràn de serlo todas las demas, si todas las otras se explicassen assi? Pero Cartesio en todo singular, aunque admite estas modalidades en la materia, y el espiritu, no pone principio intrinseco productivo de ellas en el espiritu, ni en la materia; solo las pone producidas por Dios, recibidas en ellos. Mas claro. Todos los Modernos solo admiten movimientos locales propios, è improprios, ò intencionales; pero como estas nociones, assi physicas, como morales, no reconozcàn principio activo en el cuerpo, ni en el espiritu, ponen solo la actividad en Dios, ò physica, para mover cuerpos, ò moral en la delectacion victoriosa, para mover espiritus; y assi, es passiva, y necessaria, ò de puro titulo la libertad Jansenista, y Cartesiana, como la Luterana, y Molinista; y estos errores Theologicos tienen fundamento en la Philosophia de Cartesio, como lo asegura Amort en la Physica en esta question à el fol. 201. y mas copiosamente en la parte tercera de la Critica; si bien con la misma equivocacion de nombrar à Maignan entre Cartesianos, estando tan apartado de ellos en este punto, que con los principios de la Sciencia Media està diametralmente opuesto à el Jansenismo, como es notorio. Expli- come mas. Un espiritu, porque es penetrable con el cuerpo, no le puede mover, segun Cartesio, ni puede mover à otro espiritu (hablando en este caso, y en los demas de la propria virtud, y no de ellos, como instrumentos de Dios) mas que ocasionalmente. Aun de nuestros Theologos el Doctor Angelico no explica de otra suerte la locucion de

un Angel á otro , que con querer , que el otro conozca lo que él le quiere dar á entender , sacandolo de su arcano , y poniendole , lo que le comunica , entre las cosas , que á el otro pertenecen. Bien ; dirás : Pero se mueve el espíritu así. Aqui está el veneno de los Cartesianos , y Janenistas. Se mueve movido pasivamente por Dios ; no con una mocion indiferente , y universal , sino particular , y determinativa. Passemos de aqui. Sintieron , que la voluntad era de tal indole , que era su movimiento intencional , ó moral la delectacion que vencia , essa le necesitaba ; fuefe la de la gracia , ó la de la concupiscencia victoriosa , y una , y otra necesitantes , con que negaron la physica premocion , negaron la libertad de indiferencia , concedieron la de *à coactione* , y afirmaron , que el *velle* era un pasivo movimiento , y dexarse ir , á mas no poder , de la prevalente delectacion. Veis ai convenidos á los Molinistas con Janenio ; pero mediante Cartesio : porque como este Philosopho apartó de los dos (cuerpo , y alma) el influxivo comercio , en dexandose ir la alma con la contemplacion infusa pasiva á Dios , se va el cuerpo con la sensual. Veis aqui el fruto , que se ha sacado , de no poner á la alma forma intrínseca motora physica de el cuerpo , sino solo ocasional. Veis aqui , qué fruto ha tenido , negar otro activo principio de movimiento , y conocer solo á Dios. De la Philosophia de Maignan no se sigue esto. Pero con todo esto , á nadie aconsejo , como sea Theologo , que professe mas Philosophia , que la de las Escuelas , ni que sea Maignanista. Yo lo fui precisado , como lo protexté en el Prologo de mi Obra , y solo negativamente ; y ahora no tengo otro motivo , para escribir estos Desengaños , que el dictamen de conciencia , que me precisa á ello : y dar á entender , que segun él , las doctrinas Cartesianas , no se ajustan con la Religion : y las de Maignan son tan delicadas , que es perder el tiempo. Si lo primero me engañaré , y las vieire ajustadas , me alegraré. Pero como quiera que suceda , persistiré siempre en lo segundo , y nunca mas tomaré pluma para puntos Philosophicos ; porque en favor de lo Moderno es imprudencia , y en favor de las Escuelas superfluo , y excusado : y sobra con lo dicho. Cierro este Discurso con el exemplo de el Inglés Federico Hoffman ; que

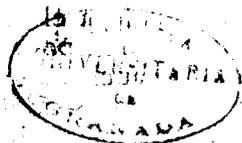
en el Tomo 1. de sus Opusculos Physico Medicos , en el quinto , propugnando contra Cartesio la potencia de el Diabolo sobre los cuerpos , asegura , que de este principio de negarla se havia precipitado Benito de Espinosa ; con todo , si profigues leyendo el Discurso , hallarás , que recae en lo mismo que impugna , concediendola tan restricta , que no alcanza á llevar por el aire los cuerpos ponderosos , sino es por medio de ilusiones de la imaginativa. Y hallando en contra fuya á los Theologos de la Iglesia Romana , y á el Capitulo 4. de San Mateo , apela á la leccion de su version Heretica , pretermittiendo á la vulgata ; y por fin solo la concede moral , y no physica : y es de advertir , que para conocer quanto erraba el Medico Inglés , basta solo leer en el Breviario la exposicion de San Gregorio , ó ver las notas , que ponen á la primera exposicion los Catholicos. Por fin , á el fol. 401. cita á Calvino con el elogio de agudísimo Theologo : á el folio 359. pone entre las ilusiones la Aparicion de Samuel : á el fol. 467. habla de el Sacramento de la Penitencia , como los Calvinistas , de cuyo numero era. Esto baste notado en un Librito tan corto , y leído sin mucho cuidado.

Cierro este , y los otros Desengaños. Lo que se sabe de la Philophia , es poco ; y esso se sabe por el abstracto systema de las Escuelas. En saliendo de alli , vamos voluntarios. Mejor es juntar con la idearia á solidina , que no es dificultoso ; pero vaya fuera Papiraceo : sigase á el Varon de Verulamio , toquente las teclas de su organo ; pero pues el Author de el Theatro Critico , nos desauca de que se haga systema nuevo , por este rumbo ; sigamos su consejo , y entregandonos á los Aristotelicos , en triumpho , imitemos , ó ligamos á el erudito Jesuita Losada. La vida escortata , y qualquiera facultad mui larga. No caigamos en la tentación de omniscios. Lo que se sabe en el estado presente , es poco : Aspirar á extravagancias arriesgado. El hombre en la miseria de esta vida es animal , que pisa la tierra : no quiera ser ave , para furcar el aire con el riesgo de Icaro , y Simon Mago , á quien costaron carísimas las alturas , porque perdieron los pies , y se desplantaron para tomar plumas. Yo estoí desengañado , y quisiera á los demas así. Los Theologos , y los Medicos , tomen lo util , y desechen lo

vano , inutil , y arriesgado. Ya veō , que contra quanto lle-
vo insinuado se articularà infinito , por genios contenciosos ;
pero no darè otra respuesta , que el silencio , para no ser con-
ellos numerado , y preciarme de saber lo que importa igno-
rar. Contemplese , como es razon , esta moralisima au-
thoridad de Seneca , contra los inútiles libros de Didimo ;

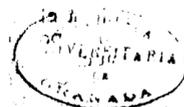
*In his libris de patria Homeri quaritur ; in his de Æneæ matre
vera : : & alia plurima , quæ erant
dediscenda , si scires.*

E I N.



128
 vano, inutil, y artiesgado. Ya veō, que contra quanto lle-
 vo insinuado se articulará infinito por genios contenciosos;
 pero no daré otra respuesta, que el silencio, para no ser con-
 ellos numerado, y preciarne de saber lo que importa igno-
 rar. Contemplese, como es razon, esta moralísima au-
 thoridad de Seneca, contra los inutiles libros de Didimo;
*In his libris de patria Homeri quaritur; in his de Aenea matre
 vera: :: & alia plurima, quae crant
 dediscenda, si scires.*

E I N.



Terra vulgaris.
 Materia prima apud vulga-
 res elementarios Physicos. Re-
 ipsa secunda, cui ex Chymicis
 correspondet caput mortuum, seu re-
 crementum, & sal. Ipsis principia, no-
 bis mixta, seu materia tertia. Pro
 mixtis terreis est apud ipsos caput
 mortuum materia prima. Spi-
 ritus verò salino-sulphureo
 Mercuriales quasi forma
 * officialis. *

Aqua vulgaris.
 Cui ex Chymicis corre-
 spondet Phlegma, & Mer-
 curius. Apud ipsos, & elemen-
 tarios vinculum ex parte terræ
 cum igne, sicut vinculum ex parte
 ignis aer. Pro mixtis animatis a-
 queis Phlegma est quasi materia,
 & forma officialis sunt spiritus
 Mercuriales salino-sulphurei.
 * * * * *

Aer vulgaris.
 * Cui nullum propriè *
 * dictum elementum corre- *
 * spondet, sed reducuntur *
 * ad ipsum partes volatiles, & *
 * spirituosæ aliorum principio- *
 * rum: & est vinculum ex *
 * parte ignis, seu sulphuris *
 * * * * *

Ignis vulgaris.
 Cui ex Chymicis corre-
 spondet sulphur. Ex Cartesia-
 nis motus materiæ subtilis; &
 est in aliquo sensu quasi Anima
 Mundi, seu Archeus.
 Ex
 Ex Physica vulgari elementitia.
 * Ex speciali Nicolai Cabeii. *
 * Ex Chymicis. * * * * *
 Ex Cartesianis. * * * * *
 Ex Helmoncio. * * * * *

Sal in quo.
 Terra, Aqua, Ignis.
 Tertium elementum Cartesii,
 apud ipsum materia secunda.
 Ex quo
 Solida
 Opaca
 Continentia
 Ex Kircherio.
 Ex Cabeo.
 * * * * *

Mercurius in quo.
 Aqua, Ignis, Terra.
 Secundum elementum Car-
 tesii.
 Ex quo
 Liquida
 Diaphana
 Contenta.
 Ex Cartesio.
 Ex Cartesianis.
 Ex Hypocrate.
 * * * * *

Sulphur in quo.
 Ignis, Terra, Aqua.
 Primum elementum Cartesii,
 seu materia subtilis prout mota,
 quia Cartesio non alius ignis,
 quam motus rapidus materiæ sub-
 tilis.
 Spirabilia
 Lucentia
 Impetum facientia.
 * * * * *

Materia, seu prin-
 cipium passivum, seu par-
 tiale, seu fæmeninum; seu
 terra. Ex 1. Genesis. Chymicis
 alchali fixum.
 Ex Aristotelica communi.
 Ex Cardamo.
 Ex Aristotelica reformata.
 Ex Othone Tachenio.
 Ex aliis Chymicis.
 * * * * *

Forma partialis, seu
 principium activum, seu
 masculinum, seu Cælum. Ex
 1. Genesis.
 Acidum
 Volatile.
 Nota, quod Chymicis sunt ista
 mixta principia in sua resolutione,
 & quasi materia prima, & forma
 ex officio. Nobis autem sunt
 tertia materia, seu ter-
 tium composi-
 tum.

Materia prima, seu
 totalis, seu elementares
 atomi elementantes dispersi,
 termini creationis, quibus
 in determinata portione sum-
 ptis correspondet determinata
 forma totalis, seu modus ex-
 pressivus. Hæc sunt principia
 insensibilia, & metaphysica.
 * * * * *